PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Marzo 2018 | Precio 8 €

Rocío Martínez
María José Ferrada

#124

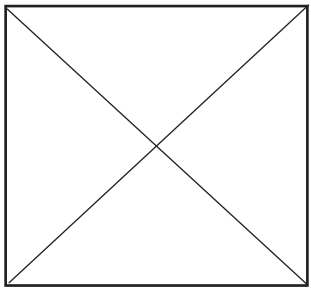
Hello,

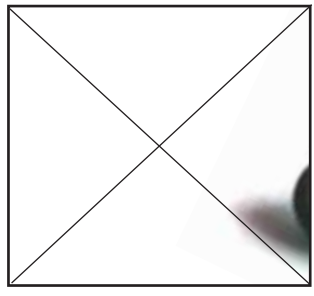
we are Typitalics.

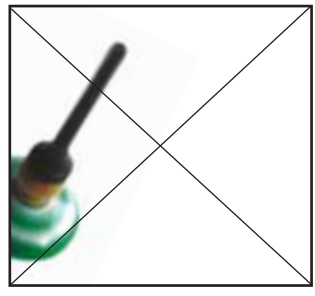
AND SOMETIMES WE WRITE ABOUT
TYPOGRAPHY, GRAPHICS AND NONSENSE.
PLEASE READ ALONG AT WWW.TYPITALICS.COM.

PEONZA nº124

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Marzo 2018







EDITORIAL

Sobre barómetros y lecturas 2

ARTÍCULOS

La lectura como patrimonio público
Paciano Merino 5

Libros en la favela
José Luis Polanco 13

Stevenson: el poeta de los piratas (y de los niños)
Patricia Martín Ortiz 21

La infancia en la obra de Álvaro Pombo
Mario Crespo López 27

ENTREVISTAMOS A

Rocío Martínez
Javier Sobrino 33

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

Sueños de horizonte
José Luis Polanco 47

ENTRE VIÑETAS

El cómic en los museos
Juan Gutiérrez Martínez-Conde . 51

ILUSTRARTE

La obra artística de Rébecca Dautremer
Mª Teresa Durán Bermejo 59

ENTREVISTAMOS A

María José Ferrada
Antonio Ventura 69

PRIMERAS LECTURAS

El libro de los siete recuerdos
Diego Gutiérrez del Valle 79

LEEMOS PARA QUE LEAN

Cómo enseñar a leer en clase. Memorias de un viejo profesor
Juan Gutiérrez Martínez-Conde . 83

BIBLIOTECA 85

NOTICIAS 108

COLOFÓN 112

GALERÍA 113

Año XXXI, Marzo 2018, Nº 124
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Luis Ramas Ramírez,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Teléfono: 654 099 520
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

Sobre barómetros y lecturas

Cada cierto tiempo el Gremio de Editores de España intenta hacer una radiografía amplia de la lectura en España, algo que sus informes anuales no llegan a realizar. Se llama "Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros" y en el pasado 2017 ha tenido su última actualización, cinco años después de la anterior en el 2012. La crisis económica y las dificultades de financiación parecen ser las causas de este largo periodo sin barómetros de lectura, una magna encuesta estadística.

Los hábitos de lectura de los españoles parecieran que han mejorado y que ahora seamos lectores el 65,8 % de la población mayor de 14 años. Pero la ciudadanía que no lee nunca o casi nunca sigue siendo amplia: un 40,4 %. ¿Leemos más? No parece que sea así del todo. Por un lado, el estudio habla de que hay más lectores que compran libros, pero lo hacen en menor medida; por otro, el uso de las bibliotecas parece bastante estable, pero con menos préstamos y usuarios frecuentes. ¿Leemos mejor? Viendo la lista de libros más vendidos parece que somos amantes de intereses lectores plurales: el año pasado los tres primeros lugares fueron ocupados por *Patria* de Fernando Aramburu, las innumerables sombras de Grey o el incombustible *Los pilares de la tierra* de Ken Follet.

Merece la pena detenerse en el tipo de lecturas, bastante diferenciado por sexo. Así, las mujeres leen más libros, revistas y redes sociales, mientras que los hombres leen más prensa, cómics, webs, blogs y foros online. Madrid sigue siendo la comunidad autónoma con mayor índice de lectores, con un 71,4 por ciento, estando otras ocho con cifras superiores a la media: Navarra, País Vasco, La Rioja, Cantabria, Cataluña, Aragón, Comunidad Valenciana y Baleares.

Un estudio que se detiene en el mundo de los lectores infantiles, con importantes constataciones: ha crecido la proporción de niños lectores menores de 9 años, y, a partir de los 10 años, la lectura sigue ocupando un papel protagonista. Pero se observa una progresiva perdida de lectores conforme se avanza y se traspasa la mayoría de edad. Los españoles que más leen serían los niños y niñas hasta los 14 años.

« **La Biblia. Historias de Dios**
Il. Rocío Martínez
Ed. SM, 2001

Pormenores: en los hogares con niños más pequeños, menores de 6 años, el 83% de los padres declara leer de forma habitual para ellos. La media de lectura supera las 3 horas semanales. Entre los 6 y los 9 años, un 86% de los niños lee habitualmente libros no de texto. En este tramo de edad, la media de lectura alcanza las 4 horas semanales.

Los autores del estudio han echado algunas campanas al vuelo, un poco por el corto aumento de lectores y un mucho por la ligera recuperación de compras de libros. Nuestras campanas al vuelo serían por los avanzados niveles lectores infantiles: 5 de cada 6 niños pequeños leen o les leen libros y 6 de cada 7 iniciados a la lectura acuden al libro por ocio. Un detalle: solo la escritora para jóvenes J.K. Rowling se encuentra entre los 10 autores más leídos.

Esperamos que no pasen otros cinco años en indicarnos con un estudio tan detallado y fundamentado nuestro estado de salud lectora que, en el mundo de la literatura infantil, parece mejorar mucho.

Esta radiografía del libro y sus circunstancias sirve para reflexionar, planificar y ver nuestro futuro lector. Algo que puede requerir nuevos datos estadísticos y un análisis más detenido y pormenorizado. La salud del libro parece buena, mejorémosla.

#

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 30 €
Extranjero: 42 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

La lectura como patrimonio público

En el siguiente artículo se aborda la función que cumple la lectura en la sociedad. Además de contribuir al desarrollo personal, la lectura también influye en la dinámica comunitaria propiciando una importante integración, favoreciendo una mejor cohesión social e impulsando una mayor participación ciudadana en la gestión pública. Atañe pues a la sociedad en su conjunto defender este patrimonio inmaterial y acrecentarlo por todos los medios y en todos los ámbitos.

Autor

Paciano Merino
Equipo Peonza

Valores ciudadanos

No hay ciudadanía sin responsabilidad, ni responsabilidad ciudadana sin valores; no puede haber valores cívicos sin reflexión, ni pensamiento profundo sin una lectura de calidad; tampoco puede haber una lectura profunda sin un criterio lector bien formado. Y, cerrando el círculo, creemos que no puede generalizarse la cultura a toda la población sin un Estado y una sociedad comprometidos con la extensión a todos sus miembros de la lectura de calidad, la reflexión profunda, los valores cívicos y la responsabilidad ciudadana.

A este catálogo es necesario añadirle la dimensión social con virtudes como la solidaridad, la tolerancia, el humanismo, el voluntariado activo o la cooperación social. Vemos que este segundo grupo va más allá de la existencia de una justicia en general ya que desde ésta no siempre se favorece al más necesitado.[1] Por esos valores solidarios persiguen compensar algu-

[1] Camps, Victoria: *Virtudes públicas.* Espasa Calpe, Madrid 1990. (p.137).

El de-sastre perfecto
Il. Rocío Martínez
Ed. Edelvives, 2010

nas de las injusticias al tiempo que tienden hacia una sociedad más igualitaria.

Por último, un tercer grupo de virtudes cívicas son las que están emparentadas con la participación en los asuntos comunitarios desde una ética intelectual. Entre ellas están la deliberación pública, el razonamiento, la argumentación y en general el compromiso social con la construcción de lo público.

Creemos que estos tres grupos de valores tienen su reflejo en el nivel moral de una sociedad y deben tener su caldo de cultivo en las lecturas personales de sus miembros, en los ámbitos sociales culturales y en los espacios para el debate y la gestión pública. Es cierto que también se pueden alcanzar tales valores desde otras instituciones (familiares, religiosas, laicas), pero en una sociedad moderna es al Estado a quien corresponde garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso a una formación y a un desarrollo de todas sus potencialidades. Y por tanto, es esta entidad la que debe promover el progreso moral y cívico de todos sus miembros.

Participar en la gestión de lo público

Una sociedad en la que los ciudadanos tratan de optimizar sus condiciones, socorrer sus necesidades y satisfacer sus intereses comunes necesita que sus miembros sepan definir claramente sus objetivos, priorizarlos y buscar el modo de llevarlos a cabo. En este contexto el diálogo tiene que ser el medio fundamental. Y la democracia será más perfecta cuanto más ricas, plurales e inclusivas sean las voces. Pero tal estereofonía participativa requiere un nivel de formación entre sus miembros que supere ciertos mínimos para que se pueda producir una relación simétrica entre administradores y administrados y de estos entre sí.

Además, y dado que los problemas públicos afectan a todos, y su modo de resolución es opinable, nadie debería quedar excluido de la deliberación, la crítica, la confrontación de opiniones y el razonamiento. Porque participar en el control de los representantes o aprovechar los mecanismos de intervención ciudadana en los

niveles de decisión colectiva, deben ser objetivos irrenunciables de la sociedad. Y para ello es necesario contar con una amplia base de ciudadanos que dispongan de un aceptable dominio del lenguaje, observación esta que va más allá de tener facilidad para verbalizar cualquier ocurrencia personal en público. Porque el don de la palabra, como el de la música, se pueden tener de forma innata, pero si no se educan se desperdician. Por eso, creemos que el mejor recurso para orientar y enriquecer esa aptitud verbal es el hábito lector. Además, esta actividad intelectual dotará también a quienes no tienen ese talento de la herramienta que les permita expresarse con claridad sobre cualquier tema que afecte a la comunidad o a ellos personalmente; así mismo, les permitirá escuchar y comprender con más matices lo que otros conciudadanos puedan aportar; y, por último, mejorará su propia seguridad y autoestima.[2] Porque la palabra bien empleada estimula y fecunda el pensamiento y enriquece y depura el razonamiento.

Los déficits de la democracia

En definitiva, para que la democracia alcance mayores cotas de perfección y la comunidad mejores aportes de gestión es conveniente que sus miembros logren una mayor comprensión de los complejos problemas que tienen las sociedades actuales. Y el análisis lúcido de las informaciones, indagando en su origen, discerniendo su relevancia, discriminando las ideas de las opiniones (o de los intereses), jerarquizando el valor de todo ello y evaluando sus consecuencias será fundamental para conseguir esas metas. Solo tras este ejercicio personal puede emanar del ciudadano una exposición razonada, basada en argumentos sólidos, y apoyada en un vocabulario preciso. Por eso, cuando la mayoría de los miembros de la comunidad disponga de estas herramientas intelectuales podremos hablar con propiedad de una democracia de calidad. Abundando en esta idea, Jean Foucambert sostenía que solo mediante la lectura se podría profundizar en la democracia al proporcionar aquella una mayor capacitación a todos los ciudadanos, lo que les haría más libres en sus elecciones, más seguros ante las falsas propagandas, más conscientes de las realidades, más certeros en las decisiones y más eficaces en las soluciones.[3] A

[2] Martín-Barbero, Jesús y Lluch, Gemma: Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (UNESCO), Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid, 2011. *http://www.gemmalluch.com/esp/lectura-escritura-y-desarrollo/* (p. 137).

[3] Foucambert Jean: *Iletrismo: realidad, causas y remedios*. Ver Clij Nº 4 Marzo 1989. p.89-93.

todo ello, además, debemos añadir que sería la mejor forma de reducir la brecha entre los grupos bien informados y los que no lo están.

Mientras esto no sea así, la sociedad seguirá arrastrando un importante déficit democrático. Y es que, aunque estemos en el mundo de la imagen, quien no puede utilizar de forma conveniente, segura y convincente el instrumento del lenguaje está excluido en muchas esferas de la vida en nuestra sociedad. Porque quien no posee el lenguaje, no se puede hacer oír, ni comprender, ni defender, ni respetar; por el contrario, quien posee el lenguaje, tiene autoridad.

Ciudadanos excluidos

La gran virtud de la gestión democrática de los asuntos públicos es que puede convertir dos o más opiniones diferentes en una sola decisión; por eso, lo más fecundo y provechoso, es que esa decisión salga del aporte de la gran mayoría de sus miembros; y que, previamente, estos hayan podido defender sus opiniones con claridad, precisión y criterio. Rebajando el nivel filosófico de la frase de Wittgenstein[4], podemos aplicarla en este contexto y asumir que cuando el lenguaje es pobre, el pensamiento se seca y el mundo se estrecha.

En consecuencia, un ciudadano que no puede hacerse una opinión razonada de un tema importante de su sociedad, o que no puede argumentar para defender lo que piensa, tiene una parte de su dignidad mutilada; y es más vulnerable. Son muchas las formas de marginación que pueden caber en una sociedad moderna; y también es cierto que no son todas equiparables ni revisten la misma gravedad. Pero no por ello debemos soslayar aquellas menos escandalosas. Roberto Casati nos advierte de que alguien que lee poco, se informa poco y participa poco, se deja pisar.[5] Ivonne Bordelois va más allá al asegurar que "nada favorece y robustece más la esclavitud que la pérdida del lenguaje."[6] Marx ya lo había advertido siglo y medio antes cuando sentenció que la ignorancia nunca había liberado a nadie. Y aunque no podemos abrir aquí un debate sobre el alcance de este término, tampoco lo podemos cerrar acogiéndonos al registro oficial de que el analfabetismo está erradicado en nuestra sociedad.

[4] Wittgenstein, Ludwig: "Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo" en Tractatus Logico-Philosophicus. Alianza Editorial, Madrid, 1980.(p. 163).
[5] Casati, Roberto: *Elogio del papel*. Ariel, Barcelona, 2015. (p.14).
[6] Bordelois, Ivonne: La palabra. amenazada. Los libros del Zorzal. Madrid, 2017 (p. 32).

Mi princesa Himilce, siempre tuyo, Aníbal
Il. Rocío Martínez
Ed. Thule, 2016

La exclusión cultural de una parte importante de ciudadanos es un hecho. Y aunque debe asumir mayor responsabilidad en evitarlo quien tiene más poder, no por ello exime a otras instancias sociales de asumir la suya. Por eso creemos que esta cuestión, que compete a las instituciones del Estado, también debe interesar a la sociedad civil, dado que la propia vida ciudadana será más rica cuantos más miembros participen en su revitalización cultural.

Beneficios sociales

Para empezar, bueno es que aceptemos el principio socrático de que todos somos inteligentes cuando somos tratados como tales. Y como algunas de las carencias que recluyen a los ciudadanos a la inhibición social o cultural (o incluso política) se pueden minimizar con la práctica de la lectura, esta es una cuestión que no debería dejar indiferente a nadie y, por tanto, su erradicación un empeño que debería incumbirnos a todos. Claro que ello no puede obligar al ciudadano a ser más activo socialmente si no lo desea, pero por lo menos que no lo sea porque esté privado de las palabras, de la capacidad de argumentar o de la optimización de pensar, capacidades que le puede proporcionar la lectura.

Pero, además, el hábito de leer incrementa el nivel general de conocimientos del lector, le ayuda a ejercer con más aprovechamiento la reflexión y sienta las bases para la mejora en la toma de decisiones como ya se ha dicho más arriba. No solo mejora la condición humana del lector sino la condición social de los de su alrededor. Por eso, será nuevamente Casati el que nos recuerde que la lectura en profundidad es una de las riquezas de la sociedad contemporánea que debe ser defendida al más alto nivel

El alquimista de la luz
Il. Rocío Martínez
Ed. Thule, 2018

posible y con respuestas institucionales adecuadas.[7] Y en el mismo sentido profundiza Nuccio Ordine cuando nos recuerda que la literatura puede desarrollar con más vigor ideas como democracia, libertad, justicia, solidaridad, igualdad, tolerancia, libertad de expresión, bien común.[8]

El sentido de la cultura

Efectivamente, un ciudadano progresa cuando gana en conocimiento de sí mismo y de la realidad; y la lectura es el recurso más adecuado, eficaz y constante de formación continua en los dos ámbitos. A su vez la sociedad también progresa cuando se eleva el nivel medio de conocimiento de la realidad por parte de sus miembros; y se perfecciona al contar con ciudadanos mejor preparados para intervenir en su administración y gestión.

Porque la verdadera revolución democrática y cultural sería el acceso de todos los ciudadanos a la idea de cultura que los griegos daban a este término como ideal superior del hombre que aspira a la perfección intelectual. Se trataría así de desarrollar esa forma cultural a la luz de la palabra escrita, que nos dote de unos mejores instrumentos para observar y comprender las complejidades del mundo.

Aristóteles decía que todos los hombres tienen por naturaleza el deseo de saber; y Laín Entralgo concretaba que el hombre es curioso porque quiere vivirlo todo. Pues bien, creemos que la lectura responde y satisface ambas necesidades porque acerca al hombre al ideal de sabiduría y porque mediante ella el hombre consigue ser todo lo que desea.

Por eso una sociedad moderna tiene la obligación moral de ayudar a garantizar que sus miembros puedan alcanzar ese potencial. Y su actuación sobre los más jóvenes es especialmente oportuna por las mayores posibilidades de establecer hábitos intelectuales

[7] Casati, Roberto: Idem (p.91).
[8] Ordine, Nuccio: *La utilidad de lo inútil.* Acantilado, Barcelona, 2009.

sólidos en edades tempranas. Si bien es cierto que esto no puede ser óbice para que se desatiendan otros grupos de edad, ya que estamos hablando de unos derechos culturales que todas las declaraciones internacionales contemplan y todas las regulaciones constitucionales democráticas incluyen. Por tanto, es una obligación política y una exigencia ciudadana.

Responsabilidades compartidas

También es verdad, y desde otra perspectiva, que si la lectura puede ayudar a perfeccionar al ser humano, en la misma medida puede contribuir a envilecerlo. En ambos supuestos serán básicos el criterio del lector, la función de los textos y la intención con la que se leen. Y, por las mismas razones, debe ser la propia sociedad la que, a través de sus instituciones y mediadores, oriente las lecturas, fomente un tipo de lector crítico, le ayude a ser consecuente con su condición de lector, favorezca el control de su propia existencia y contribuya a desarrollar una personalidad madura. Estamos hablando así de la conformación de un modelo de lector que haya vivido como una experiencia literaria la belleza, la emoción y la sabiduría y que, en la medida en que profundice en la moralidad de estos tres conceptos, sus lecturas le perfeccionen personalmente y repercutan en la moral de la sociedad. Por eso, la fuerza de una sociedad civil estará mejor orientada si es lectora, si se reconstruye y se alimenta emocionalmente con palabras y pensamientos certeros.

Por lo demás, nunca ha habido tantas opciones de lectura ni tanta facilidad de acceso a ella. Si bien es cierto que tampoco ha sido nunca tan fácil deslizarse por la pendiente de una lectura vulgar, acomodaticia y superficial. En realidad, quien no se esfuerza en lograr una lectura de mejor calidad, se hace vulnerable a un tipo de lectura insubstancial como la que apuntamos.

Nuevamente es la sociedad y, en su nombre, las instituciones educativas y culturales quienes tienen que hacer frente a este reto. Y, en este sentido, la familia y la escuela, como primeras instituciones en llevar a cabo este servicio, deben ejercer la labor de anclaje de esa forma de lectura profunda o "lectura de inmersión" en palabras de Casati. Posteriormente, seguirá siendo la familia, ahora con el instituto, los que deben continuar y robustecer ese hábito lector. A lo largo de este itinerario escolar también se debe ir familiarizando al niño y al joven con las librerías, las bibliotecas públicas, los clubs de lectura y cualquier otra institución cultural que cultive y siga potenciando esa lectura de calidad.

Todo esto, que se viene haciendo con más o menos fortuna, debería asumirse con mayor responsabilidad y compromiso por parte de todos y convertirlo en una causa común de toda la sociedad. El descuido colectivo de esta tarea es un desatino porque cuanta más relevancia y prestigio social se conceda a la lectura mayor será su desarrollo entre la población y mayores los efectos positivos en la sociedad.

La lectura como patrimonio público

Por eso el nivel general de lectura es un bien público inmaterial de un valor inestimable; y dado que su naturaleza le hace vulnerable ante el descuido, la pasividad o la indiferencia, este patrimonio común debe ser protegido. Pero, además, y puesto que es cuantificable y susceptible de mejora, también debe ser estimulado, promovido y extendido constantemente.

Y si las instituciones no muestran suficiente voluntad y celo, tiene que ser la sociedad civil, y dentro de ella los grupos más comprometidos con la cultura, los que apremien a actuar a favor de su fomento. Velar por el progreso y expansión de la lectura es el mejor antídoto contra la pobreza intelectual general y contra la caída en la mediocridad colectiva. También, y desde el lado positivo, perseverar en tal afán es una cuestión de justicia social distributiva y una apuesta segura a favor del desarrollo humano.

#

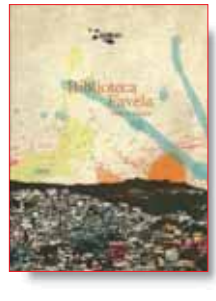
Libros en la favela

La literatura, un arma cargada de futuro. Así concibe los libros Otávio Júnior, brasileiro nacido en 1983, en una de las favelas más populosas de Río de Janeiro. Allí vive, haciendo frente a los problemas que existen en los suburbios de las grandes ciudades: la pobreza, el desempleo, el tráfico de drogas, la violencia, el abandono por parte del Estado. Este escritor, actor y cuentacuentos, conocido como el *librero de Alemão*, ha asumido como algo propio la tarea de acercar los libros a los niños de su comunidad. Miles de niños cariocas se han beneficiado de su compromiso con la lectura.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Podría haber sido personaje de algún libro de Vasconcelos, el Zezé de *Mi planta de naranja lima*, por ejemplo; aunque cuando el escritor brasileño publicó la novela, Otávio Júnior aún no había nacido. Pero el barrio de Bangú de Zezé y el de Alemão de Otávio se asemejan. A ambos los acarician "los flacos dedos de la pobreza". Los complejos de Alemão y Penha, un área de alrededor de 400.000 habitantes, son grandes favelas del norte de la ciudad de Río de Janeiro, conocidas ambas con el nombre de la primera, la mayor de ellas. Los conflictos han sido frecuentes en las veinte comunidades que forman el complejo. De todos los morros (cerros) de Río, el Alemão era considerado, hasta 2008 –fecha de la creación de la UPP (Unidad de Policía Pacificadora)–, uno de los más conflictivos y con menor presencia del poder público.



Biblioteca Favela
Ed. Ambulantes, 2012

El tráfico de drogas comenzó a ganar fuerza a mediados de los setenta, y el narcotráfico se convirtió en negocio lucrativo. Desde entonces, la presencia de la droga pasó a formar parte de la vida cotidiana de la gente. Desde bien pequeños, los niños conocen la jerga del negocio, escribe Otávio Júnior en *Biblioteca Favela* (*O*

» **Cuentos para todos**
Foto: Eduardo Marino

livreiro do Alemão, en la edición original brasilera), breves memorias en las que relata el drama de miles de niños de las favelas, un libro que ha removido las conciencias de todo un país.

En los noventa –él era entonces un niño–, grupos armados peleaban por hacerse con los mejores puntos de venta de la droga, y los enfrentamientos y la violencia eran hechos habituales. El Estado tardó en reaccionar y, cuando al fin lo hizo, dio muestras de una gran torpeza. En 2007, la policía invadió Alemão en una operación que se saldó con la muerte de diecinueve personas. "El que vive aquí en el morro sabe que hay miedo, hay angustia, hay desesperación. Pero también se detecta un gran deseo de superación", escribe Otávio. Ha perdido la cuenta –dice– de los chicos de su infancia y adolescencia que han muerto a consecuencia de las drogas o la violencia, o se encuentran entre rejas.

Érase una vez un libro

Desde niño, ha sido un gran aficionado al fútbol –quién no lo es en el país de Pelé, Ronaldo y Romario–; seguidor del Vasco de Gama, sus compañeros de equipo le apodaban *Juninho*. En cierta ocasión –tenía entonces ocho años–, estaba jugando un partido con otros compañeros de su edad, hasta que llegaron los mayores y les expulsaron de la cancha. Acabaron en uno de los vertederos de los alrededores. Atravesando el campo de basura con los otros desterrados del terreno de juego, encontraron una caja llena de juguetes casi nuevos. Otávio sólo tuvo tiempo de llevarse un libro, *Don Gatón*.

En su casa, a la luz de una vela, en el cuarto que servía a la vez de sala de estar, dormitorio y cocina, quedó sobrecogido por las ilustraciones y por la historia, atrapado para siempre por la magia de los libros y la lectura. Vendrían más tarde los comics que le prestaron sus amigos; y, luego, los libros de Monteiro Lobato, *Reinações de Narizinho* y *As caçadas de Pedrinho*. Cualquier lectura le interesaba. Lo único que quería era leer.

En el colegio, la fortuna se puso nuevamente de su parte. El hada se le presentó en forma de maestra. Escribe siempre su nombre: Maria Luzia Cunha. La recuerda como una profesora muy exigente. Les llevaba con frecuencia a la biblioteca, una pequeña sala con una sola mesa en torno a la cual se agrupaban los treinta

alumnos. No contaba con muchos fondos: "una cantidad razonable de libros viejos en estanterías de hierro". En una ocasión, la maestra les puso una película, *El jardín secreto*. A Otávio le encantó: "Lloré en la escena en la que el jardín revivía."

Con frecuencia, la maestra hacía alguna excepción con él; incumpliendo la norma, le permitía llevarse a casa más de un libro en cada ocasión. "Comencé a leer como un loco, año tras año."

El deseo de escribir

El fútbol seguía siendo su pasión; entrenaba habitualmente, y llegó a convertirse en el mejor portero del barrio. Dedicaba también parte de su tiempo libre al arte del grafiti, firmando sus dibujos como *El desechos*, apodo que le habían puesto sus amigos al ver que con frecuencia volvía al descampado, a revolver la basura, en busca de nuevos libros.

Las clases de secundaria despertaron en él otra pasión, el teatro; con el paso del tiempo, le ayudaría a organizar sus propios espectáculos. Pero, al fin, vencieron los libros; y con la pasión lectora, el deseo de escribir sus propios libros para niños. Al principio, algún amigo le pasaba al ordenador los manuscritos. Aun sin revisar, mandaba copias a las editoriales, buscando la publicación. Los editores no respondían. Hasta que una de sus historias le gustó a un impresor, que le regaló una edición de cien ejemplares. Era en 2003. "Lloré sobre la cubierta de *Las aventuras del Pájaro Mágico y otras historias*."

El librero de Alemao
Foto: Documentography

Con algunos ejemplares en la mochila, hizo presentaciones en escuelas; y, luego, sesiones de cuentacuentos y juegos literario-teatrales. Dos de sus grandes pasiones caminaban de la mano en el viaje que recién comenzaba. A cambio de las sesiones, los colegios le compraban algunos libros.

Poco a poco, fue naciendo en él la necesidad de llevar a cabo alguna iniciativa cultural destinada a su propia comunidad. En un primer momento, era sólo una idea difusa, que se apoyaba en el puñado de libros que le regalaban los amigos. Organiza entonces encuentros con los niños de la favela, encuentros que tenían lugar en la

calle, en el patio alrededor del cual están agrupadas las casas en la villa. Los primeros espectadores fueron sus primos y los amigos de éstos, todos ellos habitantes en el morro del Caracol. Después de contarles algunas historias, les dejaba que hojearan y leyeran los libros que había conseguido reunir para la ocasión.

Leer es 10

En su libro, Otávio Júnior aporta algunos datos acerca de las condiciones de vida en las favelas. Son datos que causan sonrojo y deberían hacer reflexionar a los responsables políticos. Entresaco algunos de los que señala en su libro:

-La inmensa mayoría de los niños de su comunidad no ha ido nunca al circo, al cine o al teatro.

-La librería más cercana les queda a diez kilómetros de distancia.

-Los niños no encuentran un solo libro en su casa, porque sus padres tampoco los tuvieron en su infancia.

-Aunque el 90% va a la escuela, el analfabetismo funcional es una sangrante realidad.

-Para los adolescentes y los jóvenes que viven en el morro, la principal referencia del mundo adulto es el tráfico de drogas y la violencia.

Golpeado por lo que ve a su alrededor, Otávio toma conciencia de esta injusta situación; y, en 2006, después de la realización de un curso de emprendedor social, decide convertirse en agente cultural de su comunidad. Con su arsenal de libros, lleva adelante el proyecto *Ler é 10- Leia favela*. La actividad tiene lugar en escuelas, en bibliotecas, en los locales de las asociaciones de vecinos, en las ONG, en las plazas. Sentados en corro, los niños se reúnen a su alrededor. Les lanza acertijos y adivinanzas, les provoca con trabalenguas, les propone un juego, les cuenta historias, va creando un clima de confianza.

Luego, despliega su colección de libros y deja que los niños los lean y manipulen a su antojo. Ayuda a los que tienen dificultades, contesta las preguntas que le hacen, aconseja nuevas lecturas, les enseña a cuidar los libros. Al cabo de un rato, reparte la *Merienda Literaria*, un pretexto para atraer a los chavales. En otras ocasiones, en homenaje a su maestra, la sesión lleva por título el *Cinecito Literario*, y consiste en la proyección de alguna película basada en una obra literaria.

« **La calle como escenario**
Foto: Vânia Laranjeira

Con el tiempo, su trabajo empieza a ser conocido y las actividades que realiza encuentran un hueco en las páginas de los periódicos, en programas de radio y en la televisión. Como consecuencia, le llegan algunas subvenciones y patrocinios de empresas privadas y de instituciones públicas. Kinder, Afeigraf, Fundación Nacional del Libro Infantil Juvenil, Ministerio de Cultura, entre otras, aportaron ayudas económicas, equipamiento y libros.

En 2006, con el dinero que consigue en un concurso del canal de televisión *Globo*, registra el nombre del proyecto y crea un blog con el mismo nombre *-Ler é 10- Leia favela-* para divulgar su trabajo. Además, compra un ordenador, una impresora, una cámara fotográfica, y un buen lote de libros que va amontonando en su nueva casa del Morro del Caracol, muy cerca de la casa de sus padres. Libros de Cecilia Meireles, Ruth Rocha, Graciliano Ramos, Edy Lima, Ana Maria Machado, Lygia Bojunga. Con ellos crea las colecciones ambulantes.

Le llegaron después otros reconocimientos. En 2008, el periódico *O Globo* le otorgó el premio *Faz Diferenzia*. El jurado destacó entonces el trabajo realizado por Otávio Jr. en colaboración con distintas ONGs, la construcción de una biblioteca con tres mil libros, un espacio colorido y acogedor en el que los niños se sienten como en casa; y la tarea de llevar el mundo de las letras a cinco mil niños de las comunidades de Alemão y Penha. Su respuesta no puede ser más sencilla: *É lindo ver a alegría de uma criança que nunca teve acesso a um libro, uma historia*.

» **Leyendo en la calle**
Foto: Eduardo Marino

Una comunidad lectora

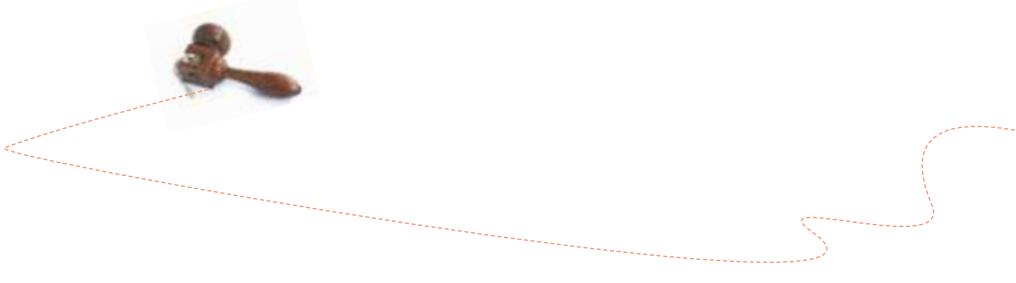
En noviembre de 2010, las favelas del complejo de Alemão fueron el principal escenario de una gran operación militar contra el narcotráfico en Río de Janeiro. Los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y las bandas armadas se saldaron con varias decenas de muertos y centenares de heridos y de detenidos. Las imágenes de aquella ola de violencia conmovieron al mundo.

La lucha que libraba Otávio Júnior era bien distinta. Como entonces, armado de libros, sigue empeñado en crear ludotecas y espacios de lectura, en el desarrollo de barracotecas y en la donación de libros a quienes, como él empezó, deseen crear nuevos proyectos de lectura. En el libro *Da minha janela* narra la historia de un niño que vive encerrado en su casa a causa de la violencia en el barrio, del miedo a una bala perdida. Sin poder ir al colegio ni jugar con los amigos, el pequeño ve desde su ventana el camino que lleva a la escuela, desierto. Sus páginas nos muestran lo que supone ser niño y soñar en los cerros cariocas.

No debe extrañar que su nuevo proyecto, para el que busca financiación, tenga como destinatarios a los niños que están "fuera de la escuela", en los guetos de la gran ciudad, tentados por el crimen organizado. Los objetivos de su actividad son el estímulo de la creatividad, la escritura de sus propias historias y el fomento de la lectura: *Meu maior sonho é criar um modelo de comunidade leitora*. Con su esfuerzo entusiasta, *el librero de Alemão* quiere ofrecerles a los niños de la favela la oportunidad que un día él tuvo, la que le regaló aquel libro encontrado en la basura.

Referencias y bibliografía

-*O livreiro do Alemão*. Panda Books, Rio de Janeiro, 2011.
-*Biblioteca Favela*. Ediciones Ambulantes, Madrid, 2012.
-*O garoto da camisa vermelha*. Autêntica editora, Rio de Janeiro, 2014.
-*O chefão lá do morro*. Autêntica editora, Rio de Janeiro, 2014.
-Entrevista de Bruno Dorigatti a Otávio Júnior sobre el proyecto *Ler é 10*: *https://www.youtube.com/watch?v=TDL2TFYUz7A*



2018
Un año para seguir leyendo

Ilustración: Joan Negrescolor

¡Contemos 5 ranas!
Pato Mena

De la A a la Z
Gianni Rodari

El mejor enemigo del mundo
M.ª Fernanda Heredia

El principito se fue a la guerra
Santiago García-Clairac

Un balcón a la libertad
Rosa Huertas

El vértigo de los canallas
Alfredo Gómez Cerdá

www.loqueleo.com/es

loqueleo

Stevenson: el poeta de los piratas (y de los niños)

La poderosa, magnética personalidad humana y literaria de Stevenson es evocada en este artículo a partir de la fascinación que su autora siente por el creador de tantas ficciones inolvidables. Pero, en esta ocasión, ha elegido situar el foco de su homenaje sobre la obra poética, más que en sus célebres novelas. En el libro *Jardín de versos para niños* despliega Stevenson su capacidad de evocación de la infancia: las personas, juegos, temores, ilusiones que poblaron aquel tiempo dilatado en el que la fantasía y la realidad se daban la mano y en el que todo parecía posible.

Autora

Patricia Martín Ortiz
Universidad de Salamanca

En Samoa se retira a vivir los últimos años de su vida Robert Louis Stevenson, renunciando a la civilización. Allí encontrará la paz y perderá su antigua identidad. Se ve inmerso en el romper de las olas, en la fragancia del jazmín y se identifica hasta tal punto con los indígenas que abandona su nombre de nacimiento, abandona sus raíces europeas y se hace llamar *Tusitala*, que en el lenguaje de la isla significa "el narrador de historias".

¿Qué escribe? ¿Qué pasa por su cabeza?

En uno de sus relatos, *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr Hyde*, donde aborda la dualidad de la naturaleza humana, el misterio y lo tenebroso conducen la pluma de Stevenson. Es el retrato de un alma atormentada que se desdobla en dos personajes, encarnada en el doctor Jekyll – con su instinto asesino reprimido– y en Mr

Hyde, con su cuerpo deforme, reflejo de una mente criminal.

El susurro de la noche, los ojos vendados con fiebre, el calor en la frente de Stevenson: en las noches escribe su relato desgarrado del alma en conflicto; confunde la realidad y la fantasía y crea una poderosa historia inquietante, inolvidable que forma parte de nuestra memoria literaria, es el eco de un pensamiento dividido.

Desde los mares del Sur nos llega la poesía, el misterio, la oscuridad, las historias secretas junto con la cadencia de las olas, el murmullo del agua, el olor salado, el sonido del batir de las alas de las gaviotas cerca de la costa.

Escarabajo en compañía
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2014

Retirado en las islas lejanas, apartado de la sociedad, de sus normas, sus riendas y restricciones, Stevenson escribe *La isla del tesoro*, tejiendo historias llenas de magia, de sabor y sonido que nos transportan al mundo de los piratas, a la herrumbre del cofre del tesoro, a la estremecedora visión de la mota negra que anuncia tu muerte; al temible pirata de la pata de palo, de la cicatriz que surca el rostro, de la voz ronca de las noches en vela.

El cofre, la botella de ron, el parche, el mapa del tesoro… Silver el Largo, el Capitán Flint, el joven Jim Hawkins, la hostería del Almirante Benbow son objetos, personajes, imágenes que flotan en nuestra memoria, que nos emocionan y enriquecen, que nos hacen vibrar y sentir la emoción de la aventura y la inquietud de lo desconocido.

A veces nos asaltan retazos de las lecturas infantiles, con sombras, episodios y frases sueltas, versos de una canción que oímos hace ya mucho tiempo, pero cuyo eco todavía pervive en la memoria:

¡Quince hombres van en el cofre del muerto!/¡Ya-ju-ju, una botella de ron!,
Con uno de la tripulación tan solo vivo/ Tras hacerse a la mar setenta y cinco.
o *La bebida y el diablo acabaron con el resto.*

Las descripciones de los piratas que nos hacían temblar, en las que nos inspirábamos cuando dibujábamos o recordábamos temerosos a oscuras en nuestro dormitorio:

John Silver el Largo tenía la pierna izquierda amputada cerca de la cadera y bajo el hombro izquierdo llevaba una muleta que manejaba con maravillosa destreza, danzando de un lado a otro como un pájaro.

Un miedo hondo, un palpitar del corazón, los pelos de punta si intuíamos en el libro la presencia de Perro Negro:

¡Detenedle! ¡Es Perro Negro!

Son los relatos con los que Stevenson nos hacía soñar, evadiéndonos a otros mundos, a otros mares, a una historia que nada tenía que ver con nuestra vida. La literatura de aventuras en la que el lector, a pesar del tiempo transcurrido, todavía se siente como Jim Hawkins, intimidado por los piratas. Todavía resuena en sus oídos la voz del Capitán Flint:

Los lingotes de plata y las armas todavía están que yo sepa, donde Flint las enterró; desde luego, por lo que a mí respecta allí seguirán. Ni a rastras me volverían a llevar a esa isla maldita; y mis peores pesadillas son aquellas en las que oigo el estampido del oleaje a lo largo de sus costas, o cuando me incorporo sobresaltado en la cama, con la voz estridente del Capitán Flint resonando aún en los oídos: "¡Piezas de a ocho! ¡Piezas de a ocho!".

Pero Stevenson no es solo penumbra, oscuridad. Es también poeta, poeta de los niños y publica su *Jardín de versos para niños*.

Durante su infancia, antes de dormir, su niñera Alison le contaba un cuento y Robert Louis soñaba con esos lugares lejanos, distintos del suyo. Así se fue desarrollando su imaginación y fue tejiendo esa red de fantasía y de lírica que permea su relato y es a esa niñera a la que Stevenson dedica su libro de poesía; a esta persona fundamental en su vida que describe como su segunda madre, su primera mujer o el ángel de su vida infantil.

En esta dedicatoria expresa su deseo de que el niño que escuche sus rimas las sienta como una voz cálida que le haga disfrutar de la misma manera que lo hizo él entonces y así nos adentramos en el universo poético de Stevenson, en su verso amable y delicado, nacido de su inocencia:

A Alison Cunningham (de su niño)

Por las largas noches en que me velaste
y a mi cabecera sola te quedaste;
por aquella mano firme que me dabas
cuando por un suelo difícil andaba;

por las muchas penas que me amparaste;
por tu compasión, porque me cuidaste;
por los muchos libros que tú me leíste
en aquellos días felices y tristes;
mi segunda madre, mi primera esposa,
ángel de mi infancia tan dificultosa…
de aquel niño enfermo, sano ahora y adulto,
toma ese librito, aya, porque es tuyo.

Y ojalá que el cielo a cuantos lo lean
les dé en su momento alguien que les quiera,
y que todo niño que escuche mis versos
al cálido abrigo del hogar y el fuego,
perciba en la voz el mismo cariño
que en la que alegró mis días de niño.

En *Jardín de versos para niños* escuchamos "Viaje", el poema que nos traslada al Oriente con sus bazares y palmeras, a las riberas de Egipto donde espera el cocodrilo y levanta el vuelo el flamenco rojo o a la jungla donde habita el tigre fiero que devora al hombre:

Yo quisiera viajar hasta los pocos
sitios en los que crecen rutas de oro;
–a las islas con loros y bambúes
ancladas bajo cielos siempre azules,
donde ante cacatúas asombradas
solitarios Crusoes se hacen barcas–.

Y en "Niños extranjeros" el que el poeta extrañado se dirige al niño indio, japonés o al esquimal y les pregunta ¿no te gustaría ser yo, no te has cansado de vivir en tierras extrañas?

Niño sioux o iroqués,
niño turco o japonés,
helado niño esquimal,
yo me siento vuestro igual.
…
Vuestra vida es divertida,
pero a mí me va la mía,
y estoy seguro que a ratos
os gustaría cambiaros.

Respiramos aire puro en los poemas del capítulo "Días de jardín" donde los protagonistas son el día y la noche, los huevos recogidos en el nido y el sol de verano, el soldadito de plomo y el jardinero que recorta los setos. Como en "El jardinero":

El de-sastre perfecto
Il. Rocío Martínez
Ed. Edelvives, 2010

¡Qué tonto, jardinero! Queda poco verano
y el invierno se acerca y llega paso a paso;
se quedará el jardín sin hojas ni alegría
y a ti te tocará guardar la carretilla.

Pero ahora que el verano aún no toca a su fin
y pasamos el día entero en el jardín,
¡oh cuánto más simpático y sensato serías
si jugaras conmigo a guerras en la India!

Y nos conmueven los poemas de "Envíos" dedicados a las personas queridas:

A mi madre

Lee también tú mis poemas, madre,
por cariño a aquel tiempo inolvidable,
y a lo mejor vuelves a oír, bajito,
por el pasillo aquellos piececitos.

Sonreímos ante los versos recogidos en "El niño solo" donde conviven el amigo invisible y el barquito de papel que se aleja en el estanque; el reino de los niños y el arcón de los juguetes; el rompecabezas y el castillo construido sobre la moqueta: la escucha en la noche tras las cortinas y el cuarto de los juegos. Y son éstos mis preferidos, los que cuentan lo cotidiano de la vida de los niños: sus pasos cortos y rápidos, el eco de su risa en el aire, la huella de sus piececitos en la escalera, el vacío que deja su

Abue, cuéntame
Il. Rocío Martínez
Ed. Fondo de Cultura Económica, 2013

ausencia, cuando crecen y pasan a formar parte del mundo adulto donde el cambio ¡es tan grande! La fantasía da paso a la realidad, la alegría y la risa contagiosa a la seriedad y el silencio; los pies calzados, las manos limpias y las palabras vanas de los adultos dejan atrás la felicidad de la infancia, su espontaneidad, ingenuidad y al mismo tiempo sabiduría:

Por las tardes, al ir oscureciendo,
mis padres se acomodan junto al fuego,
se quedan en la casa, hablan y cantan,
pero no se les ve jugar a nada.

Yo, con mi arma, sin dejarme ver,
por lo oscuro, pegado a la pared,
avanzo por la senda forestal
que rodea la espalda del sofá.

Por la noche, vuelvo a mi campamento,
que no ha sido por nadie descubierto,
y juego a hacer lo que en los libros hacen
hasta que llega la hora de acostarse.

(De *El país de los libros de aventuras*)

Desde los mares del Sur Stevenson escribe con el alma de un pirata, pero también con el corazón de un niño.

Bibliografía

-(1981) *La isla del tesoro*. Madrid: Anaya.
-(1981) *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Madrid: Anaya.
-(1994) *Jardín de versos para niños*. Madrid: Hiperión.

#

La infancia en la obra de Álvaro Pombo

En la obra de Álvaro Pombo, una de las figuras más importante de la novela española de los últimos cincuenta años, la infancia tiene una importancia fundamental y se refleja tanto en los personajes infantiles, que frecuentemente aparecen en sus narraciones, como en la memoria de la niñez del autor como materia prima y germen de sus ficciones. El autor de este artículo realiza un minucioso recorrido a través de las novelas y poemarios del escritor santanderino rastreando todas las referencias vitales y literarias relacionadas con este periodo tan decisivo en la vida de todas las personas.

Autor

Mario Crespo López
Profesor y escritor

En la obra, tanto narrativa como poética, de Álvaro Pombo (Santander, 1939) resulta fundamental el mundo de la infancia, tanto en la experiencia autobiográfica de sus primeros años pasados en su ciudad natal, como en la recreación ficticia en su particular contexto creativo. El propio autor escribió sobre ello en *Peonza* ("La niñez y el futuro", 67, diciembre de 2003, p. 7-11), proporcionando algunas claves para el acercamiento a su obra a través de ese "paisaje basal" que supone para él Santander y, con ello, sus vivencias personales: "Así como hay autores que hablan de mundos exteriores yo siempre he contado un mundo interior", afirmó en una entrevista de 2002. En estas páginas se presentan algunas claves de la atención prestada por Pombo al mundo de la infancia.

Señala Graham Greene ("El aspecto religioso de Henry James", *Ensayos católicos*, Buenos Aires, 1955, 80) que "el novelista debe

contar ante todo con la experiencia personal". Tanto Greene como James son escritores muy del gusto de Pombo, que, en efecto, vuelca la experiencia personal de su "pasado generatriz" en la recreación ficticia de sus novelas: "Las circunstancias, las mías, son la base de mi vida y de mis novelas. No hago ningún montaje artificial" (*El País*, 12 agosto 1984). Precisamente en el artículo citado de *Peonza*, Pombo explicaba unos versos de la *Novena Elegía de Duino*, de Rainer María Rilke, que repite con frecuencia: "Mira, yo vivo. ¿De qué? Ni la niñez ni el futuro menguan… Existir innumerable me brota en el corazón". Pombo evoca su niñez con una proyección futura, en una estructura temporal inmanente de la conciencia poética: "Regresamos a nuestra memoria para recobrarnos y nos proyectamos hacia el futuro para unificarnos: y esta niñez que no mengua y que crece hacia adentro es mágica por eso".

La infancia recordada

Son innumerables los recuerdos infantiles que encontramos en las frecuentes entrevistas que concede Álvaro Pombo. Para él la niñez va relacionada con el paisaje del Santander de Puerto Chico, la zona aledaña de Castelar, la bahía o la costa desde el Club Marítimo hasta el Puente del Diablo; es Santander "un puerto estético […] imaginario, para bañarse los raqueros y confundirse de vida los poetas" (*El País*, 22 abril 1983). Es un paisaje imaginario, porque "toda memoria es siempre abstracta. Toda patria invisible. Toda aventura y toda infancia hablada, fabulada" (carta, 17 enero 1978). Pombo se ha recordado a sí mismo varias veces en distintas entrevistas: "Era muy guapo. Pelo rubio y ojos azules y parecía un aguilucho guapo. Todo el mundo sabe en Santander cómo era, hay que preguntarles a las personas mayores de Santander. Me paseaba con una *froilan* alemana por el muelle, porque era un niño bien" (elmundo.es Encuentros digitales, 25 enero 2006). Pero, aún así, sobre esta distinción social, matiza: "En la época de posguerra existía una austeridad que se pegaba a todos los estratos. Comías todo lo que había en el plato. No éramos millonarios tampoco" (*El País*, 5 agosto 2014). En cualquier caso, se configura en la mente del escritor un conjunto de recuerdos muy fértiles en la elaboración de sus historias: "Era el mundo menor, un poco agobiante, de las mujeres y de los niños –que se criaban con los criados, con las añas— del que *salían* a los negocios los hombres. Era el momento de la mitificación burguesa de la masculinidad como exterioridad, logro y negocio. Las mujeres eran los seres –casi enseres— bellos que se quedaban en casa con las criadas y los niños" (*El País*, 9 octubre 1984). Sobre sus estudios, entre otras

« **La extraña herencia de la abuela**
Il. Rocío Martínez
Ed. Desclée de Brouwer, 2016

cosas, recuerda: "Estudié en el Colegio de los Escolapios de Santander. Yo era mal estudiante, pero con 13 años ya escribía mucho en una revista del colegio. En el número del último mes de mayo había seis artículos míos, unos con mi nombre y otros con seudónimo […] Tenía muy buena memoria y solo estudiaba lo que me interesaba, la filosofía, la literatura…" (*Escuela*, 3932, 9 febrero 2012). Los recuerdos se plasman en ocasiones de manera directa en las novelas. Por ejemplo, al hilo de la aparición en la novela *La transformación de Johanna Sansíleri* (2014) de unos "canis", se le pregunta por su semejanza por los raqueros santanderinos y responde: "Los raqueros no eran horteras. Estos son más fuertes y guapos. Eran supervivientes en un mundo donde se imponía robar carbón de los trenes. Resultaban agresivos y simpáticos, como las pescaderas, cuando les daba. En Santander somos muy así: simpáticos cuando nos da" (*El País*, 5 agosto 2014).

La infancia y la apología práctica de la viva voz

Mención aparte y muy destacable de los recuerdos infantiles de Pombo es lo que ha dado en llamar "apología práctica de la viva voz", un rasgo esencial de su estilo que viene determinado por la escritura oral y que nace de su íntima relación con la "vis narrativa" que se vivía en su casa: "Yo procedo de un mundo burgués,

Duerme, duerme, negrito
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2018

acomodado, que se sentaba a tomar el té a media tarde y cuyo entretenimiento principal era la conversación, era contar cosas" (Fundación March, 10 enero 2006). De ahí que considere sus novelas "la vida contada tomando el té" (*La Vanguardia*, 27 enero 2001). Al fin y al cabo, para él "la vida de cada cual es un relato contado en primera persona. Y un relato así es, ante todo, el retrato de una voz" (*Tribuna*, 9 enero 1989).

La infancia en la narrativa de Pombo

Salvando el hecho importante de que lo narrado no es lo sucedido, sino consecuencia de la recreación ficticia sobre los recuerdos, es obvia la presencia autorreferencial del escritor en algunos de sus textos, sobre todo centrados en el abandono de la infancia. Así, en el relato "Tío Eduardo", publicado en *Relatos sobre la falta de sustancia* (1977) el propio Pombo aparece como un personaje secundario que es testigo de lo que ocurre en casa. Este efecto se reproduce también, por ejemplo, en la novela *Un gran mundo* (2015), en la que aparece el personaje del Aguilucho, que no es el narrador, pero que también sirve, con sus primas, para caracterizar el personaje de tía Elvira, inspirado en la abuela Ana Caller ("Ana de Pombo"); es esta una obra sobre la memoria y el aluvión de materiales que vienen a configurar nuestra construcción del pasado.

Una de las novelas más importantes en la trayectoria de Pombo es *El héroe de las mansardas de Mansard* (1983), que es precisamente una novela de iniciación adolescente, protagonizada por Kus-

Kús, que habla de una manera peculiar y que entabla relación con un mundo adulto y, en consecuencia, con la idea del mal y el necesario crecimiento interior. En *El hijo adoptivo* (1984) el niño forma parte de un entramado familiar aislado y decadente. Un relato donde recupera un retazo de su infancia es "La isla de los ratones" (1988), con la capital presencia del paisaje de la bahía y diversos personajes casi todos reales en la memoria del autor. *Aparición del eterno femenino contada por S.M. el Rey* (1993), que tenía que haberse titulado *Don Rodolfo y el vencejo*, es también una novela de iniciación adolescente, protagonizada por Jorge el Ceporro y José Luis el Chino, con un estilo también peculiar.

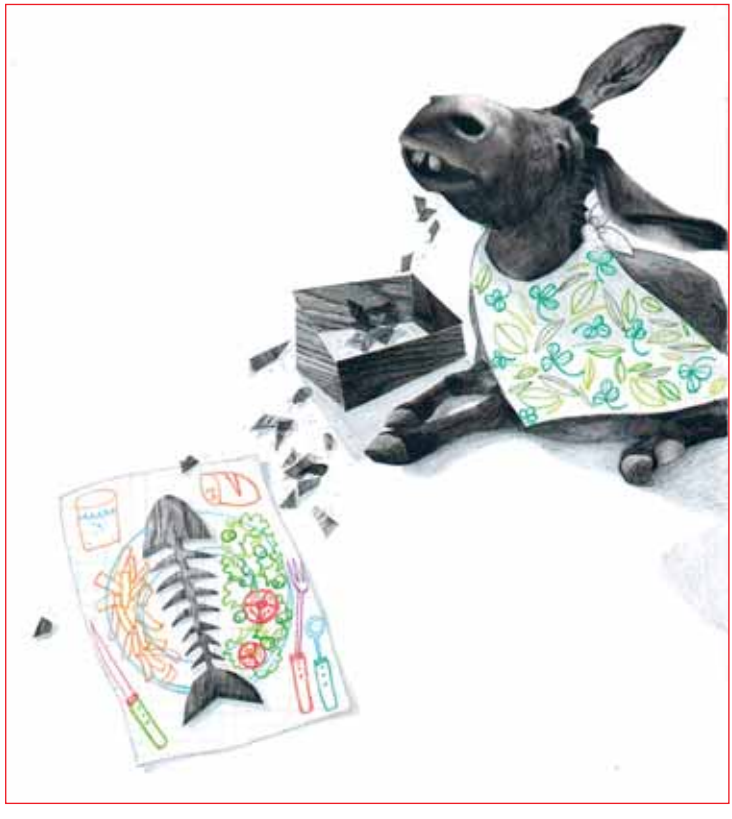
El hada acaramelada
Il. Rocío Martínez
Ed. Nórdica Infantil, 2017

En *Cuentos reciclados* (1997) se incluye "Los aventados", donde los niños (sus hermanos) son evocados por una mujer narradora en los días ventosos. En "La soberbia de la vida" recuerda a su compañero de estudios Alfonso Peña Cardona (Alfonso Cuesta en la ficción), joven poeta malogrado. Hay en Pombo, por otro lado, una constante argumental, que es la idea del regreso a un paisaje perdido en el tiempo, que ya no se puede recuperar: se ve en relatos como "Regreso" (1977) o "El pésame" (1992), en el que se recuerda, por ejemplo, el paseo del Alta, adonde iban en bandas los muchachos y que ya es un lugar irreconocible. *El cielo raso* (2001) tiene una clara parte autobiográfica de la niñez y juventud de Pombo, personificadas en Gabriel Arintero. En el cuento "La casona" (2012), es la estancia en casa de sus primos, cerca de La Magdalena, la que excita el recuerdo de la niñez: "El narrador tenía la idea de que debía escatimar los sentimientos si quería capturar la esencia de lo poético de los sitios". En *Ocho cuentos de azufre* (2014) incluye dos cuentos conectados entre sí, y también en parte autobiográficos, "Los primos" y "Graziella Solomon".

La infancia en la poesía de Pombo

Menos conocida que su prosa, la poesía de Pombo le convierte sin duda en uno de los más importantes creadores del último medio siglo, por la originalidad y profundidad de sus versos, que reciben notable alimento de su infancia, como ya han destacado José Antonio Marina, Ernesto Calabuig o Juan Antonio Masoliver. En *Protocolos* (1973), por ejemplo, libro que comienza con ese reclamo infantil de "Aña hice caca", aparecen la lluvia de Santander y el recuerdo

» **El hada acaramelada**
Il. Rocío Martínez
Ed. Nórdica Infantil, 2017



amargo en medio del tedio. Los paisajes y rincones de la ciudad también surgen en *Variaciones* (1977). En *Protocolos para la rehabilitación del firmamento* (1992) la memoria recupera su capacidad exaltadora: "¡Oh días impulsivos de nuestra niñez de canicas!/ Carreteras de tiza en el asfalto con mil Vueltas a Francia/ Y recuerdos de ferias y de roscas de churros que se iban dorando en un fervor de aceites y lumbres de bidón/ Y tardes de traineras de velas de ciabogas/ ¡oh niñez impulsiva!". En *Los enunciados protocolarios* (2009) se siente la nostalgia del mar ("Las llanuras son mi juventud castellana/ Era horrible abandonar la Bahía en verano olvidar El Puntal"); el viento y el paisaje marítimo son elementos para el recuerdo, escenario de ese crecimiento personal que es vertebrador de su "recuperación" de la infancia, esa única patria común, individual e intransferible.

#

Rocío Martínez

Rocío Martínez contesta de manera apasionada las preguntas. Contagia su entusiasmo por la pintura, por la naturaleza, por la Historia, por transmitir belleza a los lectores. Se lamenta del deterioro en las relaciones laborales, de la compleja burocracia administrativa o del poco reconocimiento y apoyo a los ilustradores. A través de sus respuestas conocemos su método de trabajo, cómo se documenta o de qué manera fue creando los numerosos libros que ha escrito e ilustrado durante casi cuarenta años. También nos habla de sus nuevos proyectos y de la ilusión con que se enfrenta al futuro.

Autor

Javier Sobrino
Amante de álbumes

¿Cómo recuerdas tu infancia? ¿Cómo era ese tiempo de juego en la calle con pocos años?

Mi infancia fue una mezcla de rutina: cole, casa y calle, en medio de seis hermanos, familia numerosa de clase media entre la España de Franco y la Transición. Vivíamos en Manoteras, un barrio inventado camino de la nada. Jugábamos mucho en la calle, en los *descampados*: al bote, a las bases, al balón prisionero, a la goma, a la comba, a la lima con un cuchillo sin mango o un destornillador viejo ¡impensable hoy dejar a un niño jugar con eso! Pero no recuerdo que nos hiciéramos daño... te hacía más espabilado. Sí recuerdo las rodillas siempre en costra o con heridas. También nos mantenían a raya con el miedo: *no vayas lejos*, *no hables con desconocidos*, *haced caso a los mayores o no bajaréis más*, *cuida de tu hermano pequeño o no te dejaré ver luego la tele*. Entre tanta gente en medio de todos buscaba el estar sola y, como no podía irme, me refugiaba en mi imaginación inventando historias con una piedra y un palo en el terraplén o en la alfombra de casa de mi abuela; me

recuerdo haciendo muñecos recortables en papel de cuadritos coloreándolos con lápices Alpino.

¿Qué te gustaba ver cuando ibas al Prado? ¿Y ahora, quién te llena de emoción?

Lo que más me ha gustado siempre del Prado ha sido esa sensación de crecerte cuando entras en un sitio importante, espacioso, de susurros –sólo escuchar las pisadas– y llegar a un Caravaggio, un Goya (¡sus aguafuertes!), meterte en la habitación con las Meninas (¡qué grande Velázquez!) y sentir que casi tocas las telas de Zurbarán y meterte en una capilla románica llena de monstruos ¡monstruos los artistas que las pintaron! También disfrutar de Sorolla, en su casa-museo (¡su luz!); Klee; de Chillida, ¡me gusta todo!; Bill Viola (la trascendencia que hay en sus hermosas, leves, acongojantes, sanadoras videoinstalaciones); Esteban Vicente (su museo en Segovia es una delicia); las instalaciones de Cristina Lucas (conmovedoras y realistamente tristes); el museo de arte abstracto de Cuenca (¡imprescindible!), Richard Serra (¡el Guggenheim!); los artistas anónimos del románico y de épocas anteriores: los museos arqueológicos están llenos de pequeños trozos ¡tan bonitos! Qué suerte tenerlos ahí, detrás de un cristal a tantos miles de años del que los creó. El Reina Sofía y sus anexos –el palacio de Cristal y de Velázquez–, las exposiciones temporales de Caixaforum, fundación Telefónica, Juan March o Canal en Madrid. Cada día descubro algo nuevo que me interesa, y las ganas de seguir: ¡hay tanto por conocer! Y, por supuesto, ilustradores pasados o actuales de libro ilustrado, de novela gráfica, cartelistas, de prensa... Como me dejaría demasiados fuera, los guardo para quien quiera compartirlos en un té o café largo, con tarta de zanahoria.

¿Por qué te decides por estudiar Bellas Artes? ¿A qué aspirabas?

Fue una elección contradictoria. Ilógica porque el nivel económico de mi familia no daba para pagármela y lógico porque *se me daba muy bien el dibujo*, había ganado varios premios y quería aprender todo lo relacionado con las Bellas Artes. Aunque me gustaba más pintar, decidí coger la especialidad de Grabado porque tenía curiosidad en conocer ese medio y sabía que me sería muy difícil hacerlo fuera de la facultad.

¿Cuándo decides que quieres ser ilustradora de libros para niños?

Para pagar la carrera, entré de *becaria* en una agencia de publicidad donde *me tocó* ilustrar unos libros de texto infantiles y ¡me gustó! Empecé a interesarme por la ilustración no sólo

El secreto de Tartessos
Il. Rocío Martínez
Ed. Thule, 2016

como medio económico. Al terminar la carrera seguía teniendo muchos encargos (mi línea de dibujo era muy clara y me amoldaba a trabajos muy diferentes), así que decidí hacerme autónoma. Es el lugar donde un artista profesional debe estar si quiere compaginar los encargos con proyectos propios con la libertad de hacerlo en distintas empresas (hacer esto cuando estás contratado es muy difícil) y además poder cultivar otras facetas artísticas por disfrute. Pero como también me reconocen personas ligadas a la administración, es un camino duro, porque no está bien planteado en muchos aspectos y más aún en la ilustración, hay todavía mucha falta de respeto en contratos, pagos y deberes. Lo digo desde la experiencia de 27 años cotizados, disfrutados y peleados.

¿Cómo te sientes tras casi treinta años de profesión? ¿Era como imaginabas al comienzo o… mucho mejor?

Empezó siendo mi medio de vida y se fue convirtiendo en uno de mis modos de expresión. En la parte de creación crezco cada día, sigo teniendo mil ideas (¡espera, acabo de tener otra! 1001…), ganas de ponerme en la mesa, de buscar, de asombrarme con el trabajo de otros compañeros y disfrutarlo. Pero cada vez me cansa más la burocratización de los encargos, el poco respeto a nuestro trabajo, la invisibilidad después de tantos años… España necesita cambiar más culturalmente pues *lo infantil* sigue siendo algo *de segunda* cuando es el cimiento del futuro adulto.

Matías dibuja el sol
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2001

¿Cómo te enfrentas a un nuevo proyecto, al encargo de un libro?

Siempre con inquietud y entusiasmo. El papel en blanco me sigue produciendo vértigo... el dulce vértigo de lo que está por hacer (me pongo bastante inquieta hasta que doy con el hilo del desarrollo). Pero cuando me zambullo en la idea disfruto leyendo mucho, buscando información, situándolo. Por ejemplo, ediciones Ekaré me propuso adaptar *Duerme*, *duerme*, *negrito*. Es una canción de cuna recopilada en el Caribe, en la frontera entre Colombia y Venezuela por Atahualpa Yupanqui. Para desarrollar las ilustraciones me basé en este dato y busqué la vegetación y la fauna de esa parte de la selva, qué es para los habitantes de allí el diablo blanco o cuáles son los tejidos en hamacas y vestimenta. Estos elementos gráficos me ayudaron a dar coherencia al ambiente de la historia, por otra parte, muy sencilla.

¿Qué parte de tu oficio te sigue gustando por encima de las demás y cuál te resulta un poco tediosa?

La parte a la que he aludido antes, la de preparación de la idea es la que más disfruto. Después de ésta, y cuando ya he decidido qué materiales usaré o cómo resolveré la línea, el zambullirme definitivamente en el *trabajo de mesa*, en *la cocina* de la ilustración, se me pueden pasar las horas sin darme ni cuenta.
Sin duda lo más tedioso es la parte administrativa y contractual.

En tus libros utilizas técnicas muy variadas. ¿En qué medida es la historia que vas a contar la que te pide una concreta o eres tú y tus ganas de experimentar en ese momento?

Cada historia tiene su mundo, su ambiente, que me hace buscar su propio modo de ser contado. Necesito ser muy respetuosa con el texto y el público al que va dirigido (porque hay una edad a la que hay que hablar, aunque la puedan disfrutar otras edades). Sin embargo, en los encargos el editor tiene la última palabra y no siempre coincide con mi forma de verlo. Lo habitual es que respeten mi interpretación cuando hablamos viendo las primeras ilustraciones y bocetos. Al hacer esto aúno tanto las ganas de experimentar como que ciertas técnicas o lenguajes vayan bien con lo que se cuenta.

Por ejemplo, en *El hada acaramelada* que acabo de publicar con Nórdica, los versos me pedían ese realismo de las cosas crudas de la posguerra que vivió Gloria Fuertes combinado con su fantasía colorista. Teniendo en cuenta esos diferentes planos de lectura, se me ocurrió crear *capas de ilustración*, y para ello pensé que lo mejor era usar el collage de fotografía en blanco y negro (impresas en papel vegetal que les da un tono desvaído, como antiguo) y al que le podía añadir tanto fondos coloreados en acuarela como otros pegados en función de lo que necesitase representar.

En el año 2000 tomas un nuevo rumbo en tu carrera: comienzas a publicar libros en los que además de la ilustración, también eres la autora del texto. ¿Por qué decides dar ese paso tan importante?

En 1996 nació mi hijo, y descubrí nuevos títulos y releímos otros que ya conocía por interés y disfrute profesional. Hacerlo con él me daba otra perspectiva en su lectura y, como veíamos tantos, me resultaba muy estimulante para mi creatividad. A esto se unió la necesidad de contarle mis propias historias, algunas surgidas de situaciones que habíamos vivido. *Gato Guille y los monstruos*, nació del miedo que experimentaba a sus tres años por los ruidos desconocidos en la casa a la que nos acabábamos de mudar. *Miguel y las palampalatas* lo fui inventando porque era lo único que le dejaba un poco quieto mientras le vestía: contarle cosas sobre las lámparas (en su lengua de trapo: las *palampalatas*...) Sin darme cuenta me convertí en una autora. Es una palabra muy grande que no me he atrevido a usar hasta hace poco a pesar de tener 28 libros escritos.

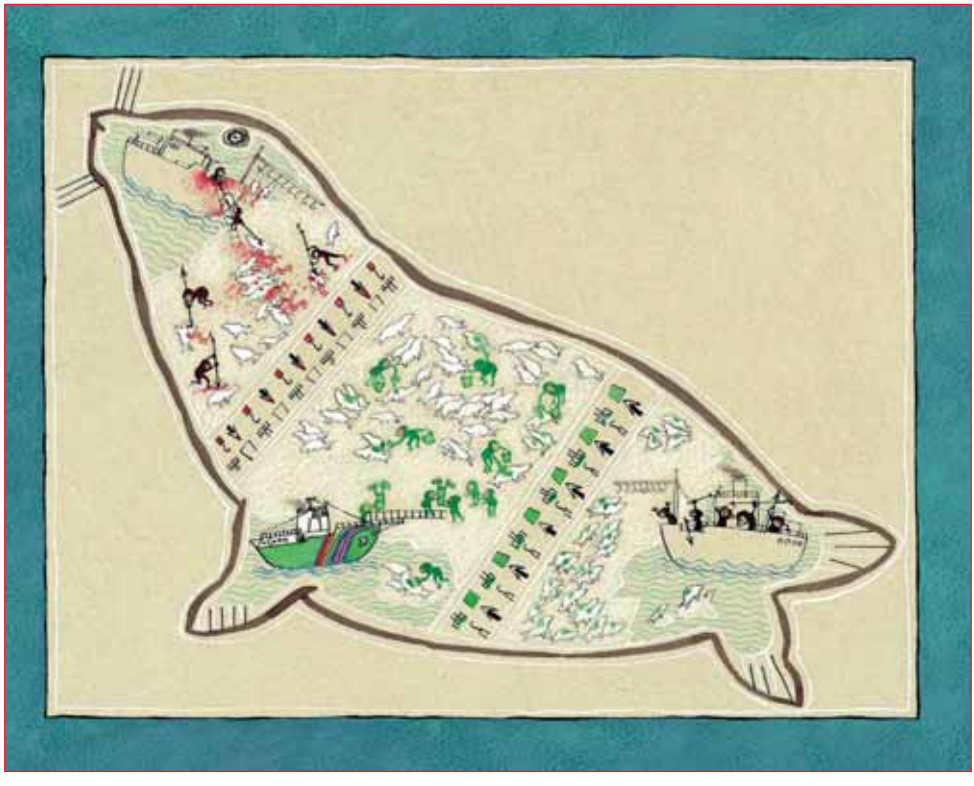
Háblanos de la serie de Matías que publicas en Ekaré. ¿Qué supone para ti tener una serie con ese personaje tan especial?

Desde el principio ha sido un cúmulo de alegrías. La publicación de los tres primeros fue una gran sorpresa: los había llevado a la feria de Bolonia para buscar editor y dos días después de volver, Verónica Uribe me pidió publicarlos en su estupenda colección *El Jardín de los niños.* Después vinieron los otros dos títulos convir-

tiéndose en una serie. He tenido la gran suerte de encontrar a unos editores –ya amigos– que no sólo siguen creyendo en ellos y reeditándolos después de 17 años, sino que han buscado el modo de hacérselos llegar a muchos niños de distintos países. Por ejemplo, forma parte del programa de español en Estados Unidos con Houghton Miffling, se ha distribuido en bibliotecas de México o han sido traducidos a países como China y Corea. También supone una alegría pensar que lo que he contado ha sido interesante para muchos lectores. ¿A qué autor no le halaga encontrar lectores que hagan suyos sus pensamientos, sus reflexiones? Matías no deja de ser un *autorretrato* de cuando me enfrento al papel en blanco con mis inseguridades, dudas, temores y ¡enfados! Creo que son los mismos que todos tenemos en cualquier aprendizaje. El otro día veía a un bebito subiendo y bajando un escalón; cada vez que subía se le iluminaba la cara, pero también se frustraba por no saber bajar... un Matías cualquiera que espero pronto lo haga suyo.

Háblanos del libro Rainbow Warrior *y de tu relación con Greenpeace y la ecología.*

Mi abuela me contagió el disfrute de las plantas y por extensión de la naturaleza. Cuando quieres algo, lo cuidas para no perderlo. Ahora lo llamamos ecologismo y nos organizamos porque hay quienes no sienten ese disfrute ni esa necesidad de cuidado y arrasan, con lo suyo y con lo de todos. Escribir *La historia del Rainbow Warrior* fue un cruce de casualidades. Por un lado estaba Miguel Ángel Soto de Greenpeace (amigo de una amiga) y su buena idea de recoger en un cuento la historia del primer barco de la organización. Por otro lado, mi deseo de hablar de esa necesidad urgente de cuidar nuestro entorno que coincide con la filosofía de Greenpeace. Y por otro, la sensibilidad de Kalandraka hacia el tema involucrándose desde la edición en su publicación. Le dimos bastantes vueltas al texto hasta que se me ocurrió hacer algo a lo que todos recurrimos cuando llevamos niños en el coche o en una excursión: contar un cuento para entretenerles. La madre ballena le iría contando al ballenato la historia del barco mientras viajan en su busca para darle las gracias, a modo de peregrinación y de toma de conocimiento como especie o madurez del ballenato. Gráficamente sufrí mucho hasta que di con la combinación entre esas escenas de madre-hijo y la historia como tal del barco. En las primeras se ve a los dos animales de forma muy realista. Las otras las resolví utilizando como referencia las pinturas de los aborígenes de Nueva Zelanda que me permitían contar con claridad, pero de forma naíf, la crudeza de algunas situaciones. Este álbum es el claro ejemplo de buscar ese camino en el que tienes que hablar para una edad pero que luego han apreciado los adultos.



La historia del Rainbow Warrior
Il. Rocío Martínez
Ed. Kalandraka, 2008

¿De cómo nació la memoria del bosque es un primer acercamiento a estos seres tan valiosos que son los árboles?

La idea inicial del libro surgió de una mesa que recogimos de la calle, la cortamos las patas y la pintamos para usarla en mi estudio que era abuhardillado. La observaba y pensaba en quienes habrían sido sus anteriores dueños, qué historias tendría detrás. Así empecé a imaginar el cuento: quería que la historia recogiese distintas reflexiones sobre la vida. Entre ellas la que ya os he explicado del pequeño equilibrio que hay entre conservar algo y destruirlo, en este caso el bosque. Es un tema recurrente en mí porque en *El de-sastre perfecto* hago esa misma reflexión pero en este caso es con la paz y la guerra (cualquier disputa), cómo un gesto equivocado puede malentenderse y llevarnos a perder algo que nos ha costado ganar.

¿Cómo fue tu acercamiento a la mitología griega a través de la obra de Clara Piñero Los besos de Hércules*?*

Conocí a Clara como cuentacuentos, me gustó el enfoque que había dado a mi cuento *De cómo nació la memoria de El Bosque*

« **Escarabajo en compañía**
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2014

en una de sus actuaciones y decidimos preparar un proyecto de libro álbum con *Los besos de Hércules*. Después de moverlo por distintas editoriales, José Díaz –editor de Thule– vio ese algo peculiar que siempre busca en lo que publica. Recuerdo perfectamente la mañana que, después de dejar a mi hija en el colegio, me fui al museo arqueológico a meterme en el ambiente griego. Dando la vuelta a una vitrina para leer los dibujos del ánfora que estaba viendo, pensé: *esto es lo que tengo que hacer*, *ilustrar como los ceramistas ilustraron sus historias de las ánforas*, *ser uno de ellos*, *utilizar esos elementos que hacen reconocible su lenguaje visual haciéndolos míos: revivir su arte*. Ahí nació el germen gráfico de toda la colección Acervo.

La historia es una fuente de inspiración en algunos de tus libros: Nanaqüe, Aníbal e Himilce *o* Tartessos. *¿Qué es lo que te atrae de estos momentos pasados o de algunos de sus personajes?*

Me he dado cuenta de que otro de los temas recurrentes en mis libros es la importancia de dar valor y no olvidar lo que nos ha sucedido, ya sea en el ámbito cotidiano o en el histórico. La vida se hace por capas tanto si en la de más abajo hay una arruga o si hay un material mullido, lo notaremos en la que estamos ahora. Por eso creo que es tan importante levantar de vez en cuando esas capas y ver lo que guardan. Una vez descubierto se lo debemos mostrar a nuestros niños y recordárselo a los adultos, ¡y qué mejor forma que a través de los cuentos como siempre se ha contado la vida! Creo que los cuentos deben llevar *verdad*, aunque sea un poco fea. Para rebuscar en esas capas invierto mucho tiempo

documentándome (tanto para la parte escrita como para la gráfica), a veces es muy contradictoria la información o me abre demasiados caminos, pero finalmente encuentro un hilo conductor. En *Nanaqüe* es la necesidad de mostrar que de cómo se desarrollase la vida en grupo aprovechando las capacidades del individuo sin distinguir si eres hombre o mujer (Nanaqüe puede ser chica o chico, lo escribí para que se lea sin definición del sexo) podía depender la supervivencia de todos, su evolución o su estancamiento. También cómo utilizaban la naturaleza en la medida en que les mantenía vivos, temiéndola y respetándola. Gráficamente utilicé detalles de varias de las impresionantes cuevas que tenemos en España con pinturas.

En *Mi princesa Himilce* es la prevalencia también de la necesidad de lo colectivo, pero con una mayor importancia de los individuos y cómo los primeros cambios del entorno en el que se vive favorecen la vida del hombre pero si son excesivos provocan el rechazo de algunos. Para ilustrarlo me convertí en alfarera cogiendo los estilos y composiciones de la cerámica íbera del Levante.

En *El secreto de Tartessos* es el afán de buscar nuevas tierras, nuevos horizontes y la competitividad comercial, también el entendimiento entre culturas tan distintas como la tartésica íbera y los griegos. Utilicé para dibujarlo los elementos del tesoro del Carambolo y las representaciones que hay en las estelas de piedra de esta época.

La Literatura también te sirve de inspiración como sucede con Calila y Dimna. *¿Qué buscas en ella, y qué encuentras?*

José Díaz tenía una querencia especial por este libro y me lanzó el reto de hacer algo con él. Al igual que en los anteriores buceé en su historia y, entre otras cosas, me fui a la biblioteca islámica de Madrid. Allí decidí que la parte gráfica debía ser diferente para la historia que yo me inventaba (que se inspira en el mozárabe), de los cuentos en sí que respetarían la forma en que se representaron en uno de los originales. En cuanto a lo que cuenta, creo que he llegado a la conclusión de que la *locura* de personajes como, en la vida real, Alfonso X, en la ficción, mi rey enloquecido por la pérdida, hace posible que lleguen a nosotros cosas que nos hacen crecer y replantearnos quiénes somos.

¿Cómo ha evolucionado la profesión de ilustrador/a en estos últimos treinta años?

Daré unas pinceladas con el estilo de dos grandes maestros para describir lo que veo.

Pinceladas optimistas y realistas (véanse las luminosas y coloridas pinturas en la playa de Sorolla): Se ha enriquecido la creación, la narración, la técnica. Han surgido editoriales pequeñas que buscan calidad frente a cantidad, permanencia frente a consumo. Hay más libreros que se interesan, más profesores que saben buscar, más padres, tíos, abuelos, parientes varios que se interesan por darle a sus niños tanta calidad en sus libros como en la comida o la ropa ¡bravo!, también los adultos nos *alimentamos* mejor y saboreamos los libros ilustrados.

Pinceladas sombrías (véanse las dramáticas y expresivas pinturas negras de Goya): Se han empobrecido las condiciones contractuales reales (no las escritas sobre papel sino las que se aplican) y la situación económica sigue estando muy lejos de ser la adecuada. Se ha impuesto en muchos casos la política del consumo rápido, la novedad manda y no da tiempo a que una obra se mantenga lo suficiente en el mercado para que se rentabilice el tiempo invertido en ella. Por no hablar de editores oportunistas que no respetan ni lo firmado: al igual que un librero no es un *tendero*, un ilustrador/autor no puede ser un *proveedor* como muchas empresas nos consideran.

Eres una participante asidua de la Feria del Libro para niños de Bolonia. ¿Cómo percibes la política cultural en lo que se refiere al apoyo al libro español o a los creadores nacionales, en comparación con las de otros países?

Desde que en el año 2005 España fue país invitado por la Feria de Bolonia y el Ministerio de Cultura organizó la exposición y catálogo "Ilustrísimos" no ha habido ningún tipo de apoyo a nivel estatal. Incluso entonces algunos creadores solicitamos formalmente ayudas para acudir a un evento tan importante y no se nos concedieron. Todos los viajes que hago a Bolonia me los pago yo. Lo hago porque son muy importantes las relaciones con otros profesionales (en un *día a día* con tan pocas oportunidades de contacto), escuchar conferencias sobre temas tan dispares como la emigración en los libros infantiles o ver qué se publica en otros países, forman parte de mi crecimiento, pero me encantaría tener algún tipo no sólo de reconocimiento sino de apoyo institucional. A nivel autonómico hay comunidades que sí la tienen porque desde su formación lo han utilizado como distintivo cultural, pero ¿qué pasa con autonomías como la madrileña en la que parece no existir esa necesidad? Es duro pelear por ser visibles y más cuando en otros países sí apoyan a sus creadores y en éste parece seguir valorándose más el trabajo que viene de fuera. Si las empresas que nos contratan y las instituciones realmente nos respetaran como profesionales estaríamos a la altura de países como Francia o Inglaterra; lo demuestra el hecho de que la

Nanaqüe
Il. Rocío Martínez
Ed. Thule, 2014

mayor parte de nosotros trabaja también para el extranjero (no es falta de calidad). Serían tres acciones muy concretas: 1.- Tendrían que creerse más lo importante que somos para la cultura –somos una de las primeras ventanas al arte que un niño recibe–. 2.- Deberían promover más a los ilustradores-autores de aquí (con exposiciones, artículos, charlas, etc.). 3.- Sería importante aunar esfuerzos entre distintas administraciones y vender nuestra obra a otros países igual que se apoyan otros sectores comerciales, pues en nuestros días comercio y cultura deben ir de la mano y más en nuestro sector.

¿De qué color es el futuro?

De muchos colores, alguno aún que ni conocemos, seguro, y puede que nos guste o no. La creación es como la selva virgen, todavía hay muchas cosas por descubrir en ella, sorprendentes la mayoría, pero hay que cuidarla, protegerla, entenderla en lo peculiar que es porque un día, sin darnos cuenta, puede haber desaparecido.

Gracias, Rocío, por tu generosidad.

A vosotros, por vuestro interés.

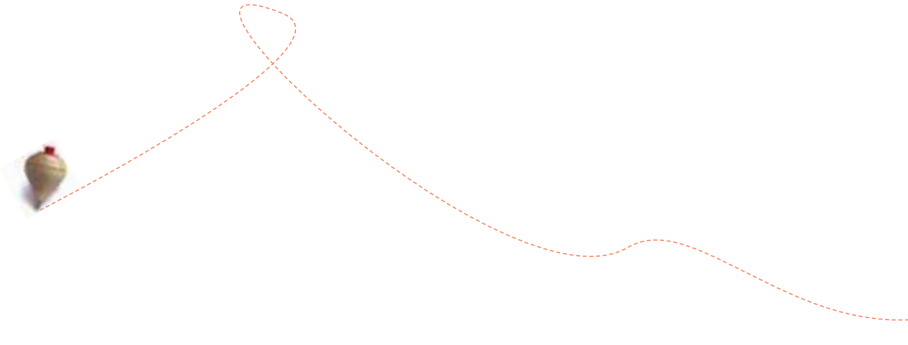
#

Rocío Martínez nació en Madrid en 1966. Durante su infancia disfrutaba dibujando, jugaba en la calle e imaginaba. Ahora lo hace ilustrando, viajando y aprendiendo. Estudió Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid, especializándose en Grabado. En 1990 comenzó su carrera de ilustradora. Su estilo es narrativo, emotivo y claro, dándole mucha importancia a la composición y el color como elementos fundamentales para crear un ambiente. Le gusta experimentar y está abierta a técnicas nuevas algunas recuperadas de maestros antiguos pero reproducidas en soportes actuales. La esencia de sus ilustraciones está en su carácter narrativo, en el conocimiento, en las ideas y en las emociones que hay detrás. La parte de su trabajo con la que más disfruta es la preparación, documentación y desarrollo de la idea. Se inspira en sus propias vivencias, en las que observa a su alrededor y en otras ocurridas hace tiempo reivindicando así la importancia de la memoria y el valor de lo que han hecho otros. Necesita contarlas, dibujarlas, no deja de descubrir y asombrarse. Intenta que sus lectores se sientan identificados y hagan suya la propuesta plástica o el pensamiento que plantea, que se asombren igual que ella al ilustrar. Desarrolla la mayor parte de su trabajo profesional en torno al libro infantil: escribe e ilustra libros propios, en colaboración con autores amigos o por encargo; imparte talleres, da cursos y conferencias a adultos, padres y profesores. Ganó el Premio *A la orilla del viento* (2006) de Fondo de Cultura Económica (México) por el libro *De cómo nació la memoria de El Bosque*, y el V Concurso Internacional de Álbum Ilustrado Biblioteca Insular Cabildo de Gran Canaria (2010) por *El desastre perfecto*.

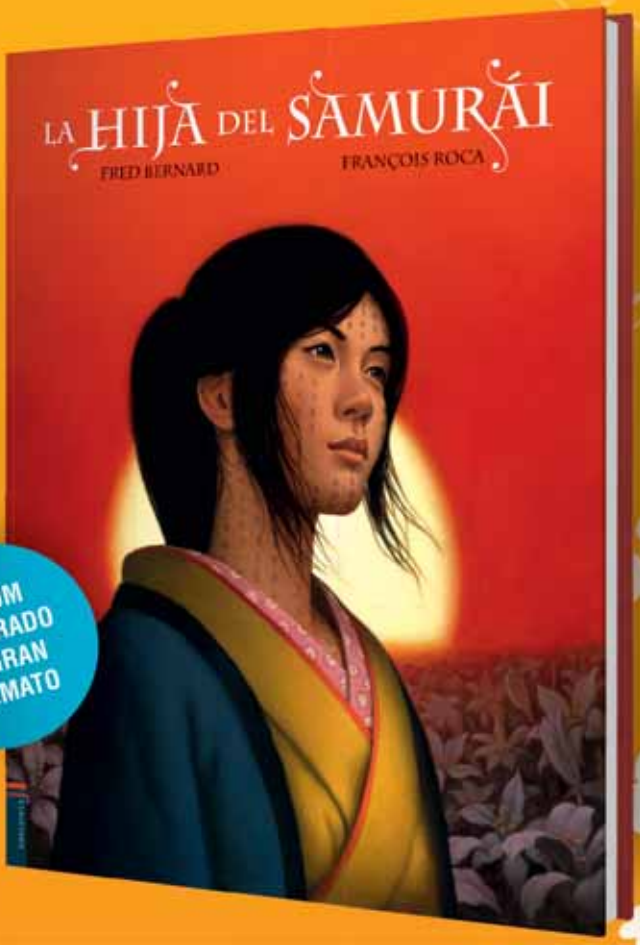
Selección bibliográfica

-*Duerme, duerme, negrito.* Ekaré Europa, Barcelona, 2018.
-*El alquimista de la luz.* Thule, Barcelona, 2018.
-*Mi princesa Himilce, siempre tuyo, Aníbal.* Thule, Barcelona, 2016.
-*El secreto de Tartessos.* Thule, Barcelona, 2016.
-*Del maravilloso libro de Calila y Dimna.* Thule, Barcelona, 2015.
-*Nanaqüe.* Thule, Barcelona, 2014.
-*Escarabajo en compañía* de Pep Bruno. Ekaré Europa, Barcelona, 2014.
-*Abue, cuéntame.* Fondo de Cultura Económica, México, 2013.
-*Los besos de Hércules* de Clara Piñero. Thule, Barcelona, 2013.
-*El de-sastre perfecto.* Edelvives, Zaragoza, 2010.
-*María y la Luna.* Anaya, Madrid, 2010.
-*De cómo nació la memoria de El Bosque.* Fondo de Cultura Económica, México, 2008.
-*La historia del Rainbow Warrior.* Kalandraka, Pontevedra, 2008.
-*Ann loves kites too.* 2006. Gakken, *Japón.*
-*Tejemaneje y estropajo* de Alfredo Gómez Cerdá. Bruño, Madrid, 2004.
-*Matilde y las brujas* de Juan Farias Huanqui. SM, Madrid, 2004.
-*Little rabbit Fred's kite.* Gakken, Japón. 2003.
-*Abuela, cuéntanos un cuento.* Anaya, Madrid, 2002.
-*¿Dónde los guardaré para que no se pierdan?* De Ana G. Castellanos. SM, Madrid, 2001.
-*La Biblia. Historias de Dios.* SM, Madrid, 2001.
-*Serie Matías.* Ekaré, Barcelona, 2001.
-*Miguel y las palampalatas.* SM, Madrid, 2000.
-*Gato Guille y los monstruos.* Kalandraka, Pontevedra, 2000.

#



LA HIJA DEL SAMURÁI



ÁLBUM ILUSTRADO DE GRAN FORMATO

Asia, siglo XIX, terribles guerreros, demonios, samuráis...
¡Descubre la leyenda!

EDELVIVES

Sueños de horizonte

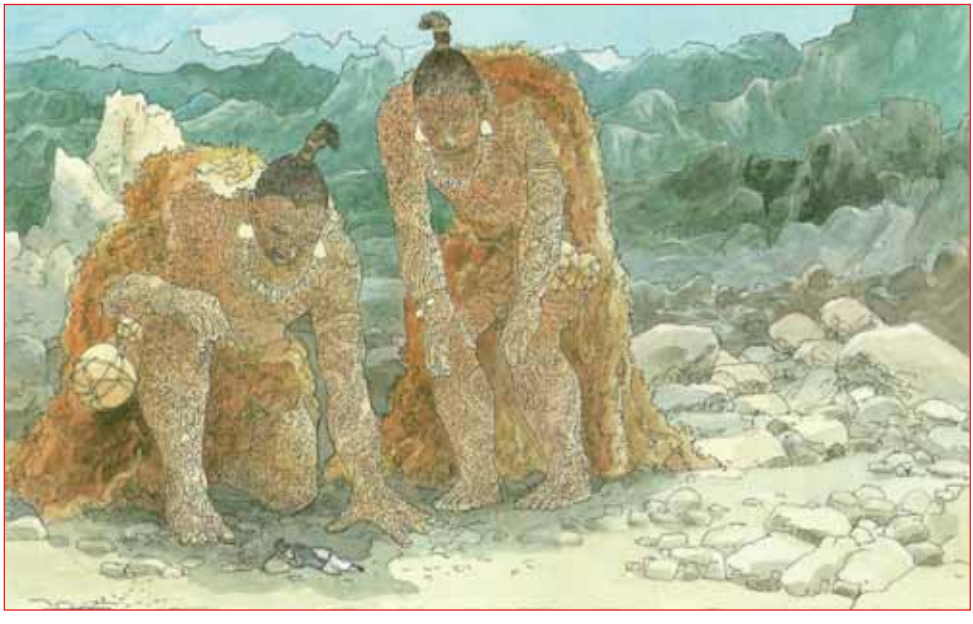
Autor
José Luis Polanco
Equipo Peonza

Tenía que ocurrir así, no podía ser de otra manera. La rutina. Y, con ella, el malestar y el descontento y una cierta incomodidad en el espíritu, también en el cuerpo, tanto tiempo encerrado, dedicado al estudio. La repetición da seguridad, es cierto; pero, al tiempo, levanta sus muros y nos cerca, a veces hasta la asfixia. Lo saben bien las almas inquietas, como Archibald Leopold Ruthmore, el estudioso naturalista que protagoniza *Los últimos gigantes* (Ekaré, 2016).

Los últimos gigantes
Il. François Place
Ed. Ekaré, 2016

Su biblioteca en la casa de Sussex es bien elocuente. Los estantes colmados de libros, los frascos con la colección de flora y fauna, el globo terráqueo, el sextante, los mapas náuticos, el telescopio, el galeón, el jarrón oriental, la prensa con alguna planta recogida en la última expedición, las grandes láminas, la daga, el fusil, un Enfield modelo 1853 seguramente. Los grandes baúles de nuevo listos. Todo en la abigarrada estancia invita al viaje.

No es extraño que a él –como al lector, desde la primera página– le asalte el deseo de detener el curso monótono de los días.



Los últimos gigantes
Il. François Place
Ed. Ekaré, 2016

Sentimos ambos que ha llegado el momento de partir, basta el más leve pretexto. ¿Y qué mejor incitación que un mapa? En los trazos sobre el papel se insinúa el reto de confirmar que los ríos y los montes, las lejanas islas dibujadas, existen en la realidad. Lo sabe mejor que nadie François Place. El ilustrador francés, gran dibujante y escritor, es autor de atlas maravillosos en los que ha levantado reinos y ciudades de fábula, ha poblado selvas y desiertos de criaturas fantásticas y ha sembrado los océanos de monstruos marinos.

También aquí un mapa le pone velas al barco de la imaginación. Durante un paseo por los muelles de su ciudad, cae en manos de Archibald un enorme diente, no un vulgar diente de cachalote, sino un "diente de gigante", le asegura el viejo marinero que se lo ofrece. El científico cree que es una superchería, claro; pero la historia le parece hermosa, y se lo compra. Ya en casa, comprueba que el diente –exactamente igual que cualquier molar de un adulto humano, salvo por el tamaño, del grosor de un puño– está cubierto de pequeños grabados; en una de las caras internas de la raíz, encuentra el dibujo de un minúsculo mapa. Tras un detenido estudio, llega a la conclusión de que se trata del "País de los Gigantes", en las fuentes del río Negro.

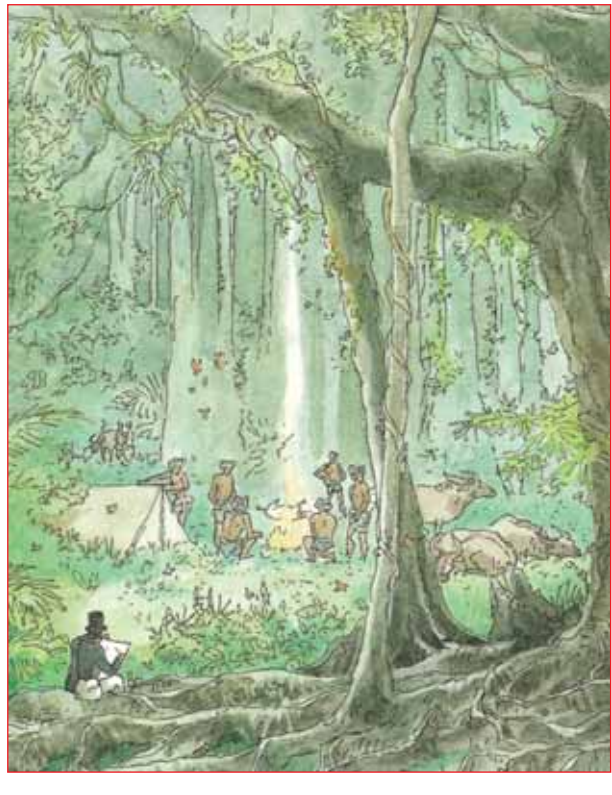
Ya nada puede detenernos. Nos desplazamos con él en carruaje, en barco, a pie. Le acompañamos cuando contrata guías, intérpretes, porteadores y barqueros conocedores de la ruta. Nos

internamos en la selva y el lúgubre desfiladero nos devuelve el eco del canto grave de los remeros. Remontamos el curso del río y, cuando la corriente se muestra más impetuosa, descargamos el equipaje y arrastramos los esquifes desde las orillas escarpadas. Temblamos ante el riesgo de despeñarnos y de chocar contra las rocas. Le observamos mientras recoge raros ejemplares de la flora y la fauna. Nos asalta el pánico con la aparición de los cortadores de cabezas. Cuando llega la noche, el cuerpo machacado por el esfuerzo, acompañamos sus horas en vela anotando en su diario, a la luz de la fogata, detalles de la travesía, cubriendo sus cuadernos de minuciosas acuarelas, cuyos dibujos adivinamos tan hermosos como éstos en los que François Place documenta la aventura.

El viaje tiene objetivos antropológicos para Archibald Leopold Ruthmore. Pero el lector, cómodamente instalado en su sillón, se estremece con los peligros y el riesgo a los que hace frente el naturalista; asiste sorprendido y emocionado al descubrimiento de la tribu feliz de los gigantes tatuados, los últimos de una especie a punto de desaparecer. Y quisiera vivir en ese reino del silencio y de la música en el que nueve seres dialogan con las estrellas.

Los últimos gigantes
Il. François Place
Ed. Ekaré, 2016

Por razones obvias, no desvelaré el desenlace de la historia. Me pregunto a cambio si cuando uno viaja no va buscando lo que añora, lo que tal vez perdió con la niñez lejana. La ingenuidad, la curiosidad, la despreocupación, aquella manera limpia de mirar las cosas y el mundo. La forma tan plena de sentir el sol y la lluvia en la piel, la arena y el agua bajo los pies, el viento y el oleaje poniéndole música al horizonte.



Es magistral la manera en la que el autor funde la fabulación y los hechos históricos, ensamblándolos con pasmosa naturalidad para conseguir que lo imposible se torne verosímil a los ojos del lector. Magistral también la evocación de las grandes expediciones científicas del XIX, el afán aventurero de los exploradores y científicos, los recelos, la rivalidad y las envidias, el deseo de notoriedad, el ansia de riqueza y de beneficio a toda costa, las polémicas en la comunidad científica y en la prensa.

» **Los últimos gigantes**
Il. François Place
Ed. Ekaré, 2016

Las magníficas ilustraciones rinden tributo al trabajo artístico concienzudo, a la importancia de cada pequeño detalle en el conjunto de la obra. Especialmente hermosas son aquellas en las que dibuja la selva exuberante, los torrentes de aguas tumultuosas, los imponentes desfiladeros, los valles sembrados de enormes bloques rocosos, las montañas de crestas nevadas navegando sobre un mar de nubes. El escenario resulta fascinante cuando muestra el contraste entre el naturalista y los gigantes y su entorno; es muy sugerente la imagen de Archibald sentado en el borde de una huella de gigante, reducido el científico engreído a su insignificancia en el cosmos, acertada metáfora que se halla en la médula de la historia. *Nueve gigantes soñadores de estrellas y un hombrecillo cegado por su deseo de gloria*, resume el propio Archibald su empresa, en una frase que tiene sabor a derrota.

Sin embargo, concluido el libro, el lector sabe que en el viaje estuvo la gran victoria. En el vértigo que le causaron a los ojos los paisajes vistos, en el delirio que provocaron los peligros y las fatigas, las incertidumbres y los temores de la travesía. En la curiosidad al fin satisfecha.

De momento. Hasta la llamada de un nuevo libro, de una nueva aventura.

#

El cómic en los museos

En los últimos años no solo los medios de comunicación dedican una atención especial al cómic sino también las universidades y los museos. Algunos de los más importantes como el Prado, el Louvre, el Thyssen o el Pompidou tienen su colección específica dedicada a esta manifestación artística. Sobre estas publicaciones y otras novelas gráficas, recientemente aparecidas, centradas en la biografía de pintores o en movimientos artísticos trata este artículo en el que se analiza la originalidad, diversidad e interés de las mismas.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

En el momento en el que escribo estas líneas se pueden o se han podido ver recientemente en Madrid exposiciones dedicadas a figuras importantes de la historieta que han tenido una actividad artística destacada en el campo de la pintura como *Lyonel Feininger: cómics, juguetes, dibujos y pinturas* (Fundación Juan March, 2017). En otros casos han sido de dibujantes que han influido con sus viñetas surrealistas en numerosos creadores: *George Herriman. Krazy Kat es Krazy Kat es Krazy Kat* (Museo Nacional Reina Sofía, 2017/2018). A veces son figuras menos relevantes pero que dejaron un retrato detallado y humorístico de una ciudad en una época ya desaparecida: *Garrido. Multitudes en el Madrid de los años treinta* (Museo de Historia de Madrid, 2017/2018).

En centros dedicados a la ilustración –como el Museo ABC– se recuperan las lecturas infantiles preferidas durante el siglo XX en España: *Historietas del Tebeo 1917–1977*. El fenómeno también se extiende a la periferia, *El arte en el cómic - A arte no cómic* (Fundación Telefónica, A Coruña, 2017/2018) o *Valencia línea clara* en el IVAM con doscientas obras de autores que protagonizaron la renovación de los años setenta y ochenta.

Krazy cat es Krazy Cat es Krazy Cat
Centro de Arte Reina Sofía, 2017

El perdón y la furia
Il. Keko
Museo Nacional del Prado, 2017

Paralelamente a este fenómeno han ido apareciendo colecciones de cómics editadas por los museos, que piden a destacados historietistas que creen sus relatos a partir de algunas de sus exposiciones temporales, del propio museo o de algún pintor destacado de la institución. Así el Museo del Prado, con motivo de la excelente exposición dedicada a El Bosco, encargó a Max *El tríptico de los encantados*.

Historietas del tebeo 1917 – 1077
Museo ABC, 2017

Posteriormente, la muestra *Ribera maestro del dibujo* propició que Altarriba y Keko idearan en *El perdón y la furia* una trama criminal basada en la desaparición de dos de las cuatro *furias* pintadas por el Españoleto. La obra es un pretexto para indagar en la personalidad y la pintura del autor valenciano y para continuar la reflexión sobre el arte y la crueldad que ambos autores habían iniciado en *Yo, asesino*. Ambas novelas gráficas, de gran intensidad dramática, parten de un guion que conjuga la intriga con la reflexión y es puesto en imágenes perturbadoras con un expresivo dibujo en blanco y negro en el que destacan esporádicamente significativas manchas de color rojo.

El perdón y la furia
Museo Nacional del Prado, 2017

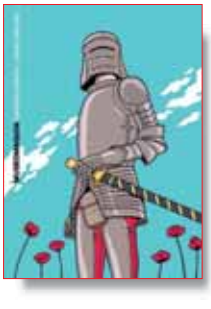
La última publicación del Prado es *Idilio* de Javier Montesol y está inspirada en la figura de Mariano Fortuny, que es protagonista de una gran exposición (2017-2018) en el museo.
El País Semanal publicó en el verano de 2017 una historieta, *El arte de la guerra*, en la que Sarah Glidden narraba una rápida visita al Museo del Prado y al Reina Sofía centrándose en Goya, Velázquez y Picasso, al tiempo que reflexionaba sobre la violencia, el sufrimiento y la función que cumplen los museos como lugares en los que poder detenernos a sentir y pensar.

El museo Thyssen-Bornemisza también ha publicado tres historietas. La primera, *Mitos del pop* (2014) con textos y dibujos de

Miguel Ángel Martín. La segunda, a raíz de la exposición *Caravaggio y los pintores del norte* (2016), fue encargada a Álvaro Ortiz y se tituló *Dos holandeses en Nápoles*. Este autor ya se había acercado a la vida del polémico pintor en su novela gráfica *Rituales* (Astiberri, 2015). La última historieta titulada *Museomaquia* (2017) conmemora los veinticinco años de la pinacoteca. Los encargados fueron Santiago García, Premio Nacional del Cómic por *Las meninas* (2014) y David Sánchez, Premio al Autor Revelación del Salón de Barcelona por *Tú me has matado* (2010). Se trata de un relato muy libre en el que los personajes de cuarenta y un cuadros del museo madrileño toman vida y se convierten en protagonistas de la historia. Alguno como el caballero de Vittore Carpaccio pasa a ser el hilo conductor del relato, otros aparecen fugazmente. A veces es fácil la identificación de las pinturas, en otros casos se requiere un mayor esfuerzo. El descubrimiento de las obras seleccionadas que se relacionan al final del libro puede constituir un divertido entretenimiento complementario a la lectura.

Museomaquia
Il. David Sánchez
Ed. Astiberri, 2017

En Europa, el Louvre ha publicado varios volúmenes de los que solo se han editado en España *Periodo glacial* de Nicolas De Crecy (Ponent Mon, 2006), *El cielo sobre el Louvre* de Yslaire & Jean-Claude Carrière (001 Ediciones, 2010) y *Los guardianes del Louvre* de Jiro Taniguchi (Ponent Mon, 2015). Del autor japonés, recientemente fallecido, la misma editorial ha publicado como homenaje *Venecia* (2017), un delicioso paseo por todos los rincones de la ciudad, que es un museo en su conjunto, y que es recreada con la sensibilidad y belleza habitual de este gran maestro del dibujo.



Museomaquia
Ed. Astiberri, 2017

El Centro Pompidou ha publicado *René Magritte visto por…* (Turner, 2017). Se trata de un estuche que contiene diferentes materiales de seis autores de cómic. Un librito con grapas titulado *Personaje que rompe a reír* de François Olislaeger que ya había publicado una historieta sobre Duchamp (Turner, 2015). En esta ocasión reproduce una frustrada entrevista con el pintor surrealista a través de la cual *descubrimos* aspectos de su vida y su obra. La publicación incluye dos libros-acordeón: *La temporada de vendimia* de David B. y Éric Lambé, que completa la

Venecia
Ed. Ponent Mon, 2017

Magritte
Il. Miroslav Sekilic-Struja
Ed. Turner, 2017

biografía y el mundo onírico de Magritte, y *La Acacia*, *la Luna*, *la Nieve*, *el Techo* de Miroslav Sekulic-Struja, que representa una ciudad con personajes y símbolos *magrittianos*. Finalmente, dos carteles de similar estructura completan la edición. Uno de Gabriella Giandelli que por una parte reproduce cuadros inventados con elementos icónicos del pintor y por la otra descubrimos una sola, pero espectacular imagen de idéntico tono. El otro cartel pertenece a Brecht Vandenbroucke y se titula *Los días gigantescos*. Por una cara una historieta interpreta el misterio de la pareja que se besa con la cabeza cubierta por un paño en un famoso cuadro del artista belga. En el reverso nos sorprende un espléndido paisaje poblado con motivos del autor homenajeado. Del mismo autor la editorial Norma ha publicado *Magritte. Esto no es una biografía* (2018) de Vincent Zabus y Thomas Campi.

Pintores malditos. Malditos pintores

Son numerosos los cómics que retratan la vida de pintores famosos. En la mayoría de los casos nos presentan existencias tormentosas. Parece que estuvieran en lucha constante consigo mismos, con la sociedad y con la vida en general. En *Munch*, *una biografía* (Roca Editorial, 2016) Giorgia Marras, basándose en los diarios, apuntes y anotaciones del artista, pretende rescatar la voz secreta del artista, ocultada por *El grito*, centrándose en su juventud. Lo hace con un dibujo a lápiz en blanco y negro utilizando solo esporádicamente algunos toques de azul y con estilo realista. Las notas finales incluyen retratos biográficos de todos los personajes, descripción de los escenarios de su vida y localización de su obra en museos de distintos países.

René Magritte
Ed. Turner, 2017

Modigliani. Príncipe de la bohemia, escrito por Fabrice Le Hénanff y dibujado por Laurent Seksik con un estilo pictórico cercano al del atormentado pintor italiano muerto a los treinta y cinco años, nos presenta una turbulenta historia de amor, el desgarro de la guerra, los estragos de las drogas y la angustiosa bús-

queda de la creación artística. En contraste con la película de Jacques Becker *Los amantes de Montparnasse* (1958), el cómic sí hace referencia al suicidio de su compañera Jeanne Hébuterne y no se centra en la crueldad del mercado artístico.

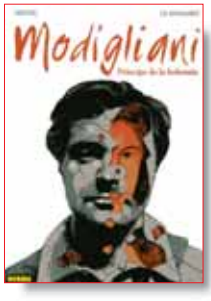
Munch. Una biografía
Roca Editorial, 2017

Dramática fue también la existencia de Van Gogh, pero es presentada en *Vincent* de Barbara Stok con un estilo colorista y resaltando el cariño que le profesó su hermano Theo, como comentamos en el número 117 de esta revista. Aquella edición en inglés de *Art Masters* ahora puede ser leída en español gracias a la reciente edición de Salamandra. Esperamos que continúe la iniciativa publicando otros títulos como *Gauguin. The Other World* de Fabrizio Dori.

Modigliani
Il. Laurent Seksik
Ed. Norma, 2016

En *La Vida* escrita y dibujada por Tyto Alba se nos describe la amistad entre los pintores Carles Casagemas y Pablo Picasso en el cambio de siglo. La acción transcurre entre Barcelona, Málaga y París en el ambiente miserable de la bohemia en el que se mezclan la búsqueda de un estilo personal, la investigación de nuevas formas expresivas y las relaciones amistosas o amorosas. Ambos trabajan juntos y se influyen mutuamente, sin embargo, la frustrada relación de Casagemas con una mujer le lleva a quitarse la vida. Su amigo se sumerge en una depresión e inicia un periodo artístico que se denominaría etapa azul y que termina con la obra que da título a este cómic en la que retrata, como en otras ocasiones, a su amigo fallecido. Tyto Alba reconstruye el mundo de los vanguardistas y reproduce algunos cuadros con un estilo expresionista que se atempera con la delicadeza del color aplicado con acuarelas.

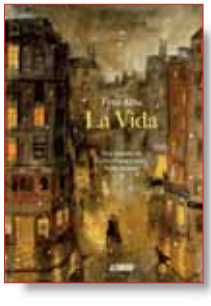
Ángel de la Calle se plantea en *Pinturas de guerra* un doble reto. Por una parte, acercarse a un movimiento pictórico que, aunque no haya tenido relevancia histórica, le sirve para hablar de las relaciones del arte con la política e incluso con la lucha armada. Por otra parte, desde un punto de vista formal se plantea organizar la trama, emulando a Cortázar en *Rayuela*, en cinco capítulos



Modigliani. Príncipe de la bohemia
Ed. Norma, 2016

que se pueden leer siguiendo el orden que elija el lector sin que se altere la comprensión de lo narrado.

Los protagonistas son artistas hispanoamericanos que han pretendido unir la vanguardia artística con la política y se han comprometido en una lucha ideológica que los ha llevado a sufrir la represión, la tortura y el exilio en París donde coinciden y organizan el movimiento artístico del *autorrealismo*. Las referencias a las corrientes artísticas y a la pintura comienzan en la primera página en la que se reproduce una pintura de Wifredo Lam al que seguirán Antonin Artaud, Joaquín Torres García, Antonio Seguí, León Ferrari, Roberto Matta, Juan Pablo Renzi, Julio Le Parc y muchos más a los que acompañan famosos escritores e intelectuales.



La Vida
Ed. Astiberri, 2016

Algunos cómics tratan de recuperar artistas prácticamente olvidados en la actualidad como ocurre en *Naturalezas muertas* con Vidal Balaguer i Carbonell, un pintor nacido en Barcelona en 1873 y desaparecido al terminar el siglo XIX. Zidrou es el encargado de *escribir* la historia de este bohemio perteneciente a la Colla del Safrá, el grupo de artistas barceloneses integrado por Isidre Nonell, Ricard Canals, Ramón Pichot, Juli Valmitjana, Adrià Gual y Joaquin Mir, que es quien nos cuenta su historia en 1939. Las misteriosas desapariciones de su joven modelo, musa y amante Mar Noguera Monzó y la del propio pintor, nunca resueltas, parecen salidas de la imaginación de este estupendo guionista amigo del misterio y de lo maravilloso. El dibujante Oriol emplea colores intensos que se enfrentan entre sí de la misma manera que lo hacen la pulsión de la vida y de la muerte en la narración. Los fríos azules acompañan al amargado artista que no quería vender su obra y vivía perseguido por las deudas, deprimido y sin su gran amor en los últimos días de su vida. Los colores cálidos, rojos y dorados describen la alegría de la amistad en el mítico local de *Els 4 Gats*, bellamente reconstruido.

Vincent
Ed. Salamandra, 2017

Aunque la desdicha parece perseguir a estos artistas, con su obra consiguen transmitirnos belleza e incluso alegría como comprobamos en *Monet. Nómada de la luz*. La idea para el guion de este cómic se le ocurrió a Salva Rubio cuando estudiaba Bellas Artes leyendo *Historia del impresionismo* de John Rewalt. No comprendía cómo una historia tan apasionante como la del líder de este movimiento artístico no se hubiera llevado al cine o los cómics. Tenía razón y consigue transmitirnos su pasión. EFA, Ricard Fernández, por su parte crea unas imágenes pictóricas y luminosas que nos comunican el entusiasmo de los buenos momentos y la angustia de las penurias

« **Monet. Nómada de la luz**
Il. Ricard Efa
Ed. Norma, 2017

» **Pinturas de guerra**
Ed. Reino de Cordelia, 2017

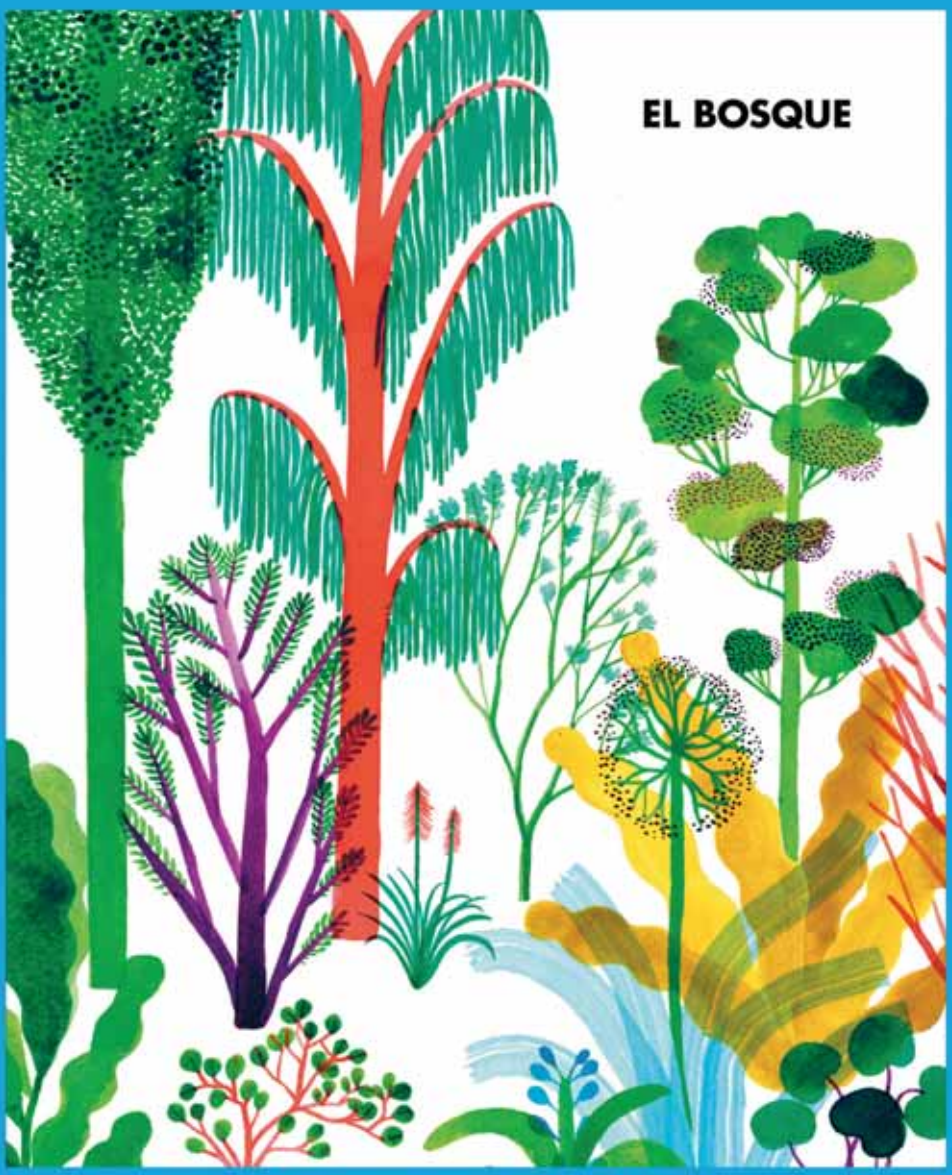
de la supervivencia en muchas ocasiones. Las diecisiete páginas finales reproducen algunos cuadros de Monet y las viñetas en las que aparecen.

Si nos queda mal sabor de boca podemos acudir a *Arte a la carta* de Benjamin Chaud, un divertido librito en el que el autor nos hace reír con los cuadros de pintores de todas las épocas.

#

» **Naturalezas muertas**
Ed. Norma, 2017

» **Monet. Nómada de la luz**
Ed. Norma, 2017



El bosque narra la vida de todos nosotros. Desde que nacemos avanzamos a tientas tanto como mirando y oyendo. Por eso este libro tiene una textura muy especial, con relieves y troquelados que evocan la anticipación, el recuerdo y, sobre todo, la exploración incesante que supone cualquier vida.

milrazones

La obra artística de Rébecca Dautremer

En la década de los noventa, Rébecca Dautremer desarrolló sus estudios de diseño gráfico y fotografía. Alcanzó reconocimiento mundial con *Princesas olvidadas o desconocidas* (2004). A partir de este momento, sus trabajos se convierten en éxitos reconocidos por un amplio público. Sus obras se caracterizan por el detallismo de la línea, el empleo de recursos de composición fotográfica, un sobresaliente uso del gouache y una minuciosa representación de ambientes y espacios. El artículo reflexiona sobre la obra de esta ilustradora y su capacidad para atraer tanto a jóvenes como a adultos.

Autora

Mª Teresa Durán Bermejo
Publicista y profesora

La formación de una artista

Rébecca Dautremer, apasionada de la fotografía, estudia diseño gráfico en la ENSAD, Escuela Nacional Superior de Artes Decorativas (París). Por aquella época pocos entendían el mundo de la ilustración como una forma de ganarse la vida, así que se centró en los estudios de diseño gráfico y fotografía, formación que dejará huella en cada una de sus obras. A la vez que se formaba comenzó a trabajar como ilustradora para la editorial Gautier-Languereau. En la actualidad aún sigue trabajando con esta editorial, sola o en colaboración de su marido Tai-Marc Le Thanh, y con otras muchas con las que gana notoriedad y logra traspasar fronteras.

Cyrano
Il. Rébecca Dautremer
Ed. Edelvives

Técnica + Inspiración = Ilustración. El proceso de creación

La técnica utilizada habitualmente por Rébecca Dautremer es el gouache a partir de una serie de dibujos realizados a gran escala sobre papel de acuarela. Otras técnicas utilizadas por la autora son los collages y el uso de las diferentes texturas fotográficas. En alguna de sus obras también hace uso de papel troquelado para aportar tridimensionalidad a su creación y jugar con la opción figura-fondo aportando minuciosos detalles y añadiendo o restando figuras en el escenario con el simple paso de cada una de las páginas.

Rébecca Dautremer se basa en sus conocimientos sobre pintura e imagen fotográfica y juega con maestría con las luces, los colores, el encuadre y la profundidad de campo. Sus estudios de fotografía sirven de inspiración, al igual que los retratos y obras pictóricas de los siglos XVI y XVII, unión que permite a la autora aportar un punto de vista muy particular y personal. Como en gran parte de los álbumes ilustrados, la autora es capaz de ofrecer con su obra una lectura más o menos profunda en función de la edad del lector-espectador.

El proceso de creación de sus ilustraciones suele ser el siguiente:

En primer lugar, realiza una serie de bocetos con el objetivo de diseñar a los personajes y su vestimenta. Es el momento más reflexivo, conceptual e intelectual y el que mayor tiempo requiere. A continuación, una vez conseguido el boceto definitivo, dibuja por separado cada uno de los elementos de la composición. Se sirve del ordenador, escanea dichos elementos y los distribuye en el espacio buscando la composición más adecuada. En algunas ocasiones también hace pruebas de color sobre el dibujo a lápiz.

Finalmente, llega el momento más relajado para la autora y en el que suele trabajar ayudándose del sonido de la música y del sabor del té. Tras la obtención del boceto definitivo, realiza el dibujo final con lápiz sobre la parte lisa de papel de acuarela Arches de 300 gr/m2. Colorea sus dibujos con gouache, sirviéndose de pinceles sintéticos y a veces utiliza la técnica del collage. Concluida la parte más intelectual, llega el momento de disfrutar.

La autora también trabaja en colaboración con otros autores con los que establece una relación creativa. *Trabajo principalmente con mi marido y con Philippe Lechermeier. Con este último, nuestro método de trabajo es que primero se escriba el texto y, posteriormente, se realicen las ilustraciones pero, a la hora de hacerlas, siempre puedo sugerir cosas, pedir que se cambien partes para que gane la ilustración. Eso es imposible de hacer con un autor muerto que, aunque es cierto que no molestan con sus imposiciones, también lo es que limitan la creatividad, porque el trabajo se circunscribe a ilustrar en el sentido más clásico. En el caso de mi marido, lo más interesante es que nos imaginamos el libro juntos. Decidimos el libro que queremos hacer entre los dos y lo vamos construyendo de la nada. Es un proceso creativo muy diferente al resto, pero me encanta.* (Rébecca Dautremer, 2013. Visual. Magazine de diseño, creatividad gráfica y comunicación)

Publicidad

Sus ilustraciones no solamente han destacado en el mundo de la Literatura Infantil y Juvenil sino que han visto la luz en otros ámbitos como la publicidad o el cine. Dautremer ha trabajado en alguna ocasión realizando trabajos publicitarios muy variados, como el diseño de un envase para la marca de perfume Kenzo o el diseño para una lata de sardinas. También ha realizado la portada del disco de grupos de música como los denominados "La Milca" o "Romain Humeau", editados en 2011 y 2015 respectivamente. En cualquiera de estos casos, puede comprobarse su personalísimo estilo a partir de un marcado gusto por los contrastes y los colores vivos. Incluso, alguno de los elementos mostrados parece establecer relación con alguna de sus imágenes publicadas en álbumes ilustrados. Sirva como ejemplo la amapola roja dispuesta boca abajo en algunos anuncios, elemento característico de la marca del perfume Kenzo y que, a su vez, podemos ver en el libro *Princesas olvidadas o desconocidas* o en la portada y cubierta de *Cyrano* y parece recordarnos al vestido de Roxana, uno de los personajes del mismo libro-álbum, en la ilustración que aparece dicho personaje haciendo uso de un plano contrapicado. Y es que en realidad, la importancia del rojo en las ilustraciones de Rébecca Dautremer es decisiva a la hora de aportar dinamismo y expresividad a su obra.

Algunos de sus álbumes han sido adaptados al teatro, proceso por el cual comenzó a diseñar el vestuario y la escenografía de otros espectáculos. Su trabajo como ilustradora y diseñadora de vestidos y escenografías le han llevado al cine, estrenando su primer largometraje como directora artística, bajo la dirección general de Dominique Monféry, en 2009: *Kérity y la casa de los cuentos*.

Sus dibujos, bocetos, fotografías y diversas ideas pueden encontrarse en su libro *Artbook Rébecca Dautremer* (2009, Éditions du Chêne). Además, Rébecca tiene una página web que nos permite estar al tanto de su trabajo y últimas novedades: *http://www.rebeccadautremer.com/*

Un viaje a través de su obra publicada en España

A continuación, haremos un breve repaso de sus publicaciones en España, editadas principalmente por la editorial Edelvives, que nos permitirá deleitarnos con la evolución de su obra:

-*Enamorados* (2003). Ed. Kókinos. Un acercamiento al sentimiento del amor de la mano de personajes tiernos y delicados como Ernesto y Salomé.

-*Princesas olvidadas o desconocidas* (2005). Ed. Edelvives. Libro con el que alcanzó el éxito y el reconocimiento en España. Se trata de una especie de enciclopedia en la que podemos encontrar una galería de retratos y características de las más curiosas princesas y una guía práctica con trucos y artimañas, glosario, léxico y proverbios para poder distinguirlas y evitar malentendidos.

-*Nasrudín* (2006). Ed. Edelvives. Nasrudín es un personaje mítico de la tradición popular sufí que acompaña a su padre al mercado en varias ocasiones con un burro. Ante las críticas de la gente siente vergüenza y siempre se da la vuelta antes de llegar. Su padre, Mustafá, le deja actuar y espera, paciente, a que llegue a una conclusión: que no debe dar tanta importancia a los comentarios, y que debe aprender a tener su propio criterio y opinión.

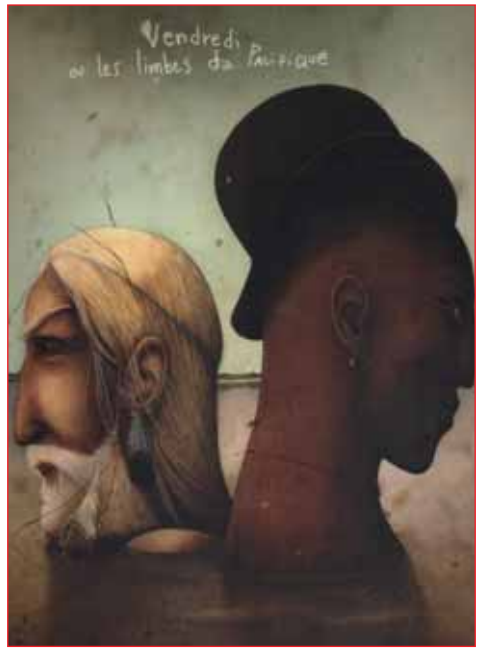
-*Nasrudín y su asno* (2007). Ed. Edelvives. Nasrudín va al mercado a vender sus ricos albaricoques para poder comprar miel, aceite y berenjenas. En la plaza del mercado hay mucha gente y todos quieren los pequeños soles que Nasrudín coloca sobre su alfombra. Cuando el niño quiere volver a casa descubre que su asno ha desaparecido pero la astucia, el ingenio y la imaginación permiten superar cualquier dificultad.

-*Sentimento* (2006). Ed. Edelvives. Deliciosa historia sobre las marionetas del señor Stein en la que destaca el punto de vista fotográfico que aporta la composición de las imágenes. Es una personal adaptación del clásico de Mary Shelley, *Frankenstein* (1818), que incluye diferentes planos y conceptos como la profundidad de campo.

- *Cyrano* (2006). Ed. Edelvives.Basada en la vida y obra *Cyrano de Bergerac* (1897), drama heroico del poeta y dramaturgo francés Edmond Rostand, la ilustradora da vida a personajes como Cyrano, Christian o Roxana y nos adentra en una historia hermosa y conmovedora. Además, las notas de traducción en este álbum ilustrado conforman un divertido juego de palabras que riman y puede robar más de una sonrisa.

-*La tortuga gigante de Galápagos* (2007). Ed. Edelvives. La historia se plantea como un juego literario en el que da cabida a sus distintos personajes y vestuarios, todos ellos diseñados antes que el texto.

-*Elvis* (2009). Ed. Edelvives. Ambientada en los Estados Unidos de mediados del siglo XX, Rébecca nos ilustra la historia de Elvis desde que su padre le regala una guitarra y él decide marchar a Las Vegas en su empeño de escribir la más bella canción de amor y adentrarse en el mundo de la música. El viaje de nuestro protagonista es ilustrado con unos detallados escenarios presentados con imágenes tan líricas como poéticas.



Vendredi ou les limbes du Pacifique
Il. Rébecca Dautremer
Cd, 2015

-*Babayaga* (2009). Ed. Edelvives. Con personajes como la malvada bruja Babayaga, la niña Miguita y otros seres amistosos, la historia se presenta como una recreación fiel de la fábula del antiguo folclore eslavo cuya protagonista sobrevive devorando niños, acompañada con cuidadas ilustraciones que nos evocan a las matrioskas rusas.

-*El diario secreto de Pulgarcito* (2010). Ed. Edelvives. De la mano de personajes como Pulgarcito y sus hermanos, Rébecca nos presenta una compleja obra para cuya realización hubo que contratar alumnos para colorear. En él se muestran nuevas técnicas como el collage, carboncillo o tinta china.

Pulgarcito
Il. Rébecca Dautremer
Ed. Edelvives, 2010

-*Nat y el secreto de Eleonora* (2010). Ed. Edelvives. El protagonista recibe una valiosa herencia de su abuela: su biblioteca. Pero él no sabe que los personajes de los libros están en peligro y tiene que cumplir una condición para salvarlos: superar diferentes pruebas, contar con el apoyo de sus amigos y confiar en sus propias posibilidades. En esta obra, Le Ray adapta, en formato libro, la película *Kérity*, *la maison de contes*, que también cuenta con las ilustraciones de Dautremer.

Una biblia. Antiguo Testamento
Il. Rébecca Dautremer
Ed. Edelvives, 2017

-*Swing café* (2010). Ed. Kókinos. (Libro+Cd). El libro se presenta como un viaje a los orígenes del jazz mediante un espectacular escenario recreado por la ilustradora. De la mano de Zazú, una pequeña cigarra brasileña, Carl Norac nos introduce en el descubrimiento del jazz. En el Cd la voz narrativa de Clarice Cardell alterna con las grandes figuras del jazz, de Duke Ellington a Cab Calloway, de Fats Waller a Ella Fitzgerald.

-*La gran corriente de aire* (2011). Ed. Edelvives. José y Lucía ven cómo sus padres se alejan de casa. "¿Crees que volveremos a verlos algún día?", pregunta Lucía a su hermano mayor. José responde: "Probablemente no". Así comienza una aventura en la que los niños buscarán nuevos padres en el supermercado, harán una fiesta y llenarán su casa de serpentinas y confeti. Finalmente los padres reaparecen; solo habían salido a comprar tabaco.

-*Alicia en el país de las maravillas* (2011). Ed. Edelvives. Rébecca toma como fuente de inspiración el texto de Lewis Carroll y nos presenta una nueva Alicia y a otros muchos personajes fantásticos con los que vivirá aventuras de lo más variopintas. La principal técnica utilizada es gouache sobre madera, con escenas complejas para las que se ayudó del ordenador para trabajar las composiciones.

-*El pequeño teatro de Rébecca* (2012). Ed. Edelvives. El teatro más personal de la autora consiste en un libro troquelado en el que se da cabida a casi un centenar de personajes inspirados en sus libros. En cada página se incluye una frase relacionada con cada personaje y libro en cuestión.

-*Seda* (2013). Ed. Contempla Edelvives. Primer trabajo de ilustración de una novela dirigida al público adulto sobre una de las obras de mayor éxito de la literatura mundial de las últimas décadas. Su historia, acompañada de unas imágenes de lo más detalladas y sublimes, es un viaje emocional capaz de trasladar al lector desde Occidente a Oriente.

-*Una biblia* (2014). Ed. Edelvives. Enorme, delicado y ambicioso trabajo con el que la artista se supera a sí misma, incluyendo innovaciones técnicas, además del gouache, y culminando el reto

de ilustrar contenidos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento y aportar su propia mirada a textos basados en la obra religiosa más vendida y traducida y que forma parte de nuestro patrimonio cultural, la *Biblia*.

-*Dautremer (y viceversa)* (2016). Ed. Contempla Edelvives. Es todo un libro de artista en el que se da cabida a diferentes trabajos y proyectos de la ilustradora. En él podemos encontrar bocetos, ilustraciones y fotografías de la artista. Su autor, Taï-Marc Le Tahn, divide el contenido de la siguiente forma: por una parte muestra el perfil soñador de Dautremer y, por otra, el perfil realista de la polifacética artista.

-*El yeti* (2016). Ed. Edelvives. Con la protagonista de esta obra ambientada en los comienzos del siglo XX nos adentramos en una apasionante historia sobre un viaje muy especial en el que nos dirigimos hacia el corazón del Himalaya. ¿El motivo? La búsqueda del yeti.

-*El pueblo durmiente* (2017). Ed. Edelvives. Su último trabajo recientemente publicado en España. Es una adaptación libre del cuento "La Bella Durmiente" en el que la autora, además realizar las ilustraciones, elabora el texto aportando una visión muy personal con imágenes que nos recuerdan a los tiempos de Toulouse-Lautrec y al barrio de Montmartre, rincón que acoge la vida bohemia y a los artistas de la ciudad.

-*Una biblia. Antiguo testamento* (2017). Ed. Edelvives. Se presenta como una nueva edición en rústica del trabajo publicado en 2014 *Una biblia*, dividida en dos tomos y lanzándose ahora el Antiguo Testamento. Consiste en una adaptación libre de Lechermeier a partir de los textos de la Biblia cristiana acompañada de las ilustraciones de Dautremer.

Como curiosidad, destacar que estos libro-álbumes pueden encontrarse en gran formato y que recientemente la editorial Edelvives ha sacado al mercado una nueva colección de mini-álbumes –algunos encuadernados en rústico y otros en cartoné– con la que podemos disfrutar de las mismas historias en un formato más reducido y manejable, entre los cuales ha seleccionado algunos de los libros más conocidos de Dautremer.

Conclusión

Mediante estas líneas se ha pretendido acercar al lector a una de las ilustradoras francesas más conocidas y exitosas de los últimos

tiempos en el panorama internacional de la Literatura Infantil y Juvenil. La ilustradora Rébecca Dautremer muestra con sus dibujos un trabajo limpio y meticuloso. Sus ilustraciones resultan llamativas y atractivas para todo tipo de lectores (niños y adultos) por su gran tamaño, la fuerza del color, la expresividad de sus ilustraciones, los puntos de vista complejos y su marcada elegancia y estilo personal en la caracterización de personajes llenos de magia. Solo en España ha vendido más de 300.000 libros ilustrados y millones son sus lectores y seguidores. Así pues, no es de extrañar que sea conocida como "la más valorada ilustradora del momento".

Visages d'Egypte
Il. Rébecca Dautremer
Cartel, 2009

Referencias primarias

-*Enamorados* (2003). Ed. Kókinos, Madrid.
-*Princesas olvidadas o desconocidas* (2005). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Nasrudín* (2006). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Nasrudín y su asno* (2007). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Sentimento* (2006). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Cyrano* (2006). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*La tortuga gigante de Galápagos* (2007). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Elvis* (2009). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Babayaga* (2009). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*El diario secreto de Pulgarcito* (2010). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Nat y el secreto de Eleonora* (2010). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Swing café* (2010). Ed. Kókinos, Madrid. (Libro+CD)
-*La gran corriente de aire* (2011). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Alicia en el país de las maravillas* (2011). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*El pequeño teatro de Rébecca* (2012). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Seda* (2013). Ed. Contempla Edelvives, Zaragoza.
-*Una biblia* (2014). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Dautremer* (y viceversa) (2016). Ed. Contempla Edelvives, Zaragoza.
-*El yeti* (2016). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*El pueblo durmiente* (2017). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-*Una biblia. Antiguo testamento* (2017). Ed. Edelvives, Zaragoza.
-Revista Peonza, nº119 "Álbum I". Diciembre 2016.
-Revista Peonza, nº 97 "Entrevista a Rébecca Dautremer". Junio 2011.

Referencias secundarias

-http://www.rebeccadautremer.com/
-https://www.facebook.com/rebeccadautremer/
-http://taimarclethanh.fr/
-http://apimadrid.net/conferencia-rebecca-dautremer/
-http://www.trazosdetinta.com/entrevista-a-rebecca-dautremer.php
-http://museo.abc.es/exposiciones/2015/06/rebecca-dautremer/122634
-http://literaharturainfantil.blogspot.com.es/2011/07/una-ilustradora-excepcional-rebecca.html
-http://www.eldiario.es/cultura/mundo-dormido-ilustradora-Rebecca-Dautremer_0_617339303.html
-http://www.clarin.com/cultura/rebbeca_dautremer-feria_del_libro-literatura_infantil-ilustradores_0_S1VRj5Kvme.html
-http://visual.gi/rebecca-dautremer-ilustracion-sin-limite-de-edad/
-https://felixmaocho.wordpress.com/2016/11/03/rebecca-dautremer-la-mas-valorada-ilustradora-del-momento/

#

Gráficas CALIMA

Maximizando
EL SERVICIO

TODO
ENCAJA

Información
Avda. Candina s/n
39011 Santander
Tel: 942 320 807
Fax: 942 320 405

www.graficascalima.com

María José Ferrada

¿Cómo se pueden contar al lector infantil hechos tan terribles como la desaparición y ejecución de niños durante la dictadura chilena o el exilio a México de otros durante la Guerra Civil española? Estos y otros asuntos como el sentido de la poesía, la relación del texto y las imágenes o aspectos del proceso creativo son algunas de las cuestiones que Antonio Ventura, gran conocedor de la literatura infantil y de la obra de María José Ferrada, le plantea. Nuestra entrevistada responde con sinceridad y sencillez a todas las preguntas.

Autor

Antonio Ventura
Escritor, editor y maestro

¿Cómo comenzó tu experiencia lectora en la infancia?

Mi madre me leía todas las noches relatos de un libro que se llamaba *Cuentos para cada día*. Era una edición amarilla de tapas duras y dibujos no muy bonitos. Pero a mí me gustaba. No sé en realidad si los cuentos o la voz de mi madre, y esperaba ese momento. Lo leímos, creo, que dos o tres años seguidos y logré tener mis favoritos: "Juan sin miedo" y "La fiesta de las flores". Mi padre, en cambio, no estaba muy atento a mi edad en lo que a libros se refería; creo que leía lo que a él le gustaba y eso era una sola cosa: Pablo Neruda. Sobre todo, un libro especialmente difícil para un niño, que se llamaba *Estravagario*. Yo no entendía mucho, pero me gustaba escuchar como sonaba.

¿Y cuándo empezaste a escribir?

Recuerdo que disfrutaba escribiendo desde que era niña; ponía un especial esfuerzo en las tareas de lenguaje. Cuando nos mandaban hacer la típica composición de las vacaciones, intentaba darle un giro divertido que siempre consistía en comenzar y ter-

minar el relato con la misma frase (forma que he utilizado también en mis libros, comenzar y cerrar con el mismo poema). Pero creo que fue en la universidad –estudiaba periodismo–, cuando pensé que tal vez podía dedicarme a eso, porque seguía disfrutando, más que ninguna otra asignatura de la carrera, las clases donde nos hacían escribir. Entonces, creo que desde un principio fue algo de lo que no quise ni me pude escapar.

Ese "no querer escapar", ¿apareció como un deseo o como una necesidad?

Creo que se mezclan ambas cosas, porque no me imagino sin dedicarme a escribir, pero al mismo tiempo es algo que disfruto. Lo que quiero decir es que espero la hora en la que me siento al computador y no me imagino mi vida sin eso.

¿Es lo mismo escribir para uno, que escribir sabiendo que uno va a ser leído?

Bueno, como mucho en la vida, tuvo que ver con temas más prácticos que románticos. Comencé haciendo libros para mi hermano y vi que los podía vender a los padres de sus compañeritos de escuela. Eran unos libros de cartón en los que me demoraba muchísimo, así que imagino que no era muy buen negocio, pero era lo que tenía. Y a nivel interior, como tú me planteas, creo que tenía una especie de convicción, que a ratos me ha costado mantener, pero siempre termina por estar.

María José Ferrada
Mónica Molina
Retratos

¿Qué sucede cuando te sientas a escribir y no sale nada?

Dejarlo y dedicarme a leer. Creo que no es bueno forzar las cosas. También hay historias, libros, que comienzo y que luego, a veces tras meses de trabajo, abandono. Y a veces los retomo años más tarde, a veces no. Lo veo todo como un único proceso de aprendizaje y trabajo.

Para ti, ¿qué es la poesía?

Una forma de mirar, de estar, que puede o no tener como resultado un texto. En realidad, no me atrevo a decir que eso sea la poesía, pero sí que ese es el proceso y la poesía que me interesa.

¿Crees que es lo mismo un poeta que una persona que escribe poesía?

No, porque como te comentaba antes, creo que se trata de una forma de mirar más que de una forma de escribir.

Algunos de tus libros se han publicado en formato álbum: Un jardín *o* El árbol de las cosas. *¿Cómo ves tus palabras en ese género? ¿Qué sensación te produce encontrártelas iluminadas?*

Es un género interesante, sobre todo porque a veces trabajo haciendo primero el texto, como en el caso de *Árbol*, y otras trabajo a la inversa: poniendo palabras a las imágenes que me envía un editor, como en *Un jardín*. Ambas formas me interesan. Esa capacidad que te dan los libros de este tipo de compartir en un mismo espacio tu interpretación de una idea, la capacidad de decir a dos voces una tercera cosa…; pero, sobre todo es eso: compartir un espacio para contar algo de la mejor forma posible a otro. Y aprendes, la mayoría de las veces, que no hay una única forma de expresar eso que estás pensando y que si sumas tu voz –entendiendo por voz escritura e ilustración– a otra puede salir algo interesante para ti y para el lector.

Hay dos libros de los que me gustaría hablar por separado: El lenguaje de las cosas *y* Niños. *Háblame, por favor, de cada uno de ellos.*

El lenguaje de las cosas es un libro importante para mí porque mientras lo escribía me di cuenta de una cosa que sigue siendo fundamental en mi trabajo, y que es algo que no me deja de asombrar: la mirada como lugar de libertad, que tan bien nos

« **Abue, cuéntame**
Il. Rocío Martínez
Ed. Fondo de Cultura Económica, 2013

« **Duerme, duerme, negrito**
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2018

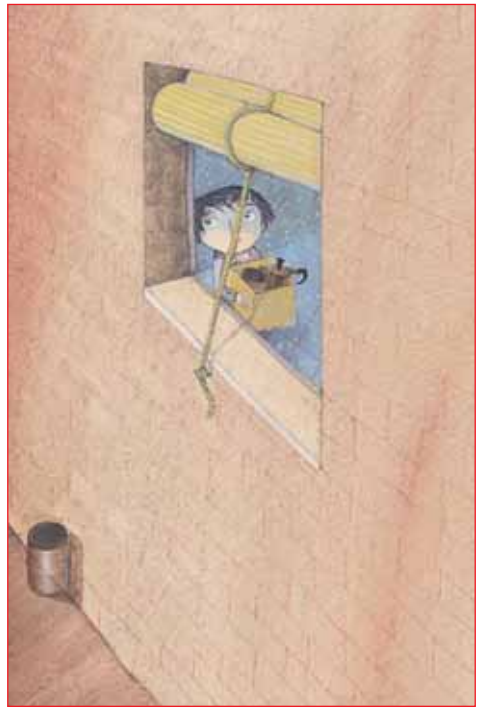
enseñan los niños. Tú le puedes decir a un niño: esto es un azucarero, y él te dirá: no es un azucarero, es una casita, porque él no quiere tu definición, quiere elaborar una propia. Y me parece que es muy importante ese espacio interior, ese espacio ganado, con el que después podrás seguir elaborando tu propia opinión sobre las cosas. Ese libro lo que intenta decir a sus lectores es que son libres para mirar y encontrar lo que quieran –en su casa, en el mundo– sin conformarse con las definiciones que les damos los adultos. Cuando miro a los niños, creo que la mayoría lo tiene claro. De no ser así, no podrían jugar durante horas con una caja de cartón. Tal vez hice ese libro para no olvidármelo yo, porque cuando escribo intento ir aprendiendo también cómo vivir. Creo que un oficio, cualquier oficio, debiera servir para eso.

Niños fue un libro difícil, ya te imaginarás. Es un libro que trata sobre niños desaparecidos y ejecutados en la dictadura, y uno quisiera no tener que escribir sobre eso, porque quisiera que eso no hubiera pasado –ni que siga pasando en distintos lugares del mundo–. Pero ahí está ese listado inhumano, ese listado que no debió ser y debes ver qué hacer con él. Lo primero que pensé, y mucho, fue si tenía o no derecho a contar su historia, a hablar de ellos, porque ellos no estaban ahí para decirme algo. Lo sigo pensando y no sé la respuesta, por eso es difícil para mí hablar de ese libro. Lo que espero es que a los niños o a los adultos que lo lean les sirva para hacer una reflexión sobre la violencia, sobre cómo podemos permitir semejantes situaciones de violencia con-

tra la infancia, que es lo más delicado, lo más frágil de una sociedad. Y me interesa más que lo lean los niños porque creo que ellos son los que pueden cambiar algo; esos niños que mañana serán adultos y tal vez harán las cosas diferentes a como las hemos hecho nosotros. Tal vez ellos sí logren ser más empáticos, más sensibles de lo que nosotros hemos sido.

Hay otros dos libros de los que me gustaría que nos hablaras ahora: La tristeza de las cosas, *y* Mexique, *la historia del barco que llevaba niños de la Guerra Civil española al exilio mexicano.*

La tristeza de las cosas (publicado por Amanuta) es un relato que me invitó a hacer la Villa Grimaldi, un lugar que durante la dictadura fue centro de tortura y hoy es un parque por la paz. A distintos escritores nos pidieron que escribiéramos sobre uno de los espacios de la villa y yo elegí la Sala de la Memoria, donde hay objetos que utilizaron en su vida cotidiana personas que fueron desaparecidas o ejecutadas ahí en la villa. Lentes, bufandas, cámaras de fotos que quedaron abandonadas para siempre. Cuando las vi se me vinieron a la cabeza todos esos objetos abandonados por los 3.000 chilenos que no volvieron a sus casas, a sus lugares de trabajo, a sus universidades. Y pensé en qué pasaría con la taza que uso cada día si yo no vuelvo. Qué les pasaría a los demás con el espacio triste y solitario que esa taza seguirá ocupando en el mundo… Pensé que era una forma de acercar el vacío que dejaron esas desapariciones y esas muertes. Le pedí a Pep Carrió que lo ilustrara porque él se acerca a ese lugar de fragilidad, abandono, y construcción de memoria en muchos de sus trabajos con objetos. Me interesa mucho lo que hace y lo que hizo con este libro.



Duerme, duerme negrito
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2018

El caso de *Mexique* también fue una petición, esta vez de Mónica Bergna, editora. Ella me envió un documental, libros, noticias y me dijo: quiero que escribas cómo fue para un niño estar dentro de ese barco. Le pregunté por qué me lo pedía si no era española ni mexicana y me respondió que la migración o el exilio no tenían el nombre de un país, que quería que con mi cabeza subiera a ese barco y que volviera para contar la historia. Así que intenté hacerlo. ¿Para qué? Para que otros niños puedan ponerse en el lugar de esos niños y de todos los que cruzan la carretera o el mar

Mexique
Il. Ana Penyas
Ed. Zorro Rojo, 2017

buscando una vida mejor, una vida digna. Y creo que no pude tener mejor compañera de trabajo que la ilustradora Ana Penyas.

La historia del Rainbow Warrior
Il. Rocío Martínez
Ed. Kalandraka, 2008

¿Qué supone para una poeta, como tú, ingresar en el territorio de la narrativa con esa primera novela, Kramp*?*

¡Ah! *Kramp* me pedía otro ritmo. Necesitaba que fuera ágil porque sus personajes –los vendedores viajeros– van corriendo por una carretera. Fue difícil escribirla porque no estoy acostumbrada a mantener una historia durante tantas páginas. Pero quería contar esa historia, los vendedores viajeros, mi padre, que sigue en ese oficio, de alguna manera me la había regalado; entonces tenía que hacer el esfuerzo. Pero por otro lado es muy autobiográfica (¿habrá un libro que no lo sea?). Un padre que sale con su hija a vender productos de pueblo en pueblo y que le intenta enseñar lo poco que él entiende de la vida. Es una historia de precariedad, pero también de ternura. La vida tiene estas mezclas, ¿no?

¿Cómo ves tu carrera de escritora después de estos doce años publicando libros?

Por estos días he pensado en eso…, estoy contenta con lo que he podido hacer. He trabajado mucho, pero en un trabajo que me

gusta y que permanentemente me está enseñando cosas. Vivo de mis libros, y de cosas vinculadas a ellos, y ha tardado. Pero, al final, si pones tu energía y tu trabajo en algo vas avanzando. Al principio me costaba mucho publicar, porque cuesta publicar sobre todo la poesía, y hoy sigue costando. Pero lo tomo con absoluta tranquilidad. He aprendido que los libros tienen sus tiempos, sus lectores, así que tengo paciencia y estoy agradecida.

Hay un aspecto que me emociona de tu obra: la libertad y la fuerza con las que abordas los temas y su tratamiento. Una rareza en estos tiempos, en los que la intrascendencia preside tantas y tantas obras…

Gracias, Antonio. No sé cómo responder a esta pregunta, porque estoy muy cerca de mi trabajo como para evaluarlo. Imagino que a todos nos pasa: o somos muy críticos o muy benevolentes con lo que hacemos…. Pero me gustaría que fuera como tú dices, que tuviera profundidad y fuerza. Y también seguir trabajando, seguir escribiendo por muchos años más.

#

María José Ferrada nació en Chile, en 1977. Estudió periodismo y es Máster en Estudios de Asia y Pacífico. En el año 2001 obtuvo una beca para realizar el Taller de Escritura de la Fundación Pablo Neruda y en 2005 apareció su primer libro infantil, *12 historias minúsculas de la tierra, el cielo y el mar*. Tiene publicada más de una veintena de libros para niños y adultos. Su obra, a pesar de su juventud, ofrece un universo de ficción literaria en la que el lenguaje poético se evidencia en todo momento. Tanto en sus textos para libros álbumes, como en sus libros canónicos de poesía, así como en su novela *Kramp* la vocación de un estilo escueto, tendente a lo mínimo y lo leve, se manifiesta de manera constante. Más allá del género o del tipo de publicación en que se nos ofrezca, la obra de María José Ferrada se podía nombrar con aquellos versos de Benedetti: *Tenían en sus manos los trocitos de las cosas que querían*. Su obra ha sido galardonada con diferentes premios: Academia Chilena de la Lengua, Poesía para Niños Ciudad de Orihuela, Marta Brunet del Consejo del Libro y la Lectura de Chile, Fundación Cuatrogatos de EEUU, Literatura Municipalidad de Santiago de Chile, Banco del Libro de Venezuela o Mención especial en Bologna Ragazzi Award 2017, categoría Ficción. Su libro *Niños*, dedicado a los niños ejecutados y desaparecidos durante la dictadura chilena, fue elegido para representar a Chile en el catálogo de IBBY Internacional.

Selección bibliográfica

-*12 historias minúsculas de la tierra, el cielo y el mar*. Autoedición, Chile, 2005.
-*Mundo raro*. Il. Nicolai Troshinsky. Kalandraka, Sevilla, 2010.
-*El lenguaje de las cosas*. Il. Pep Carrió. El jinete azul, Madrid, 2011.
-*El baile diminuto*. Il. Sole Poirot. DasKapital. Chile, 2011. Kalandraka, Sevilla, 2012.
-*Geografía de máquinas*. Il. Fito Holloway. Pehuén, Santiago, Chile, 2012.
-*Animalario*. Il. María Hergueta. Oxford University Press, Madrid, 2012.
-*Notas al margen*. Alfaguara, Santiago, Chile, 2013.
-*Niños*. Il. Jorge Quien. Grafito, Santiago, Chile, 2013.
-*El idioma secreto*. Il. Zuzanna Celej. Faktoría K, Pontevedra, 2013.
-*Escondido*. Il. Rodrigo Marín. Ocholibros, Santiago, Chile, 2014.
-*El día de Manuel*. Il. Patricio Mena. Santillana, Santiago, Chile, 2014. Kaisei-sha. Japón, 2017.
-*Pájaros*. Il. Fito Holloway. Pequeño Editor, Buenos Aires, Argentina, 2015.
-*El árbol de las cosas*. Il. Miguel Pang Ly. A buen paso, Barcelona, 2015.
-*Tienes un vestido blanco*. Il. Arianne Faber. A buen paso, Barcelona, 2015.
-*Animalarte*. Ilustrado por diez ilustradores. Ekaré Sur, Santiago, Chile, 2015.
-*¿Quién es Juan?* Il. Christopher Eitner. Planeta, Chile, 2015.
-*Bajo el cerezo en flor* (Antología de haikus). SM, Santiago, Chile, 2016.
-*Un jardín*. Il. Isidro Ferrer. A buen paso, Barcelona, 2016.
-*La infancia de Max Bill*. Il. Rodrigo Marín. Santillana, Santiago, Chile, 2016.
-*El interior de los colores*. Il. Rodrigo Marín. Planeta, Santiago, Chile, 2016.
-*Otro país*. Il. Francisca Yáñez. Planeta, Santiago, Chile, 2016.
-*Mexique, el nombre del barco*. Il: Ana Penyas. Zorro Rojo, Barcelona, 2017.
-*La tristeza de las cosas*. Il. Pep Carrió. Amanuta, Santiago, Chile, 2017.
-*Las visiones fantásticas*. Il. Amalia Restrepo. Tragaluz, Medellín, Colombia, 2017.
-*Kramp*. Emecé, Santiago, Chile, 2017.
-*Il segreto delle cosse*. Il. Gaia Stella. Topipittori, Milán, Italia, 2017.

«No podría ser más desternillante».

Julia Louis-Dreyfus

«Un libro superdivertido».

Jacqueline Wilson

ANAYA www.anayainfantilyjuvenil.com

El libro de los siete recuerdos

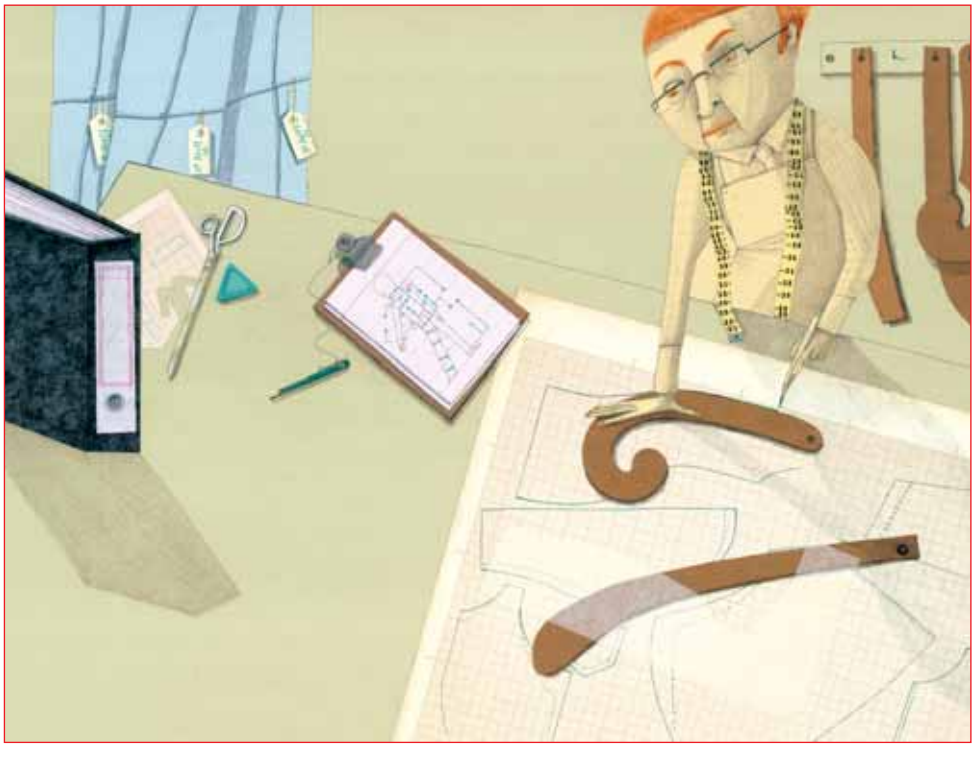
Autor

Diego Gutiérrez del Valle
Equipo Peonza

Conservo mi primer libro. O tal vez debería decir que conservo el primer libro del que guardo memoria. Es un libro cuidadosamente editado por Everest en 1967 (seguro que llegó a mis manos después de esa fecha, entonces yo tenía tres años): tapa dura y cubiertas, guardas y páginas a todo color. Figura como autora Mary Carmen Gete-Alonso y como dibujante, Valbuena (un sello indica que fue comprado en la librería Cervantes, de Mieres). Cuenta la historia de una niña que, tras extraviarse, llega a una misteriosa casa con siete chimeneas. Espoleada por la curiosidad, decide entrar y se encuentra con un chico que le explica que aquella es la residencia de los siete colores del arcoíris. Cuando estos regresan, cada uno se introduce en la sala a través de una de las chimeneas y descubren la presencia de la niña. Mientras cenan, le cuentan lo que han hecho durante el día. Todos han reparado alguna injusticia o una situación penosa: como devolver el color a las violetas que vende una florista ciega o prender fuego en los troncos húmedos de una familia pobre o restaurar el brillo de una cruz dorada que "gentes extrañas, que no eran creyentes," habían ensuciado, todo ello con los rayos que cada color desprende. El final nos revela que el muchacho es hijo

La casa de las siete chimeneas
Il. Valbuena
Ed. Everest, 1967

Escarabajo en compañía
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2014



El de-sastre perfecto
Il. Rocío Martínez
Ed. Edelvives, 2010

del hada de la Bondad. Por supuesto, la niña es devuelta a su casa por los siete colores.

Como se ve, el libro, dirigido a primeros lectores, toma elementos fantásticos del cuento tradicional y los pone al servicio de un relato moralista y aleccionador. Las imágenes, en consonancia con el texto, resultan rutinarias y cursis, pese a que se adivina una mano capaz tras el trazo y el color. Un libro que si llegara a la reunión del equipo de redacción de Peonza, desecharíamos unánimemente sin necesidad de echarle más que un somero vistazo. Pero se entenderá si digo que me une a él un hondo afecto y que el hecho de volver a leerlo al cabo de décadas, ha desencadenado en mí un torrente de recuerdos.

El primero. Este libro, cuyas páginas ya amarillean y huelen algo a humedad, me devuelve la memoria de la mañana de Reyes en que sin duda lo recibí: la excitación y alegría ante los paquetes por abrir compartida con mi familia. El brillo de la cubierta y el olor a nuevo contenían promesas de excitantes momentos de lectura por venir. Mis padres creían en el valor de la educación y se ocuparon de que nunca faltaran los libros junto a mi zapatilla cada seis de enero.

Recuerdo que entonces leer significaba releer. Volver con la ilusión intacta una y otra y otra vez sobre los libros que me habían entretenido y emocionado: como los de la colección Auriga que fui atesorando tomo a tomo, adaptaciones de dudosa calidad de clásicos juveniles y de la historia de la literatura universal: Verne, *Robinson Crusoe*, *La Ilíada* y *La Odisea*, *El Lazarillo de Tormes*, *La Canción de Roldán*...

Recuerdo llorar con Mariana la muerte de Robin Hood al final de la historia del proscrito del bosque de Sherwood en otra adaptación encuadernada en tapas rojas enteladas que también conservo.

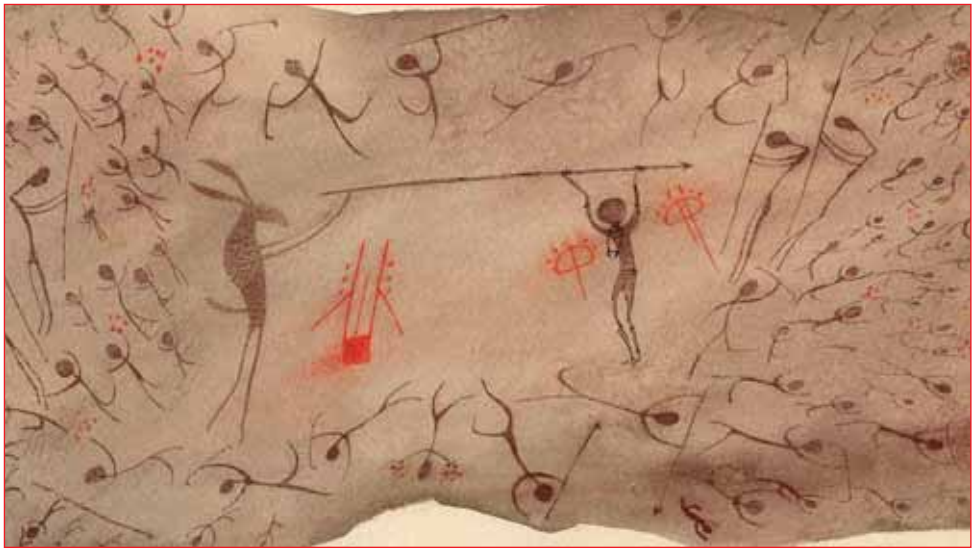
Recuerdo leer todo lo que caía en mis manos. Hasta "La Codorniz", en la barbería a la que me llevaban a cortar el pelo, aunque no entendía casi nada.

Recuerdo cómo me sumergía en el formidable tesoro de tebeos de mi primo Carlos, mayor que yo, cuando iba a visitar a mi abuela y a mis tíos Amelia y Lelo.

No conservo recuerdos de biblioteca; la del pueblo en que me crié era un lugar oscuro y a los niños nadie nos anunció que fuéramos bienvenidos en ella. Ni tampoco de libros en la escuela. Por supuesto que en clase leíamos, y mucho, a veces textos muy interesantes como los que aparecían en los manuales de literatura de EGB "Senda", de Santillana, y otros (de pronto acude a mi memoria un poema que me emocionaba, "El Piyayo": "...a chufla lo toma la gente y a mí me da pena y me causa un respeto imponente..."). Pero no la literatura infantil de los setenta, la de Juventud, Noguer, SM, la incipiente Alfaguara...

Recuerdo *El prisionero de Zenda*; los libros Disney de las series "Dumbo", "Películas" y "Don Mickey"; *Corazón* (regalo de la Primera Comunión); libros varios de conocimiento; la enciclopedia Monitor en 12 tomos, A-ASTRA / TAO-Z, adquirida por mis padres en fascículos; todo tipo de tebeos -"Tiovivo", "Pulgarcito", "Mortadelo", "TBO", "Hazañas bélicas". Recuerdo poco de *Los Cinco*, algo de *Los Hollister*, bastante de *Alfred Hitchcock y los tres investigadores*. Recuerdo *Cuando los grandes exploradores eran niños*, *Historias de la Biblia*; más de *Astérix* que de *Tintín*, mucho Bruguera...

Todo empezó con *La casa de las siete chimeneas*. Guardo un inmenso cariño y gratitud hacia ese librito porque en él está el origen de mi afición por la lectura y mi pasión por los libros (la una forma parte inseparable de la otra). Puede que también le deba



Nanaqüe
Il. Rocío Martínez
Ed. Thule, 2014

una cierta inclinación al *bovarismo* (Pennac dixit) y una propensión cierta a la acumulación de papel impreso que intento combatir, sin mucho éxito, con el expurgo periódico de mi biblioteca. Pero esa es otra historia y debe ser contada en otra ocasión (como decía Ende en *La historia interminable*, uno de los libros que no tuve la suerte de que existiesen cuando fui niño).

#

Leemos para que lean

Cómo enseñar a leer en clase. Memorias de un viejo profesor

Autor: *Miguel Díez R.*

Editorial: *Reino de Cordelia, Madrid, 2017. 26,95 €.*

Pocos libros se adaptan tan bien a esta sección como el que vamos a comentar. Su autor es un viejo profesor, como él mismo se denomina, que le contesta a un antiguo alumno, también enseñante, la carta en la que le pregunta ¿cómo enseñar a leer en clase en estos tiempos? Este voluminoso libro de casi setecientas páginas es la respuesta. Que nadie se asuste. Es difícil que su lectura no sea de utilidad a cualquier persona interesada en la literatura y es imposible que no disfrute con la mayoría de sus páginas.

El tono de la obra es cordial. El autor se dirige al alumno con cariño por la experiencia vivida en el pasado y por el mutuo interés en la literatura que ambos han querido y quieren transmitir. Miguel Díez lleva casi cuarenta años ejerciendo su profesión y añora los tiempos iniciales de su carrera en los que la práctica docente entrañaba menor dificultad. Su visión de la evolución de la enseñanza es negativa por la incoherencia de los planes de estudio, la disminución de horas lectivas dedicadas a la literatura y por el deterioro de la disciplina e interés de los alumnos. Sin embargo, su mensaje es positivo, anima al joven profesor a no desfallecer y le aporta su experiencia, que él debe adaptar a la nueva situación.

Defiende Miguel Díez la buena lectura que "es el medio definitivo y único para dominar la propia lengua", para que los alumnos de todas las edades rompan los límites espaciales y temporales y se abran a los mundos infinitos de fantasía al tiempo que aprenden sobre la vida. Para él "un curso de lectura no sería otra cosa que una guía de lecturas." Eso es esencialmente este volumen. La parte teórico-reflexiva, que siempre se acompaña de textos, apenas ocupa las primeras sesenta páginas en las que en los diez capítulos iniciales trata sobre la importancia de la lectura, la relación de los jóvenes con ella, sus enemigos, la falacia de la llamada "enseñanza lúdica", los "depauperados profesores", más desdichas, y, finalmente, qué se puede hacer. Su propuesta consiste en aplicar "cirugía quirúrgica": cortar programaciones, suprimir reglas, análisis sintácticos y terminología lingüística. El aprendizaje se debe centrar en el conocimiento instru-

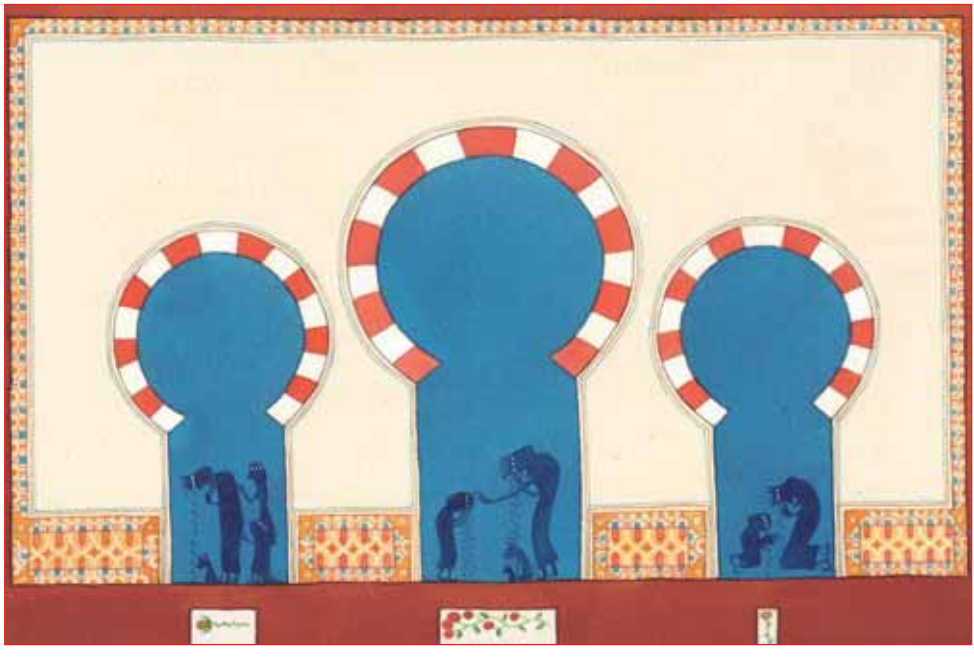
mental de la lengua viva, y, especialmente, en su nivel léxico-semántico. En síntesis: "Menos gramática, y más lengua; y mucha, mucha lectura."

El capítulo décimo titulado *El baúl de los recuerdos* abarca seiscientas páginas y consiste en una antología de textos de todos los géneros literarios empezando por la poesía que incluye las canciones populares, la lírica española, gallega, hispanoamericana y de distintos lugares del resto del mundo. La narrativa trata de mitos, fábulas, apólogos, cuentos tradicionales y literarios y novelas. No trata el teatro porque el profesor ya lo utiliza ampliamente en clase. Los textos se acompañan de comentarios y explicaciones, pertenecen a los autores canónicos, pero incluye escritores menos conocidos que le interesan al autor o que quiere reivindicar.

Es difícil sintetizar el contenido de esta obra, pero lo esencial es la gran cantidad y variedad temática o de procedencia de los textos y la pasión por la lectura que transmite el autor. (*J.G.M.C.*)

#

Del maravilloso libro de Calila y Dimna
Il. Rocío Martínez
Ed. Thule, 2015



Biblioteca

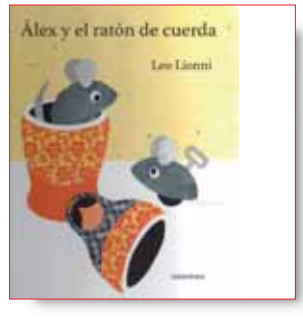
Ratoncita y el Muro Rojo
Autora e ilustradora: *Britta Teckentrup*
Traductora: *Paz Gil Soto*
Editorial: *Pepa Montano-NubeOcho, Santander-Madrid, 2018. 14,90 €*

Ratoncita vive al otro lado de un muro que se extiende infranqueable en todas direcciones. Ella desea saber qué hay al otro lado pero los animales con los que comparte encierro han renunciado a averiguarlo: por miedo, por comodidad, por conformismo o por indiferencia. Un día, Ratoncita sale del confinamiento sobre un pájaro azul que se apareció por el recinto. Descubre entonces el mundo exterior, hermoso y colorido. Regresa para contar la buena nueva a sus amigos. Y encuentra que el imponente Muro Rojo ya no está en pie: eran los temores instalados en su imaginación quienes lo habían levantado. Los animales abandonan el que había sido su hogar para habitar una vida más plena.

El cuento toma la forma de una parábola que habla a los lectores de cómo a menudo las personas nos ponemos límites y nos negamos hermosas posibilidades que se encuentran al alcance de un gesto de decisión y arrojo. Para ello utiliza la potente metáfora del Muro Rojo, compacto como un complejo, o un miedo infundado. Y lo hace de un modo comprensible, con buen ritmo narrativo y soltura, sin que la historia y sus personajes se vean lastrados por el "mensaje".

Gráficamente, contrasta el mundo intramuros -monótono, rectilíneo, de colores grisáceos y apagados- con el exterior: exuberante, colorido, dinámico. Las siluetas de los personajes se recortan con nitidez sobre los escenarios y pese a su sencillez elemental de formas definen con gran eficacia temperamentos y estados de ánimo. (*D.G.V.*)

Edad: *



Alex y el ratón de cuerda
Autor e ilustrador: *Leo Lionni*
Traductor: *Xosé Manuel González*
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2017. 16 €*

Este cuento de Leo Lionni (Amsterdan, Holanda, 1910 - Toscana, Italia, 1999), uno de los padres del álbum moderno, fue publicado inicialmente en 1969 por Random House Children's Books. Llega al mercado español de la mano de la editorial gallega Kalandraka, editorial que está realizando una gran labor de recuperación de clásicos del álbum.

Alex es un ratón que vive en una casa y añora ser querido

por los dueños de la misma. Hay otro ratón de cuerda, Guille, que sí es apreciado por los niños. Se hacen amigos y Alex quiere cambiar y convertirse en un ratón de cuerda, hasta que… la vida cambia en un momento.

Un historia de amor, de identidad, de confianza en uno mismo, de respeto a los otros y de aceptación. Lionni, con su famoso collage, crea personajes y ambientes coloristas y vivaces, no tan contenidos cromáticamente como en otras ocasiones. ¡Bravo Lionni! *(Nicolás Santoveña)*

Edad: *

ANIMALES con el gato CHIQUI

Autora e ilustradora: *Viviane Schwarz*

Editorial: *Milrazones, Santander, 2018. 10 €*

La editorial santanderina Milrazones quiere adentrarse en todo tipo de lectores infantiles y para eso ha elegido un libro y una autora que sabe acercarse con las imágenes a los pequeños de pocos años: Viviane Schwarz, alemana de origen e inglesa de adopción por razones muy lógicas ya que "escribo en inglés porque utilizo muchas menos palabras que en alemán". El ahorro parece ser del 25 por ciento de un texto.

"Tiny Cat" es el gato que ella ha creado y que ha sido traducido como "Chiqui" (no hay datos de la traducción). Un gato que cuenta en su primer libro y que en este segundo se convierte en otros animales para sentir sus sonidos y sus consecuencias. Chiqui acaba queriendo ser león, tras haberse disfrazado de serpiente, puerco espín o dragón. Un gato de trazos gruesos, ojos expresivos y ganas de ser divertido. La autora lo logra en dobles páginas coloreadas en gran parte de azul que introducen al lector de dos o tres años en el mundo de los disfraces.

Un álbum de cartoné y bordes redondeados que gustará y divertirá a los lectores entre los dos y cinco años, edades que ya han disfrutado de otros libros suyos. Como recomiendan los ingleses: un libro para niños y niñas (esto lo añado yo) curiosos. *(J.F.R.)*

Edad: *

Duermevela

Autor: *Juan Muñoz-Tebar*

Ilustrador: *Ramón París*

Editorial: *Ekaré, Barcelona, 2017. 10 €*

Elisa es una niña que, cuando no puede dormir, se va a Duermevela. Allí se encuentra con su amigo Estebaldo, un oso hormiguero. Juntos recorren caminos, miran madrigueras, suben a los árboles, escudriñan el río, miran el cielo y encuentran seres ocultos en la espesura. Se oyen unos bostezos y se despiden hasta la próxima. Y a dormir. Historia que ahonda en los momentos de insomnio de los niños y en los juegos imaginativos con los que pueden encontrar el sueño.

Las imágenes de Ramón París (Caracas, Venezuela, 1969) se adentran en Duermevela con el negro de la noche, los colores tenues de una selva imaginaria y los seres que la pueblan: animales, plantas y aguas. La tinta protagoniza la página, pero deja espacios para la luz, para las formas suaves y

amables de los protagonistas y escenarios.

Sugerente álbum para los más pequeños que no logran conciliar el hermoso sueño. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: *

Cuando floreció la risa

Autora: *Gioconda Belli*

Ilustraciones: *Alicia Baladan*

Editorial: *El Zorro Rojo, Barcelona, 2016. 13,90 €*

"En la selva siempre húmeda del trópico, donde viven árboles acogedores, refugio de orquídeas y trepadoras, un buen día Enea y Alia bajaron desde la copa de la ceiba y se dieron cuenta de que eran el primer hombre y la primera mujer". Así comienza su relato sobre el origen de la risa Gioconda Belli (Managua, Nicaragua, 1948). Los niños van descubriendo, de manera natural, sus diferencias físicas y en el juego se hacen cosquillas y la risa lo invade todo. A partir de ese instante, la selva: árboles, viento, río… quieren reír y disfrutar de esa nueva sensación y de ese nuevo sentir. La escritora nicaragüense escribe con sencillez, con exactitud y con originalidad.

Alicia Baladan (Montevideo, Uruguay, 1969) ilustra el cuento con alegría, tanto en los personajes, como en la composición o el cromatismo. El verde es el rey del libro; pero otros colores cálidos le acompañan en esta selva repleta de flores, aves y otros animales. Los personajes protagonistas son dos figuras que destilan ingenuidad, tanto en el trazo, como en la expresión. Una recreación artística del cuento en total sintonía con el sentir del mismo. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: *

Arroz con leche

Autora: *Natalí Tentori*

Ilustradora: *Elisabeth Builes*

Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2017. 14 €*

El Premio de poesía para niños y niñas "Ciudad de Orihuela" nos ha deparado gratas sorpresas en los últimos años. En su novena edición el libro premiado tiene un dulce sabor hispanoamericano. El título está tomado de una canción popular: *Arroz con leche/ me quiero casar/ con una señorita/ de este lugar/ que sepa coser/ que sepa planchar/ que sepa abrir la puerta/ para ir a jugar*. El epílogo reproduce una versión de esta retahíla que da la vuelta al texto y circuló por las redes sociales con motivo de una jornada contra la violencia de género en Argentina.

El poemario se basa en las labores domésticas que tradicionalmente han asumido las mujeres: bordar, barrer, lavar, hilar, tejer, portear, pero tratadas de manera poética resaltando el aspecto afectivo, el cariño de la abuela, la relación con la madre. El resto de los poemas tratan de todas las demás actividades que hacen las mujeres y no salen en las canciones como: perdonar, reír, bendecir, descansar, conversar, cantar y también llorar. Todas estas actividades están contadas con ternura, mucho amor y un punto de melancolía.

Las ilustraciones de Elisabeth Builes adoptan el tono delicado de los versos y recrean las actividades mencionadas o retratan a los

personajes con un dibujo a lápiz de gran lirismo. Las imágenes se complementan con hilos cosidos o bordados sobre ellas. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

El regreso del ogro
Autor: *Jean Leroy*
Ilustrador: *Matthieu Maudet*
Traductora: *Teresa Broseta*
Editorial: *Algar*, *Valencia*, *2017. 7,50 €*

Una pareja de artistas franceses forma el tándem creador de una colección de historias que llaman "Cuentos a contraluz", donde presentan a personajes clásicos de los cuentos con dibujos en blanco y negro, a contraluz. Llevan tres entregas y la última tiene a un ogro como protagonista, además de una bruja, su hija, un lobo y un enanito. Son historias que se mueven con esquemas reconocibles que conectan con los lectores que ya se atreven a leer solos.

Un esquema que muestra a una bruja mala y una hija buena que acude a salvar al enano del salterio. Salvado este, tiene que verse con el ogro que como buen carnívoro quiere carne fresca. El final es bastante feliz, pero con un enigma que anuncia más cuentos. Un libro que engancha por su planteamiento y cierto humor. Además, los logrados contraluces dan un aire de misterio cada doble página. Continuará… con el enano tocando el salterio. (*J.F.R.*)

Edad: **

Pequeño gato nocturno
Autora e ilustradora: *Sonja Danowski*
Traductora: *Marta Torent*
Editorial: *Lata de Sal*, *Madrid*, *2017.15 €*

Toni es un niño que regala sus peluches a una protectora de animales para recaudar fondos. En la fiesta de verano que celebran para tal fin conoce a un gato gris: Valentín. Esa noche no logra dormir y su madre saca su antiguo peluche, con más de treinta años. Toni se duerme y sueña. Al día siguiente, cuando regresa de la escuela, se encuentra a su peluche acompañado por Valentín. Así comienza una historia de amistad y complicidad entre los tres.

Sonja Danowski (Iserlohm, Alemania, 1978) ilustra esta fábula gatuna con carboncillos, acuarelas y tinta. Como en otras ocasiones, Sonja crea en este cuento un universo personal, realista, a veces hiperrealista, antiguo, lleno de objetos y cálido. Sus imágenes logran que las historias resulten cercanas y familiares. "La conciencia de que con un poco de suerte mis cuentos se moverán en la habitación de los niños de todo el mundo me anima a seguir pacientemente trabajando".

Una historia de gatos tierna y solidaria editada por Lata de Sal, editorial madrileña especializada en estos felinos. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: **

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

Un paseo con Mary Poppins
Autora e ilustradora:
Hélène Druvert
Traductora: *Elena Gallo Krabe*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2017. 18,90 €*

El personaje de Mary Poppins es muy popular gracias a la versión cinematográfica que Walt Disney logró realizar a pesar de las reiteradas negativas de la autora, Helen Lyndon Goff, más conocida por su seudónimo literario Pam L.Travers. La película fijó una determinada imagen de los personajes y un tono emocional, pero también contribuyó a la promoción de una obra escrita a la que dio una mayor difusión.

Un paseo con Mary Poppins es un relato basado en esta original institutriz y en los pequeños Michael y Jane que tuvo a su cargo durante un tiempo. Ahora regresa cuando los niños juegan en el parque con su cometa. Juntos recorren los escenarios más conocidos de Londres: el palacio de Buckingham con los serios e imperturbables soldados de la reina, la torre del Big Ben bajo la lluvia y la bulliciosa plaza de Picadilly Circus. Por la noche en sus casas, mientras juegan y leen, son transportados al fondo del mar donde de nuevo se encuentran con su antigua niñera. Lo mismo les ocurre otra noche que observan las estrellas y se suben a una que les lleva a un circo celeste. Esta vez ya no ven a Mary Poppins, es su propia imaginación quien ahora les hace volar en la noche.

El cuento, con un texto breve, se acompaña con las ilustraciones de las siluetas de los personajes y los escenarios en una página que se complementa con la siguiente, troquelada, en la que el negro de la imagen contrasta con el blanco y gris del fondo. La historia fluye como el viaje pasando de una a otra manteniendo al lector en una continua sorpresa. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

Las estrambóticas aventuras del barón de Münchhausen
Autor e ilustrador:
Pinto & Chinto
Editorial: *Bululú, A Coruña, 2017. 18,90 €*

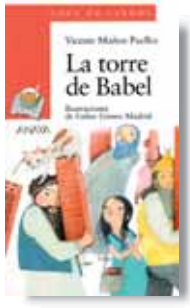
El barón de Münchhausen tuvo una existencia real. Parece ser que se trató de un noble alemán del siglo XVIII que al regreso de su carrera militar solía contar historias imaginativas y poco creíbles de las campañas guerreras contra los turcos en las que participó. Todavía en vida del protagonista salió a la luz una primera recopilación anónima de sus aventuras, una versión de la misma en inglés firmada por Rudolph Erich Raspe y una traducción de esta al alemán, ampliada con aportaciones en forma de nuevos sucesos disparatados, firmada por Gottfried August Bürger (ni que decir tiene el daño que el éxito de estas publicaciones infligieron al prestigio del auténtico barón).

Este libro está basado en la última de las versiones

citadas. Contiene algunas de las aventuras más celebradas del barón como su vuelo sobre una bala de cañón disparada por el enemigo, el episodio del caballo demediado, su viaje a la luna o sus correrías guerreras. El autor, Carlos López "Chinto", hace gala de una gran capacidad de síntesis para condensar en una breve página de texto cada una de las historias de tal manera que mantienen intacta su gracia y su asombrosa capacidad imaginativa. Por su parte, "Pinto", el ilustrador David Pintor, nos muestra en imágenes de gran formato, con un trazo libre y abocetado, a un barón siempre animoso y decidido a afrontar con la mayor naturalidad las situaciones más disparatadas y delirantes.

Un atractivo acercamiento a un clásico literario en el que se unen la sátira, la fantasía desbordante y el humor; un personaje a medias patético y entrañable, pariente cercano de Don Quijote, Gulliver y de tantos otros viajeros que recorrieron los mundos de la ficción para mostrarnos el nuestro bajo una luz nueva. (*D.G.V.*)

Edad: **



La torre de Babel

Autor: *Vicente Muñoz Puelles*

Ilustradora: *Esther Gómez Madrid*

Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2017. 8,80 €*

Este título es continuación de otro anterior, *El arca y yo*, con el que Muñoz Puelles ganó el Premio Anaya de LIJ en 2004. Con sendas entregas el propio autor rinde culto a una de sus aficiones más queridas como es el arte de Mesopotamia, cuna de la cultura escrita.

Es a partir de esta inclinación que indaga en las historias de la Biblia y otras leyendas de la época (Epopeya de Gilgamesh) para reconstruir los relatos del diluvio y la torre de Babel. En el caso que nos ocupa el propio autor reconoce que el Libro Sagrado apenas le dedica dos líneas frente a las varias páginas que se ocupan del diluvio. Y será esta laguna informativa la que le estimule a completar la historia recreando ambientes, hechos y personajes.

La protagonista, una niña de nueve años, nos narra en primera persona los acontecimientos que suceden tras el diluvio y la vuelta de las aguas a sus cauces. Sus conocimientos de escritura le darán la oportunidad de conocer a la hija del rey, visitar la Biblioteca de Babilonia y participar en una escuela de escribas, rompiendo así el modelo de mujer que aquella sociedad la tenía asignado. En el relato desfilan personajes bíblicos como Noé, Jafet, el rey Sargón, Hammurabi, y las ciudades de Uruk y Babilonia.

La propuesta se convierte así en una entretenida recreación bíblica, al tiempo que se rastrea sobre los orígenes de la escritura en las tablillas de barro. Los signos grabados era un modo de preservar el saber y la lectura una forma de obtener conocimiento. Las ilustraciones contribuyen a contextualizar el ambiente con construcciones, objetos, peinados, vestimentas y animales. (*P.M.*)

Edad: **

Anya y el Tigre Blanco
Autor: *Fred Bernard*
Ilustrador: *François Roca*
Traductora: *Elena Gallo Krabe*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2017. 18 €*

Anya y el Tigre Blanco es un cuento épico que se sitúa en el Gran Blanco, cuando los hombres, mujeres y animales se comunicaban con facilidad. Y los niños comenzaron a desaparecer. Este problema se fue agravando y generó miedos y rencillas entre los humanos. Anya era una niña que no tenía miedo a nada y que convivía con un tigre blanco.

Fred Bernard (Beaune, Francia, 1969), guionista de cómic e ilustrador, escribe una historia narrada por el Tiempo con brujas, dragones, reyes, niños, animales y batallas. Hasta que llega el Gran Deshielo. Atractivo cuento el que nos narra el escritor francés, donde lo imposible se logra con valentía y esfuerzo, con generosidad y astucia.

François Roca (Lyon, Francia, 1971) forma pareja artística con su amigo Fred Bernard desde sus años universitarios en la Escuela de Artes de Lyon. Juntos han creado muchos libros ilustrados y el último llegado a España es el de Anya. Roca hace una ambientación muy limpia de las distintas escenas, formadas por pocos elementos o incluso por un color, todo el protagonismo se centra en los personajes: Anya, Tigre, animales, rey, bruja… Los protagonistas se muestran majestuosos en muchos momentos, especialmente la niña y el felino. Interesante trabajo el de ambos editado en gran formato por Albin Michel Jeunesse y por Edelvives. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: **

La llamada de la ciénaga
Autor: *Davide Calì*
Ilustrador: *Marco Somà*
Traductor: *Gustau Raluy*
Editorial: *Takatuka, Barcelona, 2017. 15 €*

El protagonista de esta historia se llama Boris porque es el nombre que le pusieron sus padres adoptivos cuando lo encontraron abandonado e indefenso al borde de la ciénaga. Esta pareja no podía tener hijos y lo acogió como un regalo de la vida. Juntos vivirán unos años felices hasta que el pequeño, que no se había preocupado por las branquias externas que salían de su cabeza, se empieza a plantear una serie de preguntas sobre su origen o sobre cómo habría sido su vida si hubiera continuado en un medio acuático. La búsqueda de su identidad y un impulso instintivo le llevarán a sus orígenes donde conoce un mundo diferente y convive con otros animales con los que comparte su particular órgano de la respiración. Una nueva pregunta se plantea entonces el pequeño protagonista: ¿Es necesario parecerse para quererse? ¿Quizá quienes son iguales a nosotros son simplemente aquellos a quienes queremos y que nos quieren a nosotros?

Los autores de este álbum ilustrado han tenido el acierto de elegir como protagonista, aunque no lo expliquen, a un ajolote (*Ambystoma Mexicanum*), un animal con una curiosa apariencia y una expresión muy simpática. Merece la pena buscar imágenes reales de este peculiar ser. En el relato funciona muy

bien por su apariencia que puede parecer extraña tanto para su medio animal como para el humano, lo que le convierte en la figura ideal para encarnar el problema de la diferencia. Para que su historia nos conmueva es fundamental la realización gráfica con un dibujo realista de gran belleza y de tono poético en el que los elementos extraños e incluso surrealistas se integran en perfecta armonía. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

Como un susurro
Autor: *Javier Sobrino*
Ilustrador: *Jordi Vila Delclós*
Editorial: *Ediciones La Fragatina, Huesca, 2016.14 €*

Javier Sobrino es un escritor de tempo lento. Sus historias, su manera de contarlas, la atmósfera que crea con su característica adjetivación, las relaciones que mantienen los personajes de sus textos, las evocaciones que sugiere y las referencias que propone hacen de él un autor cuya prosa trasciende el ámbito de los pequeños. Nunca estamos solo ante un texto infantil, siempre hay algo: una peripecia que apela al adulto que todos los niños llevan dentro y a un lector ideal sin edad. *Como un susurro* es lo que su nombre enuncia: un susurro al oído del lector, un susurro que un abuelo cuenta a su nieto, una declaración de principios, una llamada a la humanidad y a la ternura.

Varios podrían haber sido los ilustradores que iluminaran esta mínima confesión, pero, sin duda, Jordi Vila Delclós es uno de los más capaces. Pocos discursos estéticos iban a recrear este encuentro vital entre un abuelo y su nieto, con la delicadeza y la levedad de este excelente ilustrador. Las equilibradas composiciones, la definición y caracterización de los personajes, el tratamiento del color y de la luz, la secuencia medida y la narratividad de las imágenes hacen siempre que el trabajo de este artista plástico alcance la excelencia. *(Antonio Ventura)*

Edad: **

Mexique
Autora: *María José Ferrada*
Ilustradora: *Ana Penyas*
Editorial: *El Zorro Rojo, Barcelona, 2017. 14 €*

El 27 de mayo de 1937, un grupo de 456 niños, hijos de republicanos de distintos lugares de España, embarcaron en el Mexique, que zarpó de Burdeos rumbo a México. El 7 de junio del mismo año descendieron del barco en Veracruz. Y en un tren los trasladaron hasta Morelia, estado de Michoacán. Los niños de Morelia viajaban para unos meses y su exilio fue definitivo.

María José Ferrada (Temuco, Chile, 1977) relata el viaje del Mexique desde el punto de vista de uno de los viajeros de corta edad. Sus sentimientos, reflexiones y pensamientos van navegando por las páginas con ingenua espontaneidad y sin dramatismo; sobre todo si se tiene en cuenta que la mayoría no regresó y cuando lo hizo ya no eran niños. Una historia de las consecuencias de la Guerra Civil, tema tabú en nuestra

LIJ, aunque desde una perspectiva ampliada por la actualidad de los refugiados por causa de las guerras o necesidades. Resulta preocupante que cuarenta años de democracia no hayan servido para derribar los miedos hacia los hechos sucedidos hace ochenta años.

Las ilustraciones de Ana Penyas (Valencia, 1987) son diversas en formato y puntos de vista; contenidas en el aspecto cromático (solo rojo, negro, gris y blanco); y rayando el expresionismo en su contenido. Con su trabajo, Ana nos lleva de nuevo al barco, a su olor, a las angustiosas horas, a la espera desesperada. Felicidades a Mónica Bergna por su iniciativa y a las autoras y editor por su trabajo. *(J.S.)*

Edad: ***

Van Pelmi: cazador de vaguillos

Autor: *Iñaki Rodríguez Díaz*

Ilustrador: *Fran Collado*

Editorial: *Oxford, Madrid, 2016. 9 €*

Les voy a contar un trocito de historia personal. En mi casa siempre el sesudo padre decidía qué libros le parecían aceptables y cuales no… hasta que las hijas han crecido, gustan de enredar entre los libros que el padre crítico trae a casa, leen muchos de ellos autónomamente y empiezan a opinar. También a entusiasmarse y compartir libros que les divierten con sus compañeros. Así he empezado a leer con otros ojos esos libros que devoran y releen. Hoy les presento uno de ellos: la historia de un cazador de pseudo-vampiros un tanto pelmazo.

Les hablo de uno de los personajes que el autor, profesor en un colegio madrileño lleno de retamares, crea para Borja y sus alumnos. Quién es Borja lo desconozco, pero los alumnos puede que se sientan reflejados en una legión de vagos capitaneados por un conde Gandul. Estos vaguillos campan a sus anchas en un castillo en el que aparece el pelmazo más pelmazo de todos los tiempos, luchador incansable contra el libertinaje y las pizzas: Van Pelmi. Esta sucinta presentación anuncia un libro divertido, con situaciones alocadas y una resolución que se sale de los limites de muchas lógicas. En medio, humor desde la primera fase, donde se introduce el país de Transilvaga, hasta la última página donde ese conde poco trabajador vuela a Inglamema, país que no se sabe si va a tener Brexit o no.

Libro muy recomendable para esos lectores que con siete años ya pueden adentrarse en el mundo de la ironía y gustar de los finales abiertos, aunque la editorial alarga hasta los once la lectura útil. Ilustraciones en consonancia con el humor textual y, además, un diseño gráfico al que le gustan las negritas y los tamaños de letra 24. (*J.F.R.*)

Edad: ***

Mi mundo eres tú

Autor e ilustrador: *Jimmy Liao*

Traductor: *Jordi Ainaud i Escudero*

Editorial: *Barbara Fiore, Granada, 2017, 20 €*

Jimmy Liao (Taipei, Taiwan, 1958) crea *Mi mundo eres tú*, una obra con más de 120 páginas. Es habitual en él tomarse extensiones largas para contar sus historias ilustradas. Con Liao el álbum ilustrado se alarga, se acerca a la novela gráfica. En este caso nos cuenta la historia de una ausencia: una niña echa de menos a su perrito muerto y le escribe cartas. Reza para que le lleguen y se va encontrando, en las habitaciones del hotel clausurado donde vive, con personajes que allí vivieron y recuerdan con ella. La niña, poco a poco, va descubriendo que puede volver a empezar, y que su perrito vive en sus recuerdos esparcidos por todos los lugares que compartieron.

Las ilustraciones se abren como una ventana en cada página y en ellas Liao va narrando la historia como si el texto no existiera, con detalles de todo tipo. Las imágenes, llenas de colores vivos y brillantes, sorprenden, inquietan perturban, tranquilizan y acogen. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: ***

Las ideas de Ada

Autora e ilustradora: *Fiona Robinson*

Traductora: *Susana Tornero*

Editorial: *Juventud, Barcelona, 2017. 15 €*

Ada Lovelace, la primera programadora informática del mundo según la autora, es la protagonista de este libro que nos cuenta su vida desde la infancia en la que vivió apartada de su padre el poeta Lord Byron que murió cuando ella tenía ocho años. La madre intenta que la pequeña no se deje arrebatar por la fantasía y la educa en un mundo regido por las normas fomentando los estudios matemáticos, de los que ella era una experta. Sin embargo, la niña no renuncia a la imaginación y sueña con inventar un caballo mecánico volador. El paso del tiempo confirmaría la necesidad de la creatividad para conseguir que los conocimientos científicos obtuvieran aplicaciones novedosas incluso más allá de lo que pudo fantasear.

El formato apaisado y las ilustraciones a doble página recrean el ambiente decimonónico británico, tanto en los ámbitos domésticos de la burguesía como en el mundo exterior de la Revolución industrial. Las imágenes tienen un sabor añejo acorde con la época retratada y se presentan recortadas sobre el fondo, para conseguir la sensación de relieve, con una técnica que la autora describe al final del libro. Unas ilustraciones que ayudan a comprender algunos aspectos complejos como la descripción del algoritmo que Ada descubrió para programar una máquina calculadora. Consiguen, también, llenar de vida y expresividad la figura de la niña alegre y divertida que hizo realidad sus sueños. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***

Velázquez, el pintor de la vida

Autor: *Eliacer Cansino*

Ilustrador: *Álvaro Núñez*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2018. 9 €*

Cada vez son menos conocidas la vida y las obras de los grandes maestros, y algunas maestras, de la pintura universal por los escolares de cualquier nivel educativo. Por ello es de agradecer narraciones que acerquen al personaje a los niños del siglo XXI. Un intento que el escritor sevillano Eliacer Cansino hace con gusto de su paisano Diego Velázquez (1599-1660).

Para ello elige seis momentos de la vida del pintor desde su infancia a sus últimos días, narrando cada uno de ellos con detalles e información que logran hacer ver que la obra de Velázquez era reflejo de su vida, sea convivir con reyes, hilanderas o borrachos. Eliacer lo hace con un lenguaje sencillo y cercano y detalles que nos llevan a los cuadros. Estos, reinterpretados por el ilustrador madrileño Álvaro Núñez, aparecen llenos de colorido, vida y una cierta visión humorística.

Un libro escrito con sapiencia e ilustrado con gracia, dos características del biografiado. Un esfuerzo editorial que merece más entregas que hagan conocer a los pintores españoles desde Altamira a Goya o Picasso a los niños del siglo XXI. (*J.F.R.*)

Edad: ***

Cacería

Autor e ilustrador: *Fernando Vilela*

Traductora: *Beatriz Peña Trujillo*

Editorial: *Babel, Bogotá, Colombia, 2015. 12 €*

"Pienso el libro ilustrado como un objeto narrativo de arte total: la historia pide su formato, su imagen, su lenguaje, colores específicos, y el grabado industrial se convierte en una extensión de mi taller. En cada nuevo proyecto de creación entro en un desconocido campo de batalla".

El campo de batalla de la última Guerra del Golfo es el ambiente en el que el creador sitúa su historia. Un joven piloto de caza lanza sus misiles sin conocer la identidad de los objetivos. Y ve con desesperación que el primero era una escuela de niños. Decide acercarse más para conocer el siguiente objetivo; pero eso supone el peligro de ser derribado y así sucede. La historia, contada desde los dos bandos, trascurre hacia un final insospechado y alejado de la lógica belicista. Un encuentro entre dos enemigos que hace temblar las propias convicciones de los protagonistas de una guerra "limpia" que supuestamente no tiene daños colaterales.

Los grabados del brasileño Fernando Vilela (Sao Paulo, Brasil, 1973) en rojo, blanco y negro son impactantes y logran mostrar los distintos tempos del libro con sorprendente eficacia: el vertiginoso del vuelo del caza y el pausado de la espera en el desierto, como dos momentos extremos. Las ilustraciones del libro se agigantaron para cubrir cuatro paredes de una sala de exposiciones de Sao Paulo posteriormente a la publicación de la obra. La simbiosis entre ilustraciones y exposiciones es frecuente en este artista. Enhorabuena a la editorial colombiana, Babel, por la

decisión de editar esta obra. *(Nicolás Santoveña)*

Edad: ***

Rosa a pintitas
Autora: *Amélie Callot*
Ilustradora: *Geneviève Godbout*
Traductora: *Ane Zulaica Centeno*
Editorial: *Impedimenta, Madrid, 2018. 21,95 €*

Amélie Callot es comadrona y escribe por placer. Este es su primer libro en el que cuenta una historia de amor y defiende el color rosa en un momento en el que los prejuicios por una determinada sentimentalidad coinciden con un debate feminista en el que se critican ciertos estereotipos de la mujer, además de la discriminación laboral y la violencia ejercida contra ella. En la literatura infantil, en 1976 Adela Turin ya planteaba en *Rosa Caramelo* una colección de libros con un nuevo modelo para las niñas. Cuarenta años más tarde han cambiado mucho las cosas y los derechos, actitudes y comportamiento de las mujeres son completamente distintos, aunque ni en el mundo occidental se haya logrado una igualdad con el hombre.

En este nuevo contexto encontramos el libro protagonizado por Adèle, una joven encantadora, despierta y vivaz que es propietaria de un acogedor café situado en un pueblo diseminado frente al océano. Para ella lo más importante son sus clientes a los que dedica su trabajo y atención; ellos le corresponden con su fidelidad. Los miércoles el café se convierte en un mercado, los sábados pone cine y otros días organiza veladas temáticas. Lucas es un muchacho de los alrededores, fuerte como un roble, educado y muy mañoso. Es dueño de los ultramarinos y lleva flores a Adèle para que decore el café, las frutas para el mercadillo y le arregla las chapuzas. La protagonista tiene un problema con el mal tiempo que Lucas, de manera ingeniosa, tratará de solucionar.

Las ilustraciones realistas, dibujadas con lápices de colores, cálidas y delicadas, realzan las texturas de la hierba, las flores, las frutas y todos los objetos. Geneviève Godbout trabaja como ilustradora de diversas publicaciones juveniles y de moda. Este último aspecto se aprecia en el cuidado con el que diseña el vestuario de todos los personajes, en el que destaca el de la protagonista. (J.G.M.C.)

Edad: ***

La vuelta al mundo en 80 enigmas
Autor: *Carlo Frabetti*
Ilustrador: *Nicolás Castell*
Editorial: *Narval, Madrid, 2017. 13,50 €*

Alicia tiene doce años y una mente curiosa, inquieta, siempre dispuesta a descifrar misterios. Ulrico es un enano amigo que la ayuda y la guía en la resolución de ciertos problemas o acertijos.

Esta vez la profesora de matemáticas les ha propuesto una serie de enigmas para que piensen y utilicen la lógica. Se trata de planteamientos, con un significado oculto, que apelan al ingenio del lector y cuya resolución tendrá como recompensa el placer de haberlo conseguido. De este modo nuestra protagonista va reflexionando y

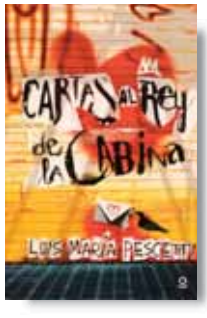
comprendiendo mejor el mundo en el que vive. Porque si 80 días fueron suficientes para dar una vuelta al mundo, los 80 enigmas a los que se enfrenta Alicia en este libro son también suficientes para, una vez resueltos, hacerse una idea del mundo, de cómo es y cómo funciona. Pero también de cómo trabaja nuestra mente para descifrar y comprender tales misterios.

A través del libro el joven lector descubrirá que hay muchas cosas que sabe, aunque no sabe que las sabe. Y, desde otra perspectiva, también se sorprenderá de que nuestros dos sistemas (de numeración y métrico) constituyen conjuntamente uno de los mayores logros del pensamiento humano.

Los ágiles diálogos entre la niña y el enano hacen muy ameno el libro, introducen de manera imperceptible al lector en el mundo de la lógica y de las matemáticas y alejan a éstas de la imagen que con demasiada frecuencia se adquiere en las aulas. Las ilustraciones que generosamente van salpicando las páginas del libro aligeran el contenido proponiéndose como espacios de deleite visual y onírico.

Por lo demás es conveniente predisponerse a realizar este viaje con la preparación adecuada. Un cuaderno, un bolígrafo y una buena capacidad de concentración, de observación, de deducción y de aceptación de retos mentales. Y dejarse llevar por los consejos de Ulrico. La aventura intelectual está servida. (*P.M.*)

Edad: ****



Cartas al Rey de la Cabina
Autor: *Luis María Pescetti*
Ilustrador: *Carlus Rodríguez*
Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2017. 10,50 €*

El triunfo en otras latitudes ha hecho que la obra del escritor y artista argentino Luis Pescetti cruce fronteras y nos llegue con algún retraso a los lectores españoles. Luis, santafesino del 58, es conocido por sus personajes de Natacha o Frin y su faceta de cantante y compositor, que llena teatros en Argentina y México con sus canciones rebosantes de humor e ironía. Este que escribe tiene casi todos sus discos que deberían ser de obligada escucha en centros infantiles y colegios hablen de vampiros, niños caníbales o sapitos de la noche.

Luis hace ya ocho años escribió un libro que se aleja de su línea tradicional de personajes al borde de un ataque de risa. Se nos puso serio y desde el lugar de una joven de diecinueve años nos habla de la vida y el amor. Son cartas que Paloma escribe a un Rey de la Cabina, un joven de edad indefinida encaramado a una inmensa grúa que le hace de vivienda y lugar de contemplación del mundo. La historia se va desarrollando poco a poco, carta a carta, hasta que la protagonista asiste a la desaparición de su amado y de la cabina. Su última carta es una declaración de desamor: "Adiós, en quien te conviertas".

Libro lleno de ternura, emoción y desencuentros. No es una novela, no es un poemario, son cartas que explican el dolor y la pasión. Las ilustraciones de otro argentino dibujan los espacios y lugares de la historia con claroscuros, menos oscuros y más coloridos en la edición original. Un libro para leer con pausa y disfrutar con cada texto. (*J.F.R.*)

Edad: ****

¡Huye!
Autor: *Marek Vadas*
Ilustradora: *Daniela Olejníková*
Traductor: *Alejandro Hermida de Blas*
Editorial: *Barbara Fiore, Granada, 2017. 18 €*

Un día y otro se repite la tragedia de quienes se ven obligados a huir de su tierra, a consecuencia de la guerra o el hambre, para buscar un lugar mejor en el que vivir. Esta situación que se repite en lugares diferentes de distintos continentes se asoma con frecuencia a las portadas de los periódicos y a las pantallas de los televisores. De un tiempo a esta parte, también la literatura infantil y juvenil se está haciendo eco del problema.

En esta ocasión, se trata de un atractivo álbum ilustrado que se mueve en un territorio a medio camino entre la realidad y la fantasía. Narra en primera persona el viaje que emprenden un niño y su perro Alan, a los que se une más tarde el padre del pequeño. Los tres huyen del hambre y el caos en su país, y van en busca de un nuevo hogar. Su periplo concluye en un campo de refugiados.

La historia está construida como una gran parábola acerca de la insaciable ambición humana. Tanto los países por los que pasan como las gentes con las que se encuentran personifican las actitudes habituales del mundo rico hacia quienes llaman a sus puertas: los prejuicios hacia el diferente, el desinterés y el rechazo, las leyes y la burocracia como escudo protector frente al extranjero, el recurso de la violencia.

Editado con mimo, con una perfecta conjunción de texto e imágenes, es una historia plena de imaginación y magia. Las bellas imágenes de la ilustradora eslovaca –Placa de la Bienal de Ilustradores de Bratislava en 2013– son fruto de un esmerado trabajo en el que la autora alterna técnicas digitales con otras técnicas como el linograbado, la acuarela o el acrílico. Con estos recursos, recrea escenas, atmósferas y paisajes de los territorios que los protagonistas atraviesan.

Una historia que ayuda al lector a ponerse en la piel del otro, al tiempo que hace una llamada a la reflexión y a la solidaridad. Un aldabonazo a la puerta de nuestra indiferencia. Y una lectura deliciosa a pesar del grave tema que aborda. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★

Cuando estamos juntas
Autora e ilustradora:
María Wernicke
Editorial: *Calibroscopio, Buenos Aires, 2016. 12€*

Dos inviernos ha necesitado la argentina María Wernicke para dar forma a *Cuando estamos juntas*. Una historia aparentemente sencilla (solo en apariencia), que permaneció agazapada hasta encontrar unas palabras adecuadas que marcaran el ritmo y unas ilustraciones apropiadas que las complementasen, para alcanzar así una ideal combinación de gran belleza. Una cálida lectura en la que se narra la relación entre una madre y su hija a través de los momentos cotidianos que ambas comparten.

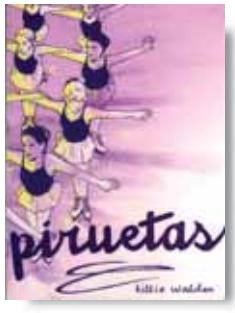
Las frases cortas y concisas, con abundantes pausas, nos arrastran por la historia marcando un tiempo de

lectura tan lento y relajado, que no se puede evitar sentir el pausado devenir del día a día de sus protagonistas. La volatilidad de un tiempo felizmente compartido o lo interminable de una anhelada espera.

Por su parte, las ilustraciones sencillas y de líneas claras, de colores grisáceos que se tornan vivos cuando la ocasión lo requiere, cargan, aún más, de significado y emoción el relato, volviéndose determinantes para ir tejiendo la historia y llegando, en ocasiones, a prescindir de las palabras.

Momentos rutinarios en los que pensar e imaginar a alguien. Momentos que se convierten en pequeños tesoros que extrañar cuando se les condena a desaparecer. Y un trasfondo social que nos reconcilia con el mundo y deja lugar a la esperanza. Es lo que podemos encontrar en esta bella historia que se escurre entre los dedos a ritmo lento para recordarnos la sencillez de lo verdaderamente importante; lo extraordinario de lo cotidiano. *(Almudena González)*

Edad: ****



Piruetas

Autora e ilustradora: *Tillie Walden*

Traductor: *Equipo La Cúpula*

Editorial: *La Cúpula*, *Barcelona*, *2017. 32 €*

Con menos de veintidós años Tillie Walden ha ganado dos premios Ignatz y se ha convertido en una prestigiosa autora de cómics, pero aún es más sorprendente la capacidad que demuestra para analizar su evolución emocional a lo largo de los doce años que se dedicó a practicar patinaje artístico y sincronizado. Durante ese tiempo se entrenaba antes de comenzar las clases y después de finalizar la jornada lectiva, para lo que tenía que levantarse a las cuatro de la mañana.

Piruetas es una novela gráfica de cuatrocientas páginas que gira alrededor del mundo del patinaje, los duros entrenamientos, la tensión de las competiciones y las dificultades para dominar los diferentes pasos. Sin embargo, como la autora comenta en unas notas finales, su propósito no era compartir recuerdos sino un sentimiento. Efectivamente, Tillie nos ofrece una lúcida radiografía emocional de los primeros diecisiete años de su vida durante los cuales lo importante no fue el deporte sino la relación con algunas personas.

Cuando se inicia en el patinaje a los cinco años lo que realmente le interesa es su profesora Bárbara y lo mismo ocurrirá más adelante con su entrenadora Caitlin. A lo largo de los años tendrá varias amigas Molly, Rosalind, Gabi. Lindsay o Rae que le ayudarán a integrarse, a superarse en los entrenamientos o a defenderse de *bullying*. También serán sus confidentes y con una de ellas descubrirá su identidad sexual. Sin embargo, en muchos momentos estará sola, aprenderá a disfrutar de esa situación y a aprovecharla para reflexionar sobre sí misma y conocer sus sentimientos.

La historia se centra en la evolución de la protagonista y analiza con cierta distancia, a pesar de la primera persona, sus preocupaciones, miedos, dudas, inseguridades e inquietudes. El dibujo, por otra parte, retrata con trazo delicado y espontáneo a los diversos personajes que son presentados en planos medios por la importancia

que tienen los diálogos. Los fondos desaparecen y el color se reduce a un bitono morado y al esporádico amarillo que aparece para resaltar los momentos más intensos. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Una bala para el recuerdo
Autora: *Maite Carranza*
Editorial: *Loqueleo, Madrid, 2017. 11 €*

Maite Carranza tuvo noticia de la historia en la que se basa su novela a través de la lectura del libro *Los niños republicanos en la guerra de España*, del escritor y combatiente republicano Eduardo Pons Prades. Sobre la base de ese relato real, la autora afronta el reto de construir su ficción dando cuerpo a los personajes y dotando de verosimilitud a unos hechos asombrosos.

Barruelo de Santullán, Palencia, 1938. Miguel Serna, un chico de trece años parte del pueblo en busca de su padre, un minero republicano encerrado en un campo de prisioneros en Asturias. En compañía de su fiel e inteligente perra Greta sortea mil peligros y penalidades hasta dar con él. Durante semanas acampa junto a la prisión, consuela y alimenta a su padre y le acompaña a distancia cuando es trasladado a Gijón. En el puerto de la ciudad, es ametrallado junto a sus compañeros presos. El hombre sobrevive y su hijo lo rescata de las aguas a las que fue arrojado y consigue ayuda para él. Finalmente, logran regresar a casa. En el capítulo final se salva de ser de nuevo capturado y seguramente asesinado gracias al sacrificio de Greta, la perra de Miguel.

La novela, escrita con firme pulso narrativo, habla a los jóvenes lectores de la Guerra Civil, un asunto poco frecuente en nuestra LIJ, y lo hace de un modo descarnado, creíble y valiente. A la obra asoma el odio del enfrentamiento ideológico, la sed de venganza de los ganadores y el miedo atroz de los perdedores, la violencia en forma de fusilamientos y trato degradante a los presos. No se hurtan los aspectos más terribles de la guerra. Pero también aparecen los impulsos nobles y la generosidad que mueven la conducta de varios de los personajes. Y sobre todos ellos destaca con fuerza la figura de Miguel, el héroe adolescente de la novela. Asume su misión con la inseguridad y los temores propios de un chico pero en su aventura experimenta el crecimiento interior de quien tiene que templar su carácter en la superación de numerosas pruebas, enfrentar la cara más terrible de la muerte (la causada por la mano del hombre), conocer la crueldad extrema y también experimentar el amor más tierno. De todo ello emerge maduro e intacto en su bondad: la brutalidad de la guerra no consigue hacer presa en su corazón. (*D.G.V.*)

Edad: *****

Tres deseos
Autor: *Andreu Martín*
Editorial: *Edebé, Barcelona, 2016, 9,95€*

La crisis económica fue la causante de que la familia de Enric se mudara de Barcelona a un pueblo del Pirineo catalán. Los contratiempos que este tipo de cambios suponen para un

adolescente son fácilmente imaginables siendo el más importante la ruptura del entorno social; su acomodo en uno nuevo no siempre resulta sencillo. Pero si, además, el chico usa unas horribles y gruesas gafas las dificultades de integración en una nueva pandilla crecen. Esto es lo que le pasó a nuestro protagonista que, aunque rechazaba la autocompasión, reconocía su baja autoestima y se veía con vocación de perdedor. No se equivocaba en esto ya que en el nuevo instituto su condición de cegato pronto pasó a ser materia de escarnio y blanco de burlas. En tales condiciones era difícil captar la atención de aquella chica tan guapa, pero amiga del líder del grupo de chicos que tanto le mortificaba; pero no por eso dejó de intentarlo. Todos estos obstáculos se le irán allanando cuando se encuentre con que un geniecillo, salido de una botella, se instale en su mente y le ofrezca tres deseos. Claro, que a cambio él también tendrá que hacer algo por el genio.

El maestro de la novela negra, el gran escritor de novelas juveniles, el guionista de cine y televisión que es Andreu Martín nos propone ahora una obra que se mueve entre el mundo visible y el realismo mágico, entre una realidad racional y un mundo imaginario, pero no por ello menos inexistente. En efecto, nuestro protagonista descubrirá que ese Mundo Invisible es tan real como el que todos conocemos, aunque pocas personas pueden verlo. Hablamos de una nueva dimensión de la realidad poblada por los seres extraordinarios que ha creado la imaginación popular: hadas, gnomos, diablejos, enanos, elfos, duendes, monstruos repelentes, ogros, demonios malignos… y un genio que se convierte en coprotagonista de esta historia.

Quizás la propuesta más audaz del libro sea la naturalidad con la que introduce lo extraordinario en el mundo cotidiano. Algo que, en los tiempos que corren, está en consonancia con la omnipresencia de seres fantásticos en series televisivas, películas y libros. Por lo demás es interesante el papel que juega ese Mundo Invisible en el relato ya que actúa como soporte explicativo de muchas de las situaciones incoherentes que se producen en el mundo racional. Ante tal *realidad aumentada* las personas que calificamos como *no cuerdas* encuentran lógico acomodo, sirviendo el relato también para cuestionar ciertas actitudes y comportamientos sociales.

Estamos ante una historia sencilla pero potente, dotada de una trama seductora y una caracterización certera de personajes y todo ello servido por una prosa clara, precisa y rítmica. Humor, acoso escolar, venganza y conflicto ético son temas que encontramos en este relato de iniciación en el que palpita un espíritu reflexivo y provocador al tiempo que se indaga en los intereses, preocupaciones y deseos del mundo adolescente. (*P.M.*)

Edad: ★★★★★

El misterio del Mundo Cuántico

Guion: *Thibault Damour*

Dibujos: *Mathieu Burniat*

Traductora: *Nuria Viver*

Editorial: *Norma, Barcelona, 2017. 26 €*

Desde hace tiempo en el mundo universitario se ha empleado el cómic para la explicación de conceptos científicos. Así, en *La Física de los superhéroes* James Kakalios demostraba la utilidad didáctica de este

medio. Ahora una novela gráfica trata de hacer accesible a un lector no especializado el misterio del mundo cuántico. Una labor tan compleja solo podría ser llevada a cabo por un experto en la materia como es Thibault Damour, un físico teórico profesor en el Instituto de Altos Estudios Científicos francés y miembro de la Academia de la Ciencias, que ha investigado sobre los agujeros negros, los púlsares, las hondas gravitatorias, la cosmología cuántica y está en posesión de la medalla Einstein.

Damour consigue organizar los contenidos de manera progresiva con claridad, explicando cómo las teorías se amplían, se complementan con otras o entran en conflicto. Utiliza ejemplos sencillos para visualizar concepciones abstractas. Por otra parte, logra humanizar y acercar al lector figuras de famosos científicos como Max Planck, Einstein, Niels Bohr, Luis de Broglie, Heisenberg, Erwin Schrödinger, Max Born o Hugh Everett, convirtiéndolos en personajes atractivos. También acierta al armonizar la peripecia que estructura la acción con las explicaciones científicas correspondientes, manteniendo el interés hasta el final, en el que descubrimos que el relato reproduce algunos planteamientos paradójicos de la física cuántica.

El dibujo caricaturesco de Mathieu Burniat quita solemnidad al tema y facilita la inmersión del lector en la trama. Es apropiado tanto para los momentos de humor como para los de acción o los más serios. También consigue la transición del mundo real al imaginario de la fantasía científica de manera natural. Predomina el bitono en el que destaca la irrupción del color para resaltar algunos conceptos o elementos claves. Hacia el final recurre a la superposición de imágenes para ilustrar la multiplicidad del mundo cuántico. Ilustrador y guionista consiguen armonizar su trabajo en esta obra que de manera amena acerca al lector unos conceptos complejos, logrando una auténtica divulgación científica. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

Historia de Todos

Autor: *Héctor Gómez Navarro*

Ilustradora: *Ina Hristova*

Editorial: *A buen paso, Barcelona, 2017. 20 €*

Nueve relatos forman este libro que se lee como una novela, y cuyas páginas nos introducen en un mundo mágico. Escrito con una prosa rica, poética, cercana a la tradición oral, este puñado de relatos nació al norte de Perú, en la región de Piura, según explica el propio autor. Es el suyo un español muy expresivo, que recoge giros del peculiar idioma que allí se habla. Breves notas a pie de página explican el significado y la procedencia de algunos de los términos utilizados, pero no impiden el disfrute de una prosa deliciosa.

Las historias se suceden en un entorno que recuerda el de los orígenes del mundo. Unas acontecen en las casas de los ricos; en las de los pobres, otras: bajo la carpa de un circo, en la oficina de Correos, en el despacho del alcalde o en una barcaza en medio de la selva.

Amor, muerte, codicia, venganza, música, misterio, son algunos de los ingredientes que mezclan de manera misteriosa. Para disfrute del lector, lo cotidiano y lo maravilloso van juntos en estos estupendos relatos. Me han encantado, sobre todo, "El bufeo colorado", con un final sorprendente; "La selva de Satie", con la música como fondo; y "Chullachaqui", sobre la codicia humana salpicada de violencia, por señalar sólo tres de los que mejor recuerdo guardo.

El libro, que consiguió en 2011 el Premio Asturias Joven de Narrativa, aparece en esta nueva edición acompañado por las ilustraciones de Ina Hristova, artista búlgara de la cantera de la Escola Massana que se dedica a las artes gráficas, la estampación, la encuadernación y la creación de libros de artista. Sus bellas y coloristas ilustraciones, algunas a doble página, añaden misterio a unos relatos que nos mantienen en vilo desde las primeras líneas. (*J.L.P.*)

Edad: *****

El peso de las nubes
Guion: *Jack Manini*
Dibujos: *Michel Chevereau*
Traductor: *Robert-Juan Cantavella*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2017. 24 €*

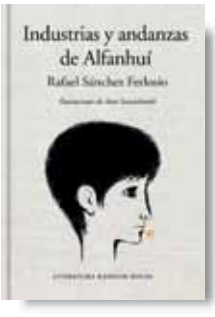
El tema de la aviación militar ha seducido al cine, especialmente americano, y también al cómic. Son numerosas las obras y los personajes que viven sus aventuras en el aire desde la época dorada de las tiras de prensa en la que triunfaban series protagonizadas por pilotos como *Terry y los piratas* de Milton Canniff (*Planeta*-DeAgostini) o *Johnny Hazard* de Frank Robbins (Dolmen). En los últimos años la editorial Norma ha publicado series como *Angel Wings* (Yann y Romain Hugault), *Barón Rojo* (Pierre Veys y Carlos Puerta), *Diente de oso* (Yann y Henriet) o *El piloto del Edelweiss* (Yann y Hugault). Y volúmenes *autoconclusivos* como *El último vuelo* (Hugault) o *Mezek* (Yann y André Juillard).

El peso de las nubes, edición integral que comprende los volúmenes *La amiga de Perón* y *Crash final*, sigue la línea estética de las obras anteriores. Jack Manini construye una trama en la que se entremezclan la historia del emprendedor francés Jean Vatine, que intenta vender su proyecto de avión de caza al gobierno de Argentina, con la de la hermosa Consuela, amiga desde la infancia de Eva Perón, que está enfrentada con su hija Chola. El trasfondo del relato lo constituyen la lucha entre los nazis alemanes refugiados en el país del río de la Plata, el empresario francés y los espías norteamericanos, que pugnan por la supremacía en la construcción aeronáutica.

Michel Chevereau pone en imágenes la historia con un estilo realista y luminoso, de trazo limpio, perfectamente documentado, sobre todo en la reproducción de los diferentes modelos de aviones, pero también de la arquitectura y los interiores. Los momentos más espectaculares tienen lugar en el espacio aéreo durante las pruebas de los prototipos y los enfrentamientos de los pilotos rivales por motivos políticos y personales. En el apéndice final, fotografías y dibujos reproducen los aviones originales y los textos ofrecen información sobre los auténticos exiliados euro-

peos y la influencia que ejercieron en el desarrollo de la industria aeronáutica argentina, la más importante de América Latina durante el gobierno del general Perón. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★



Industrias y andanzas de Alfanhuí

Autor: *Rafael Sánchez Ferlosio*

Ilustrador: *Asen Stareishinski*

Editorial: *Literatura Random House, Barcelona, 2016. 17,90 €*

Cuando recientemente le preguntaron cuál de las suyas era su obra favorita, Rafael Sánchez Ferlosio confesó que sólo se quedaba con el *Alfanhuí*. Suena a *boutade*, claro, a la típica expresión fruto del carácter desprejuiciado y provocador de quien no debe nada a nadie. Sin embargo, es cierto que esta obra, poco valorada en la actualidad, e injustamente olvidada, contó en su momento con algunas buenas reseñas, la de Cela, por ejemplo, como el propio Ferlosio reconoce: "Camilo José Cela me hizo una crítica muy buena". En efecto, "un libro extraño, un libro singular, un libro sin edad", escribió el Nobel.

Random House ha publicado esta nueva edición que recupera las imágenes de Asen Stareishinski, ilustrador búlgaro (1936-1991) especializado en el diseño de carteles teatrales, cuyas ilustraciones formaron parte de la edición original del texto en lengua búlgara, en 1969.

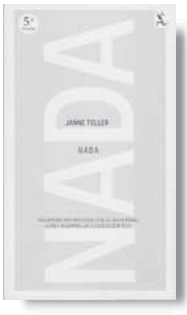
La obra está dividida en tres partes, cada una de ellas de una extensión muy desigual. La primera está localizada en Guadalajara, la segunda, en Madrid y la tercera, en el pueblo de Moraleja, al norte de Cáceres, aunque concluye en Palencia. El libro cuenta la historia de un niño que protege su propio mundo y se resiste a vivir en el mundo de los mayores.

Alfanhuí, el protagonista, es un personaje que, por su imaginación sin límites, se sale de lo común. Es expulsado de la escuela porque utiliza un alfabeto extraño, incomprensible para los demás; y porque, según el maestro, "daba mal ejemplo". En sus andanzas, Alfanhuí va conociendo los más diversos personajes: el gallo de veleta, la culebra de plata, los árboles multicolores, el maestro taxidermista; también, don Zana, una marioneta que se comporta como un ser vivo sin dejar de ser un juguete; doña Tere, la dueña de la pensión. O la abuela del niño, personaje singularísimo, que incuba huevos de ave en los pliegues de su falda.

Escrito con una prosa extremadamente cuidada, el libro destaca por encima de todo por la capacidad de inventiva. Y por la fantasía: no existe frontera entre lo real y lo fantástico; de manera magistral, lo maravilloso queda integrado en lo cotidiano. Desde el punto de vista literario, contiene escenas prodigiosas; por ejemplo, la que narra el encuentro de Alfanhuí con el mendigo de la flauta de notas de silencio. Puro deleite.

Es un libro que Sánchez Ferlosio escribió a contracorriente de la literatura realista de la época: firmado en diciembre de 1950, fue publicado en 1951, cuando el autor tenía 23 años, si no me fallan los cálculos. Un maravilloso canto a la infancia perdida, y una lectura deliciosa. Para buenos lectores. También para llevarla a las aulas, y que los alumnos –y los propios profesores– disfruten con un texto tan distinto a todo lo que seguramente habrán leído. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★★



Nada

Autora: *Janne Teller*

Traductora: *Carmen Freixanet*

Editorial: *Seix Barral, Barcelona, 2011. 16,00 €*

Esta novela no es ninguna novedad, puesto que lleva desde 2011 en nuestras librerías, pero no la habíamos comentado en la revista. Uno de esos casos en que una obra literaria crea una polémica que la hace conocida por encima de criterios literarios o editoriales y posiblemente por eso haya sido publicada en España por una editorial para adultos. Tras su aparición en 2006 pasó de ser rechazada por librerías en Francia, Bélgica y Dinamarca y prohibida en una región de Noruega por motivos religiosos, a convertirse en lectura recomendada en los programas escolares de Alemania y Escandinavia por poner frente a los jóvenes lectores, en palabras de la autora, "las preguntas que cualquier adolescente se hace". Pierre Anthon deja la escuela el día que descubre que no merece la pena hacer nada puesto que nada tiene sentido. Decide encaramarse a un ciruelo y desde allí gritar a sus compañeros que nada de lo que hacen conduce a nada, que todo esfuerzo es inútil. Los gritos de Anthon les mueven a intentar demostrarle que está en un error, y para ello tratan de reunir en un aserradero abandonado cosas que para ellos son importantes, por las que merece la pena seguir adelante. Construir un montón de significado.

Lo que empieza siendo un pequeño sacrificio, pues cada uno debe aportar algo que sea valioso y significativo, se convierte en un juego cruel que escapa a su control, les genera más dudas y obliga al propio Anthon a intervenir cuando ya es tarde.

Descarnada y cruel. En ocasiones incómoda y poco complaciente, se sirve también de la mirada ingenua de Agnes, la narradora de trece años que ve cómo su infancia termina abruptamente cuando comprende que con el significado no se juega. ¿O no, Anthon? (*A.S.*)

Edad: *****

En los límites del mundo

Autor: *Gabriel Abril*

Ilustraciones: *Marc Argenter*

Editorial: *Torre de Papel, Mataró, 2017. 30 €*

La lectura de este libro nos devuelve la alegría de la aventura. De las aventuras de los juegos infantiles que se confundían con las películas que los motivaban. La alegría de las primeras lecturas en las que el libro era un barco en el que aprendíamos a pilotar al tiempo que nos llevaba a lugares desconocidos.

Gabriel Abril recupera las figuras de algunos exploradores que en distintas épocas se atrevieron a ir más allá que el resto de sus coetáneos. A veces el fracaso se convirtió en triunfo al conseguir rescatar a todos los expedicionarios como hizo Shackleton, en otros el viaje se prolongó en el tiempo muchos años como le ocurrió a Marco Polo. En algunos casos como el de Humboldt el interés era eminentemente científico, en el de Stanley la finalidad

era política o económica y tuvo como consecuencia innumerables muertes y destrucción. Los viajes transcurren en distintos continentes, también en el aire con los primitivos globos, Salomon August Andrée, en el espacio con las modernas naves del siglo veinte, Yuri Gagarin, o a través del mar como en la expedición Kon-tiki. Los protagonistas no son siempre los hombres, también encontramos mujeres exploradoras como Amelia Earhart, pionera de la aviación que perdió su vida volando, o aventureras tan sorprendentes como Gertrude Bell.

El libro se estructura en sucesivas entrevistas que llevan a cabo imaginarios periodistas que preguntan para que los protagonistas aporten informaciones, opiniones o muestren los aspectos de su personalidad que García Abril quiere compartir con sus lectores. El libro no termina aquí ya que contiene un CD con canciones inspiradas en estos aventureros compuestas e interpretadas por el autor a quien acompaña un grupo de amigos con su voz o con diversos instrumentos. *En los límites del tiempo* es un libro diferente que nos ofrece una agradable experiencia literaria, visual –fotografías e ilustraciones– y musical, que nos emociona y nos invita a soñar que la aventura no ha terminado. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★

La hija del capitán
Autor: *Alexandr Pushkin*
Ilustrador: *Enrique Flores*
Traductor: *Amaya Lacasa*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2017. 9,50 €*

Este es el número 86 de la formidable colección *Tus libros Selección*, heredera de la clásica *Tus libros*, de la editorial Anaya. Aligerada de la tapa dura, las ilustraciones originales y parte del aparato crítico (exhaustivo apéndice biográfico, histórico y literario y bibliografía), esta selección del catálogo original se presenta en rústica, incluye notas aclaratorias, una introducción sobre el autor y un breve apéndice literario inspirado en la obra, además de presentar cubiertas muy atractivas e ilustraciones actuales.

La colección está formada por grandes títulos de la literatura juvenil universal, con una mayor presencia de los procedentes de la cultura anglosajona del siglo XIX y primeras décadas del XX. Autores como Conan Doyle, Twain, Stevenson, Wells, London, Verne, Salgari, Galdós, Millás, Quiroga o Samaniego.

Esta novela de Pushkin, el gran escritor romántico ruso, presenta numerosos atractivos: la obra condensa en su brevedad aventura, humor, romance y giros inesperados en la acción. Se sitúa en el marco de la revuelta del cosaco Pugachov contra la zarina Catalina la Grande, hecho sobre el que Pushkin escribió un libro de investigación histórica. El protagonista, el joven noble Piotr Andréyevich Griniov, nos recuerda en su peripecia a Jim Hawkins, sometido como él a arduas pruebas que le harán madurar, y que en su relación con el rebelde Pugachov (despiadado y generoso, infame y noble, según el momento) mantiene una ambivalencia de respeto y aversión similar a la que une al protagonista de *La isla del tesoro* con Long John Silver. Una deliciosa lectura. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★★★

Casa transparente

Guion y dibujos: *María Luque*

Editorial: *Sexto Piso*, *Madrid*, *2017. 12 €*

Casa transparente ha ganado el premio de novela gráfica *Ciudades Iberoamericanas*, un galardón que parece haber sido creado para esta obra por lo bien que se ajusta al tema. Cuenta la historia de una joven que vive cuidando las casas de los amigos cuando se van de viaje. Esta ocupación la lleva a visitar ciudades muy diferentes, relacionándose con gente muy diversa y adaptándose a las costumbres de cada sitio: Rosario, Bariloche, Buenos Aires, Cuzco o México. Esta itinerancia se corresponde con la realidad de la autora que trabaja como ilustradora y expone sus obras en museos de Argentina, Chile, Perú, México y España. Este cosmopolitismo y la juventud de los protagonistas son dos de las características de esta historia que se centra en las relaciones personales y la vida cotidiana. No ocurre nada excepcional, pero las viñetas están llenas de colorido y vitalidad. La autora utiliza lápices de colores y un dibujo infantil que aportan un tono de ingenuidad y lirismo. Las imágenes reflejan la espontaneidad y la alegría de los personajes que viven en una casa transparente, abierta. La autora la recrea con la misma naturalidad con la que describe la vida ordinaria de manera sencilla ofreciendo una alternativa a la terrible realidad virtual que nos presentan los informativos o las ficciones centradas en la violencia, la corrupción el odio. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

La boca del infierno

Autora: *Rocío Rueda*

Editorial: *Oxford*, *Madrid*, *2016.9 €*

Isabel es testigo de la muerte de su padre en una sala del Museo del Prado. A partir de ese momento, aunque la policía sostiene que es un suicidio, ella se centra en averiguar qué es lo que ha podido ocurrir para que su padre sea asesinado e investiga por su cuenta con la ayuda de Marco, un joven estudiante de historia. Las primeras investigaciones la llevarán a establecer una relación evidente entre un antiguo grimorio que oculta secretos encantamientos, el vudú y la muerte de su padre. Una novela histórica que te pasea de la mano de sus personajes por antiguas leyendas, objetos míticos y curiosos hasta los secretos que se esconden tras los muros del Monasterio de El Escorial. El personaje femenino es intrépido y escéptico a partes iguales, inteligente y emocional, no se deja llevar por clichés patriarcales y conoce un desarrollo y crecimiento personal muy interesante. Una nueva novela de Rocío Rueda que se desarrolla con la precisión histórica a la que nos tiene acostumbrados y mantiene la tensión hasta el último momento. (*A.B.*)

Edad: *****

Noticias

Andersens arvinger kan ikke lide Spanien: A los herederos de Andersen no les gusta España

Autor

Javier Flor Rebanal
Equipo Peonza

Los premios Andersen se olvidan –una vez más– de España y van… decenas de olvidos

Cada dos años repetimos lo mismo desde que nacimos en el año 1986: ¿por qué no puede tener algún artista español –escritor/a o ilustrador/a– un premio Andersen? ¿Les suena raro cualquiera de los idiomas hablados y escritos en la península a los señores y señoras del IBBY? ¿Conocen más y mejor a un iraní, japonés o neozelandés que a un español? Cuando algún miembro del jurado es español, ¿no sabe defender lo que se hace aquí? ¿Basilea y sus efluvios del Rin alteran las mentes del jurado que allí se reúne? La sempiterna jurado *ex officio* ¿no tiene algunas antipatías manifiestas?

Escritores Nominados Andersen 2018: España ausente, como siempre

El 16 de enero pasado se reunió en Basilea (Suiza) el jurado del premio Andersen, presidido por una guatemalteca de origen y con tres personas –argentina, venezolana y española– dominadoras de la lengua de Vargas Llosa (de la de Cervantes creo que no, por antigua). Pues nada, ni un solo nominado que hable castellano. Eso sí, una neozelandesa, una francesa, un iraní, un sueco y una japonesa. Fuera de estas nominaciones, además de Alfredo Gómez Cerdá han quedado ignorados ilustres como Mirjam Pressler, Renate Welsh, Pablo de Santis o Marina Colasanti. A estas alturas de nuestros más de 31 años de historia ya no sabemos cómo decirlo: España ausente, una vez más, no ya de los premiados, sino de los nominados. ¿Por qué?

Ilustradores Nominados Andersen 2018: España ausente, como siempre

Lo mismo que con los nominados por sus obras escritas ocurre con los nominados por sus ilustraciones: España ausente, unas decenas de veces más. Nunca lo obtuvo, ni el año en el que Asun Balzola era la máxima favorita. Esta vez ha sido con una buena candidata, Elena Odriozola, que no ha podido ante un ruso, un chino, un argentino, una austriaca, una polaca y una suiza. Algún jurado ha defendido a capa y espada a su compatriota para que haya habido seis nominados/as en lugar de los cinco habituales. Ah, un jurado con tres de sus componentes luchando por su país y metiendo tres finalistas entre los once. ¿Curioso o lo siguiente?

Andersen 2018: Un jurado poco ético

Hace dos años ya escribimos muchas coincidencias poco éticas entre varias personas del jurado y los premiados. Somos la única publicación que se atreve a

La historia del Rainbow Warrior
Il. Rocío Martínez
Ed. Kalandraka, 2008

denunciarlo, aunque de forma privada algunos escritores y especialistas nos lo confirmen. Pero da igual. Este año el Jurado del IBBY publica una lista de once libros, "obras sobresalientes que merecen ser traducidas en todos los lugares, para que los niños de todo el mundo puedan leerlas". La presidenta del Jurado, y del IBBY, es canadiense con una editorial propia: Groundwood Books. De los once libros "sobresalientes" dos son canadienses y uno de su editorial. Ya es coincidencia que un libro editado por ella en ¡2012! sea uno de los libros imprescindibles para ser traducidos (y cobrados los derechos) en 2018. ¿Ética? Ninguna. Y no es que la señora Aldana no vea que esto sea poco ético y denunciable… es que nadie del jurado es capaz de hacérselo ver: a todos les parece bien recomendarse sus libros.

Broma Andersen 1

Esta lista de once libros imprescindibles tiene fechas de primera edición en 1969, 1972, 1978… Han tenido recorrido en sus países, han sido traducidos, han hecho películas de alguno de ellos o, en el colmo de la falta de ética del libro editado por la presidenta, ha sido premiado en varios países, recomendado por The New York Times y otras instituciones. No entendemos cómo no se eligen solamente libros editados en el periodo interanual entre un Andersen y otro Andersen. Es absurdo decir ahora que se

Matías pierde su lápiz
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2004

traduzca un libro de 1969 o se dé más difusión a un libro que ha tenido todos los altavoces mediáticos posibles. Y puestos a volver al pasado, hay muchos miles (sí, miles) de libros mejores para ser propuestos que los elegidos.

Broma Andersen 2

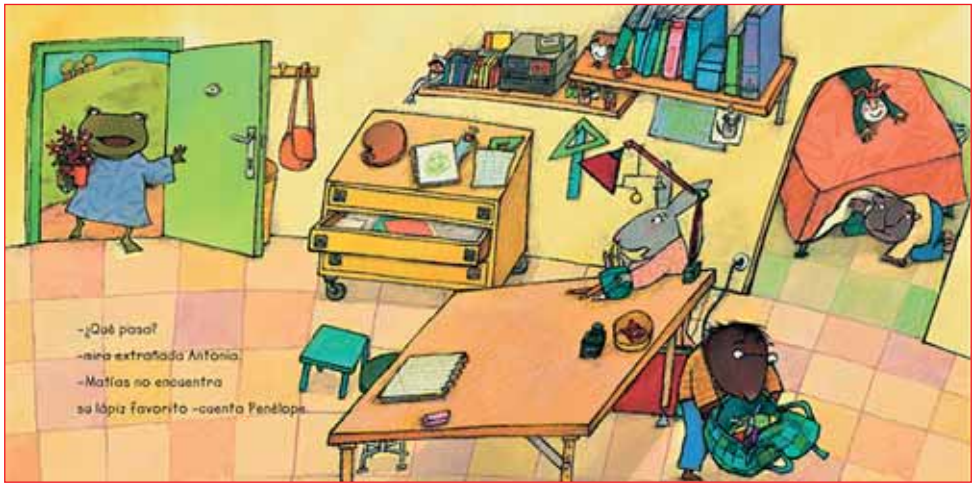
Es muy raro dar un premio a una persona fallecida; no conocemos ningún caso de algún escritor o ilustrador que se presente a un premio después de muerto, como tampoco tenemos noticias de casos en los que un jurado elija como finalista a alguien difunto desde hace muchos meses. Bueno, ya conocemos uno: en los finalistas del Andersen 2018 se ha propuesto para el premio a Ulf Stark, escritor sueco fallecido en junio pasado (Estocolmo, 1944 - Estocolmo 2017). ¿No leen los periódicos los miembros del jurado o la página web de su organización? A partir de ahora, y abierta la posibilidad de ser propuesto desde el más allá, el listado de candidatos al Andersen puede incluir a James M. Barrie, Lewis Carroll, Roald Dahl, Saint-Exupéry, María Elena Walsh o Elena Fortún o la recientemente extinta Ursula K. Le Guin.

En serio y comprobado: dos de cada tres cerditos son pésimos arquitectos

Nos ha gustado comenzar el año con un tuit entrañable y con un cuento infantil detrás de la frase estadística: “2 de cada 3 cerditos no tienen ni la más remota idea de arquitectura”. El lobo feroz tampoco.

Uno entre veinticuatro: Jordi Sierra i Fabra único escritor galardonado con la Medalla de Oro de las Bellas Artes 2017

Nos causa gran alegría el premio recientemente otorgado a Jordi Sierra i Fabra, quizás el máximo reconocimiento nacional a los artistas de todas las bellas artes. Una vez más, Jordi avanzado en esto de reconocimientos a la LIJ. Esperamos que realmente la medalla sea de oro y que en el Ministerio de Cultura conozcan a más escritores/as para todo tipo de lectores. Uno entre veinticuatro es una vergüenza literaria.



Matías pierde su lápiz
Il. Rocío Martínez
Ed. Ekaré, 2004

En serio y con buena pinta: Vinos de cuento

Mercadona, una empresa con abundantes innovaciones en el ramo de la alimentación, ha decidido crear una gama de vinos de cuento: "Alicia en el País de las Uvas" (vino rosado), "Blancauvas" (vino blanco) y "Caperucita Tinta" (vino tinto). Por precio, originalidad y juegos con las etiquetas merece la pena conocerlos y saborearlos, al menos en su variedad más oscura y lobuna. Damos fe.

#

Colofón

« **1982**
Autor: *Sergio Olguín*
Editorial: *Alfaguara, Barcelona, 2017*

Corre el año 1982. El desembarco de las tropas argentinas en Malvinas sacude en el país las vidas de la gente de a pie. En Buenos Aires, aunque está lejos, la guerra lo enrarece todo, hasta las relaciones más próximas. Así sucede en la vida de Pedro, estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras, cuyo padre, el teniente coronel Augusto Vidal, se encuentra en el frente. La vida del hijo, hasta el momento tranquila y sosegada –los estudios, la familia, los amigos–, da un giro total. Sergio Olguín (Buenos Aires, 1967) cuenta una intensa y trágica historia de amor y erotismo en la tensa espera de la guerra de las Malvinas. Para los protagonistas, la lectura se convierte en refugio, en tregua apacible en el campo de batalla de la vida.

En el trabajo no tenía tiempo, así que a la tarde o bien se iba a un bar para leer como lo hacía cuando iba a La Giralda, o bien se quedaba en el balcón del departamento o en la terraza, tal como la había visto hacer a Luna. Realmente era un buen lugar: a la tarde daba la sombra, se oía el ruido del mar y podía concentrarse tranquilo en la lectura. Algo parecido hacía cuando de chico se subía a leer al techo del galpón de la casa de la calle Estomba para que nadie lo molestase.

Sentado contra la pared de la terraza que daba hacia la calle, Pedro leía la extraña novela de Dos Passos cuando apareció Luna. Se saludaron con un gesto y ella se acomodó a un par de metros de él. Le quedaban pocas páginas para terminar con la lectura de Sobre héroes y tumbas. *Pasaron juntos más de una hora, casi sin que se oyera otra cosa que el ruido del mar y el casi imperceptible sonido de sus libros al dar vuelta la página.*

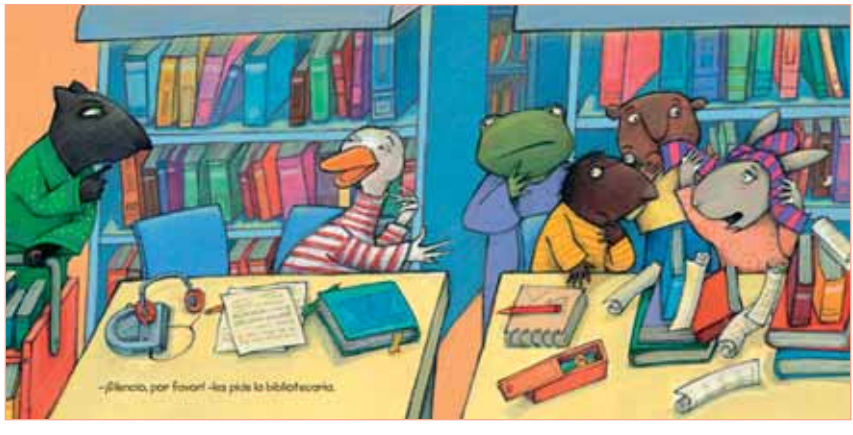
#

Galería

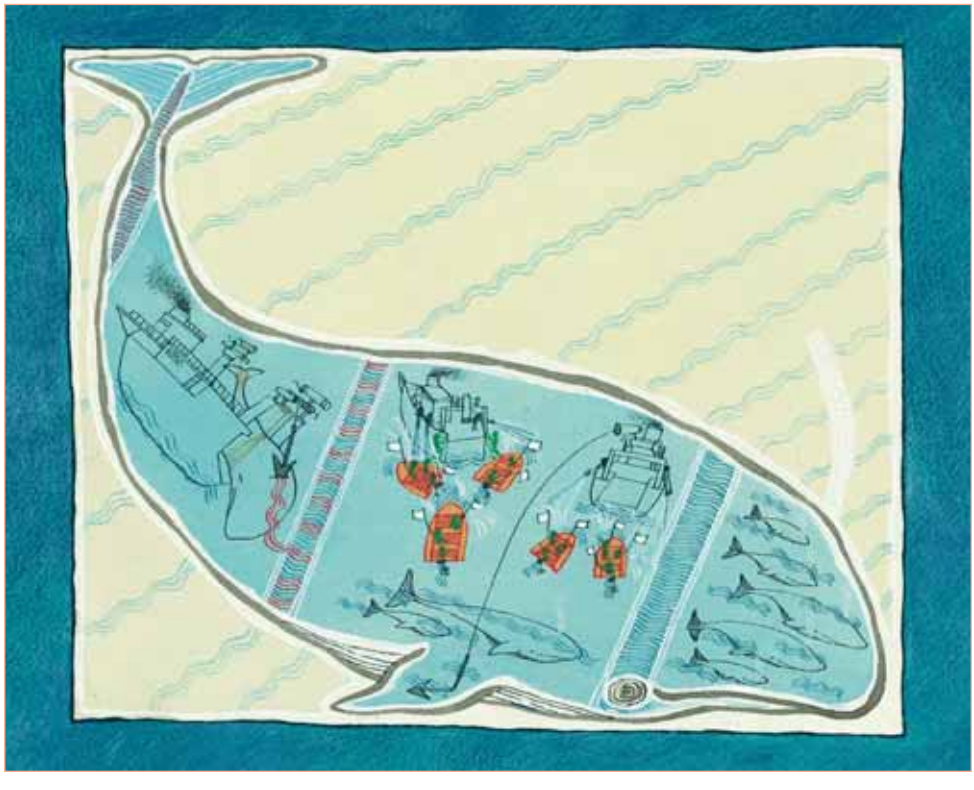
Rocío Martínez

El alquimista de la luz
Thule, 2018

Gato Guille y los monstruos
Kalandraka, 2000



Matías retrata a Penélope
Ekaré, 2006

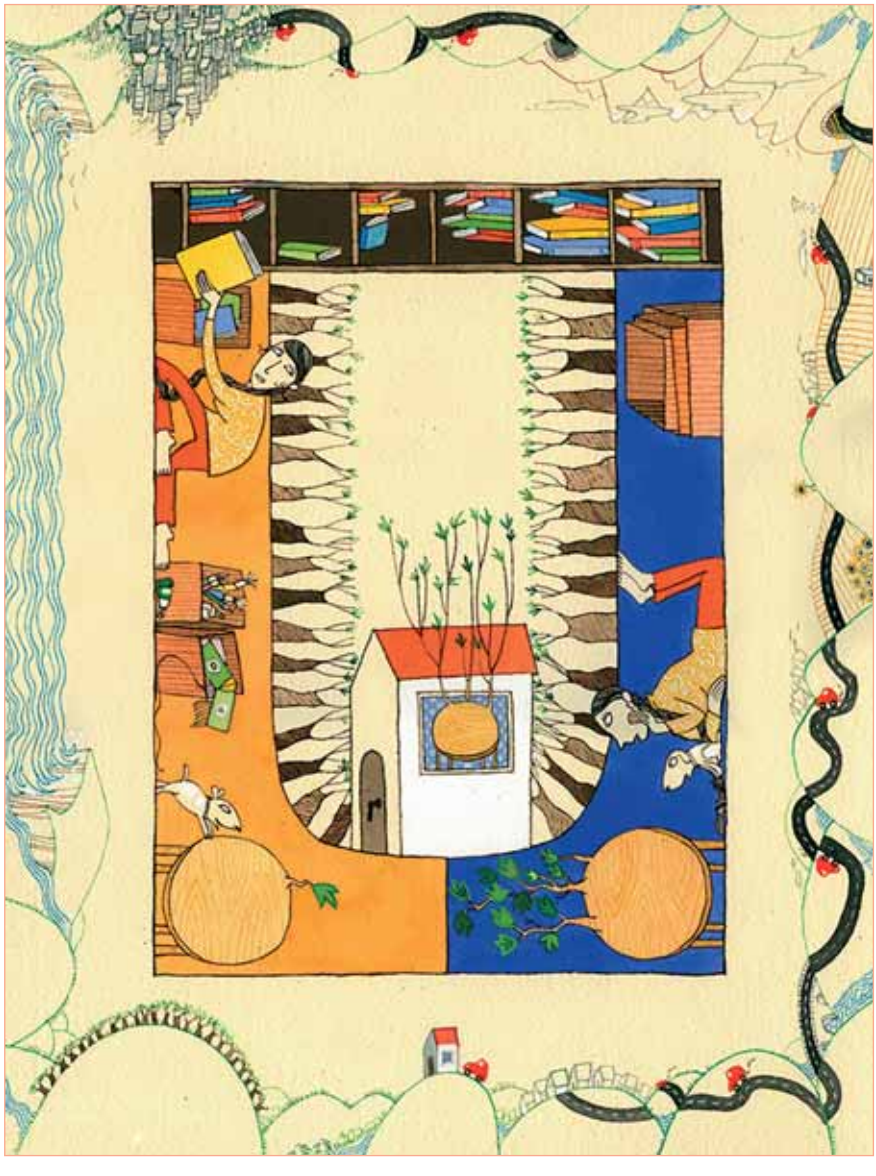


La historia del Rainbow Warrior
Kalandraka, 2008

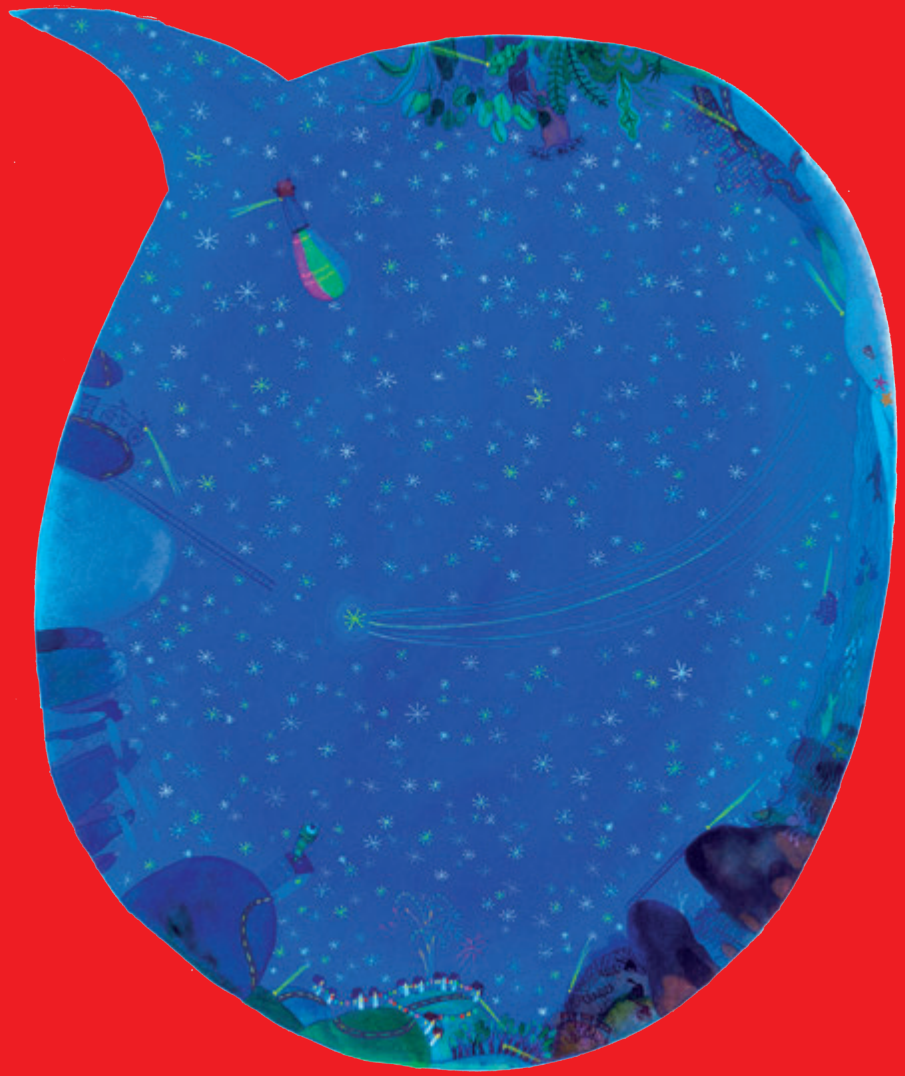
Escarabajo en compañía
Ekaré, 2014

Mi princesa Himilce, siempre tuyo, Aníbal
Thule, 2016

El hada acaramelada
Nórdica Infantil, 2017



De cómo nació la memoria de El bosque
Fondo de Cultura Económica, 2007

JamChat
Chat stories entre los personajes
LUNA Y LOS INCORPÓREOS
LA NUEVA SERIE DE MISTERIO DE ANA ALONSO.
Conoce otras épocas con Luna en www.lunaylosincorporeos.com
OXFORD

Ilustraciones de **Rocío Martínez** para **Peonza**